

APLICACION A LA DECLARACION DEL CAMARADA VIRGILIO
LLANOS HECHA EN MOSCU EL DIA 7 DE OCTUBRE DE 1949
SOBRE J. COMORERA

1º.- Sobre las cuestiones en que Comorera estaba
en contra del Gobierno Negrín.

En primer lugar insisto sobre mi afirmación en
la declaración de que cuando Juan Comorera atacaba al
Gobierno Negrín al mismo tiempo manifestaba que Negrín
y su gobierno eran hechuras del P. Comunista de España.

1.- Sobre la política de guerra en Cataluña. Co-
morera mantenía el criterio de que la guerra en el fren-
te del Este debía dirigirla la Generalidad de Cataluña.
Esto ha sido manifestado por Comorera a mi personalmen-
te aprovechando cualquier cuestión concreta sobre la que
hablábamos. Recuerdo entre otras cosas que sostenía por
ejemplo que Cataluña habría sido defendida si Negrín hu-
biera hecho vicepresidente del Consejo de Ministros y
Jefe del Ejército de Cataluña a Companys y a él (Comore-
ra) Comisario política de dicho Ejército. Cuando las
operaciones de Huesca (1.937) se quejaba de la falta de
ayuda del Estado Mayor Central y decía -como lo ha hecho
muchas otras veces- que si Cataluña no hubiera dado sus
medios, entonces no tendría que pedirlos. Igualmente ma-
nifestó cuando las operaciones de Belchito. Y en cuantas
dificultades militares surgían aducía el mismo criterio.
Anteriormente a haber oído a Comorera su opinión sobre
quién debía llevar la guerra en el frente del Este, solo
había oído al Presidente Companys en una visita oficial
que le hice en el mes de junio de 1.937 como Comisario
de dicho Ejército.

2.- Sobre la política agraria. Recuerdo que en
ocasión de manifestar mi desconformidad con la F.E.S.A.G.
como Comisario del XII Cuerpo de Ejército (finales de
1.937 o principios de 1.938) Comorera me dijo que la po-
lítica agraria del P.S.U.C. era la única política agra-
ria marxista-leninista-stalinista y calificaba de torpe
la que Uribe llevaba en el Gobierno Central.

3.- Cuando el traslado a Cataluña del Gobierno y
del Partido, el disgusto de Comorera llegó a tal extremo
que manifestó que el Gobierno Central había llegado a
Barcelona de la misma manera que entraría los fascistas
y que lo peor era que cuando se había quejado a los cam-

radas del Buró Político del P.C. de España, estos habían disculpado los atropellos del Gobierno. En su indignación manifestó que más falta hacían el Gobierno y el Buró en Valencia dirigiendo la guerra, que en Cataluña donde existía un Gobierno y un Partido que no necesitaban de otros para dirigirla.

2.- Entrevistas de Comorera con Amaro del Rosal y Felipe Pretel.

Con el primero de los citados yo no recuerdo que haya habido más de una entrevista, en la cual Comorera tildaba de anticatalán a Amaro en su trabajo en la U.G.T. y en la Caja de Reparaciones. Comorera siempre pensó y dijo que esta postura de Amaro obedecía él a su contacto con el P.C. de E. y a su falta de relaciones con el PSUC. Amaro no estaba de acuerdo con una UGT. catalana y otra española y con el sentido que le daba Comorera a lo que este llamaba atropellos del Gobierno Central.

Con Pretel hubo más entrevistas. Tanto la entrevista con Amaro como las tenidas con Pretel fueron organizadas por mi a petición de Comorera. En las entrevistas con Pretel se quejó Comorera de lo que él llamaba atropellos del Gobierno Central y de la falta de contacto cordial de la Comisión Ejecutiva de la UGT. de Cataluña y Comorera incitaba a Felipe Pretel como miembro de la Comisión Ejecutiva y a mi como miembro del Comité Nacional a pedir cuantas al Presidente Negrín de su actitud anticatalana por conducto del Ministro de la UGT que entonces lo era González Peña. En todas estas conversaciones se rozaba siempre la cuestión del P.C. de E. Mucho extrañaba esto a Felipe Pretel y a mi mismo y en nuestras conversaciones íntimas muchas veces nos planteamos si la unidad del P.S.C. con el P.C. de E. era conveniente o no es decir, que las conversaciones con Comorera influencian aunque fuese de forma circunstancial, nuestro ánimo de socialistas amantes de la unidad que militábamos en la izquierda del P.S.O.E.

3.- Posición de Serra Pamies cuando me llamo a la Consejería.

Abiertamente habló contra el P.C. de E. Decía que el Secretario del P.S.C. no era independiente, que era el Comité Provincial del P.C. de E.; que Comorera no era capaz de cortar esto aunque siempre estaba diciendo que lo iba a acabar; que desde que había venido el Gobierno las consejerías de la Generalitat no funcionaban; que prácticamente eran unos consejeros parados; que la mayor desgracia que había tenido el P.S.U. de Cataluña era quitarle a Pedro. Al yo preguntarle que es lo que pretendía con contarme estas cosas y que fin perseguía, me contes-

tó que no lo contaba por considerarme más que un amigo del PSUC y además para que en mi línea de unidad dentro del P.S.O.E. me sirviera de experiencia. Esta conversación fué aproximadamente de 4 horas y en la que mi parte fué fundamentalmente escuchar.

4.- Sobre la marcha al extranjero de Benavides.

No tengo ningún dato para probar mi afirmación. ¿Como surgió en mi esta idea? De la siguiente manera. Comorera era durísimo con todo militante del PSUC que demostraba tener pánico en aquellas horas difíciles y encambio al preguntarle yo por su secretario no solo disculpó a este sino que trató el asunto festivamente. Por esto es por lo que desde entonces creí que Benavides había salido de España a misiones encargadas por el propio Comorera.

5.- Sobre mis entrevistas en Moscú con Comorera Serra Pamies y del Barrio.

En estas entrevistas se hablaba de la marcha de las discusiones de la I.C. Contaban, por ejemplo, que Hernández en una carta autocrítica se había hecho responsable del no aplastamiento de la Junta de Casado, diciendo Del Barrio que era una autocrítica que daba vergüenza y que estaba determinada porque así se salvaba la responsabilidad del Buró Político del P.C. Contaban que en la discusión entre el PSUC y el P.C. determinando la responsabilidad de cada uno en las cuestiones de la guerra de España, se presentó por Líster una carta, según Del Barrio falsa, donde se acusaba a este de no recuerdo que, Del Barrio interpretaba esta carta como la coronación de una vieja política del P.C. de España de oponer la figura militar de Líster a la de Del Barrio y recuerdo que decía del Barrio: "Han querido deshonrarme pero no lo han logrado". En todo lo que se hablaba se mostraban de acuerdo los tres. Sin embargo Serra Pamies y del Barrio discrepaban ruidosamente del Pleno de Anvers, Comorera y Serra Pamies de acuerdo y Del Barrio en contra. Serra Pamies aprovechaba cualquier momento oportuno para, de una forma o de otra, mostrar su contrariedad por encontrarse en la URSS. Pero lo hacía de tal forma que si se le hacían objeciones siempre estaba en condiciones de retroceder y decir que él estaba en contra de los que trabajaban mal. Recuerdo que un día ante una de sus manifestaciones le gasté una broma, diciéndole que fuera acoplándose porque él iba a quedarse aquí con nosotros, a lo que él me contestó que Del Barrio era fácil que no sa

liese; pero que él sí, pues si el PSUC quería dinero tenían que dejarlo volver a Francia, ya que había dejado el asunto del dinero arreglado de tal forma que solo tenían para ir tirando. Del Barrio tenía relaciones con una alemana que después fué detenida por los órganos soviéticos durante la guerra.

6.- Como he llegado a la conclusión de que Comorera impulsaba a Del Barrio.

Mi impresión es que Del Barrio siempre ha sido víctima de Comorera. Este era el que sugería o amparaba todas las protestas de Del Barrio utilizando su tendencia a las desviaciones, su terquedad y su mucha ambición militar. Fué Comorera el que sin duda creó o desarrolló en Del Barrio el odio a Antón. Comorera acostumbraba a visitar con frecuencia el punto de mando de Del Barrio y este le explicaba todos sus planes de como podía ser ganada la guerra y como el Gobierno Central consentido por el P.C. de E., llevaba una política militar que no podía conducir más que a la derrota. Comorera en lugar de salir al paso de estas actitudes las alentaba. El día antes de rechazar Del Barrio el ascenso a teniente coronel dado por Negrín consultó a Comorera lo que iba a hacer y este le dijo que hiciera lo que quisiera, así pudo contestar Del Barrio, cuando yo le afeaba su actitud, que lo que a mi me parecía bien el Secretario General Juan Comorera, le encantaba. En el puesto de mando de Del Barrio el cual visitaba constantemente Paco Galán, se criticaba abiertamente la política de guerra y se era derrotista. Etelvino Vega y yo presenciábamos varias veces estas actitudes y al no mostrarnos conformes, del Barrio invocaba para convencernos la autoridad de Comorera. Con palabras irónicas se calificaba a los instructores del Partido (algunos le estaban escuchando, poniéndoles el mote de "fray-juniperos" y a tanto llegaron estas críticas que el camarada Antón puede recordar que en una reunión que se celebró días antes de la ofensiva del enemigo sobre Cataluña, yo planteé que había que contar allí lo que se había hablado en el puesto de mando de Del Barrio.

7.- Que puedo aportar sobre el asunto Martínez-Castro.

Sobre estas dos personas podría decir bastantes cosas pero que supongo son conocidas; pero por si acaso, a continuación doy a conocer una que tiene relación directa conmigo.

Hernández.- En el año 1.941, antes de empezar la guerra hice un informe para la camarada Dolores Ibaruri donde me quejaba de mi situación. Dicho informe fué leído por mi a varios camaradas entre ellos a Líster. En dicho informe había una parte que Líster no juzgaba políticamente justa y me aconsejaba que la quitase, lo cual me hizo pensar que podía ser necesario el omitir dicha parte. Yo me resistí, sin embargo a quitarla y te niendo concertada una entrevista al día siguiente con J. Hernández (representante del P.C. de la I.C.) llegamos Líster y yo al acuerdo de que lo que dijese Hernández haría yo. Todo esto fué referido a Hernández por mi y leído y comentado el informe, Hernández manifestó que no era necesario quitar nada, que era justo; añadiendo que así había que hacer puesto que en la I.C. no se hacía caso al Partido.

Firmado: V. LLANOS

17-X-49

1240. "Lluita", nº 245, 1 de març del 1950.
1241. "Lluita", nº 266, 26 de juliol del 1950.
1242. JOAN ESTRUCH: "El P.C.E. en la clandestinidad, 1939-1956" , pàg. 169.
1243. Joan Comorera al Comitè Central del Partit Comunista (bolxevic) de la URSS, 20 de setembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona. Vegi's "Pensament Polític de Joan Comorera" pàg. 1563.
1244. Carta de Joan Comorera a Stalin, el 24 d'octubre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història Universitat de Barcelona. Vegi's "Pensament Polític de Joan Comorera" pàg. 1569.
1245. Entrevista amb Josep Marlés, Perpinyà 3 de març del 1979. Vegi's la següent resolució del Comitè Executiu Provisional del P.S.U. de C. (comorerista), del 15 de juliol del 1951, sobre la conducta de Josep Marlés, Joaquim Marlés i Florentí Escudero, membres del C.E.P.: Arxiu Comorera Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

RESOLUCIÓ SOBRE L'ACTITUD I EL COMPORAMENT DELS
 QUE FOREN MEMBRES DEL COMITÈ EXECUTIU PROVISIONAL DEL
 PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA, JOSEP MARLES.
 JOAQUIM MARLES I FLORENTI ESCUDERO.

El Comitè Executiu Provisional del Partit Socialista Unificat de Catalunya, en sessió plenària celebrada els dies 14 i 15 de juliol del 1951, entre altres qüestions de vital importància per el Partit, ha examinat l'actitud i el comportament dins del Partit dels que foren membres del C.E.P., Josep Marlés, Joaquim Marlés, i Florentí Escudero.

El Comitè Executiu Provisional, després d'una profunda investigació, en el curs de la qual ha tingut la valuosa col·laboració de diversos companys quadres i de la base del Partit, ha pogut comprovar:

PRIMER:-- Que Josep Marlés és culpable de les faltes greus següents:

A) De treball fraccional dins del C.E. en col·laboració amb Joaquim Marlés, Florentí Escudero i el militant Lluís Mas.

B) D'estendre el treball fraccional a companys de la base del Partit i a persones alienes al Partit, donant opinions contràries al programa i a la línia política del Partit, que ell havia aprovat.

C) De revelar, de paraula i per escrit, a companys de la base i a personas alienes al Partit, la presència a Catalunya de la companya del nostre secretari general, Company Joan Comorera i el propòsit d'aquest de traslladar-se a Catalunya.

D) De comentar en termes derrotistes el fet de l'anada del nostre secretari general a Catalunya, deformant aquest fet, presentant-lo com una ambició de popularitat personal del company Joan Comorera, davant de companys de la base i de persones alienes al Partit.

E) De negar-se a parlar amb un membre del C.E.P. que en representació d'aquest es va traslladar a Perpinyà per a entrevistar-se amb ell. De no contestar la carta en la qual, en nom del C.E.P., se li va adreçar preguntant-li els motius pels qual s'havia negat a parlar amb el membre del C.E.P. que havia estat delegat per a parlar amb ell.

F) De negar-se a complimentar la circular de data 26 de febrer que el C.E.P. va acordar per a tots els seus membres en la qual es demanava a cadascún que exposés per escrit totes les qüestions que considerés necessari plantejar per a éser discutides en la reunió plenària que ens proposavem celebrar; tan bon punt haguessim rebut les respostes.

G) D'haver desertat en pretendre donar-se de baixa del Partit per carta de 17 de març d'enguany.

H) De propugnar entre companys de la base i persones alienes al Partit, la necessitat de liquidar al P.S.U. de C. i la necessitat de pensar en la creació d'una cosa nova.

I) D'intentar que fossin discutits ignorant-ho el nostre secretari general qüestions tan vitals com la de liquidar el Partit, com la de revisar el nostre Programa, etc. etc.

J) De divulgar entre els rengles del Partit, documents que havia adreçat al C.E. abans que aquests els discutís.

K) De parlar amb termes derrotistes i intrigar entre els companys de Perpinyà, per a sembrar la desmoralització i la descomposició en els nostres rengles, la qual cosa, pel seu caràcter de membre del C.C. i del C.E.P. ha determinat per el Partit, la pèrdua de molt temps ençà, de tots els companys de P.O..

L) D'haver desertat quan el C.E.P. amb data 2 de juliol d'enguany l'ha emplaçat a compareixer per tal que expliqués i, si podia justificés, la seva actitud i el seu comportament i s'ha negat a compareixer.

SEGON.- Que Joaquim Marlés és culpable de les faltes greus seqüents:

A) De treball fraccional dins del C.E., en col·laboració amb Josep Marlés, Florent Escudero i el militant Lluís Mas.

B) De celebrar reunions conspiratives al domicili de Lluís Mas, contra el secretari general del Partit i altres membres del C.E. i de sebotatge al nostre treball conspiratiu.

C) De donar a diversos companys opinions contràries a acords del Ctè. que ell havia aprovat.

D) De instigar a una companya a adreçar-se per escrit al C.E. en sentit provocador i columniós, proment-li ell, que defensaria aquell text en les nostres reunions. La qual cosa mai no va fer, car era el primer en conèixer la intriga que es portava entre mans.

E) D'escriure amb col.laboració amb Florentí Escudero, a un membre del C.E.P. en l'intent de dividir el C.E. i de liquidar el Partit.

F) De negar-se a complimentar la circular de data del 26 de febrer, al qual s'havia compromès diverses vegades.

G) D'haver abandonat les tasques del C.E. abans de la reunió plenària que teníem projectada i en la qual hauria pogut legitimament, defensar la seva opinió i fi xar en definitiva la seva posició.

H). De complicitat amb Lluís Mas i Florentí Escudero en sostenir una correspondència conspirativa contra el secretari general i contra el Partit amb l'aparell de l'interior, violant així les normes més elemen tals del nostre treball conspiratiu.

I) De deserció en negar-se a compareixer davant del C.E. quan aquest l'ha convocat per tal que expliqués i si podia, justificués, la seva actitud i el seu comportament dins del Partit.

TERCER.- Que Florentí Escudero és culpable de les faltes greus següents:

A) De llençar constanment insidies en les reunions del C.E., en l'intent de sembrar la desconfiança envers el nostre secretari general i entre els membres del C.E.

B) De complicitat amb Joaquim Marlés i Lluís Mas en mantenir una correspondència conspirativa contra el secretari general i contra el Partit, amb l'aparell de l'interior, violant així les normes més elementals del nostre treball conspiratiu.

C) D'intrigar a companys i a Grups del Partit, sembrant la confusió i la desconfiança en vers la Direcció del Partit.

D) De convocar reunions conspiratives al seu domicili amb assistència de Lluís Mas.

E) De trametre a certs companys de França, certs documents mentiders contraris al secretari general i al Partit.

F) D'haver escrit amb col.laboració amb Joaquim Marlés, a un membre del C.E., en l'intent de dividir aquest i de liquidar el Partit.

G) D'haver negat, després d'haver acceptat de fer-ho, la seva col.laboració al document per mitjà del qual van comunicar al company Stalin, a l'Oficina d'Informació dels Partits Comunistes i Obrers i al C.C. del P.C.F., l'anada del nostre secretari general a Catalunya.

H) D'haver-se ressitit a celebrar reunió del C.E. per tal d'estudiar els esdeveniments que es van produir a Catalunya els primers dies de març d'enguany. De no haver reunit mai el Ctè. Dtal., com a secretari general que n'era, per tal d'estudiar aquests esdeveniments, ni haver-ne fet mai qüestió d'estudi en les reunions de Grups i del Partit.

J) De negar-se a complimentar la circular del 26 de febrer, al qual s'havia compromès de fer-ho diverses vegades.

K) D'haver abandonat les tasques de C.E. abans de la reunió plenària que tenia projectada i en la qual hauria pogut, legitativament, defensar la seva opinió i fixar, en definitiva la seva posició.

L) De deserció en negar-se a compareixer davant el C.E., quan aquest l'ha convocat per tal que expliqués i, si podia justificués, la seva actitud i el seu comportament dins del Partit.

Per consegüent, el C.E.P. ha considerat i considera que Josep Marlés, Joaquim Marlés i Florentí Escudero son culpables de treball fraccional, de deslleialtat amb acords presos pel C.E., de revelar secrets de la major intimitat del Partit, de complicitats amb immoralitats comeses per Lluís Mas i amb un treball d'espionatge lligat amb l'aparell del Partit de l'interior de Catalunya; tot el qual amb l'intent de liquidar el P.S.U. de C., partit únic de la classe obrera de Catalunya, marxista-leninista-stalinista i que per aquestes raons s'han fet mereixedors de l'expulsió del Partit.

El C.E.P. expressà el seu reconeixament a quadres i militants del Partit, per la col.laboració que ha trobat en ells en la tasca d'esclariment que l'ha permès arribar a conclusions segures i justes sobre la profunditat i la gravetat de la tasca destructiva del Partit que han portat a cap els elements que acaban de ser expulsats i per la nova prova de fermesa i de fidelitat comunista que han donat en defensa del Partit i de la seva Direcció.

El C.E.P. exhorta, doncs, tots els militants a mantenir la unitat ideològica del Partit entorn del nostre secretari general, company Joan Comorera, que hans ha donat sempre i ens està donant actualment un tan alt exempla revolucionari, de fidelitat als principis marxistes-leninistes, de fermesa stalinista, en defensa de la causa de la nostra classe obrera, de la pau i del socialisme.

El C.E.P. recaba de tots els militants i quadres del Partit, llur confiança conscient per a poder portar endavant la tasca feixuga, ja començada, de reconstruir el Partit a l'interior de Catalunya; de defensa del Partit en front de liquidacionistes i provocadors; de fer que el P.S.U. de C. torni a ésser el capdeventer de les lluites reivindicatives, socials i nacionals de la classe obrera i del poble de Catalunya. Amb aquesta confiança conscient, filla de la necessària vigilància revolucionària - no policiaca, sino aplicant la franquesa comunista en les nostres crítiques i autocrítiques constructives de companys a companys, en les nostres reunions, acudint regularment als nostres òrgans de Direcció, locals, comarcals, central fins al secretari general; defugint les crítiques i les censuras de companys absents; car aquest mètode és propens a les intrigues que tant de mal ens han fet -, és com mantindrem el Partit unit i fort políticament i orgànicament, preparat per a fer frons a totes les escomeses de l'enemic i dinàmic per a poder portar a cap millor i més depressa la nostra missió històrica i revolucionària.

París, 15 de juliol del 1951

C.E.P. del P.S.U. de C.

1246. Diferents cartes trobades a l'Arxiu Comorera-Massip, demostren la col.laboració dels esmentats militants en el pas de Comorera per la frontera. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1247. Entrevista de Jordi Planes a Evarist Massip, Perpinyà 16 de Maig del 1975. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1248. Ibídem.
1249. Ibídem.
1250. Ibídem.
1251. Així consta en les cartes de Comorera als seus companys de París, escrites des de Saillagouse a finals del 1950, i principis del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1252. Entrevista de Josep Planes a Evarist Massip, Perpinyà, 16 de maig del 1975, "Carrecs a respondre per Lluís Mas". Arxiu Comorera-Massip. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1253. Carta de Comorera als companys de París, Saillagouse, 18 de desembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1254. Entrevista de Jordi Planes a Evarist Massip, Perpinyà, 16 de maig del 1975. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

1255. Entrevista amb Granier Barrera, Barcelona, 12 de juny del 1983.
1256. Comorera en les seves cartes del 27 de novembre, 14 de desembre i 26 de desembre parla del mal temps, el fred i la neu. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1257. Entrevista conjunta amb Pau Cirera, Antoni Planes i Sugranès. Barcelona, 15 d'agost del 1978.
Entrevista de Jordi Planes a Evarist Massip, Perpinyà, 16 de maig del 1975. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1258. Carta de Comorera als companys de París, Saillagouse, 18 de desembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1259. JOSE M^a DEL VALLE: "Las instituciones de la República española en exilio", pàgs. 316-317.
1260. Ibídem, pàg. 317.
1261. Carta de Comorera als companys de París, Saillagouse, 14 de desembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1262. Carta de Comorera als companys de París, Saillagouse, 26 de desembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

1263. Carta de Comorera als companys de París. Saillagouse, 18 de desembre del 1950. Arxiu Comorera-Massip. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1264. Carta de Joan Comorera als companys de París, Saillagouse, 22 de gener del 1951. Arxiu Comorerar-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona. Vegi's "Pensament Polític de Joan Comorera", pàg. 1576.
1265. Al dia següent Comorera envià un telegrama insistint en els 30.000 francs. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1266. Carta de Comorera als companys de París, Saillagouse, 22 de gener del 1951. Arxiu Comorera Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1267. Carta de Comorera als companys de París. Saillagouse, 15 de gener del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1268. Entrevista de Jordi Planes a Evarist Massip, Perpinyà, 16 de maig del 1975. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1269. Atestat de la policia. Arxiu Josep Benet Morell, Barcelona.

1270. Carta de Rosa Santacana al Sr. Pio Vergés i família Barcelona, 1 de febrer del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1271. *Ibídem.*
1272. Correspondència entre Comorera i els companys de París, entre 1951 i 1957. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1273. Carta de Comorera als companys de París; Barcelona, 20 de febrer del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1274. Entrevista amb Celestí Martí Salvat, Barcelona, 16 de febrer del 1979.
1275. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 16 d'abril del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1276. Entrevista amb Celestí Martí Salvat, Barcelona, 16 de febrer del 1979.
1277. Atestat de la policia. Arxiu Josep Benet, Barcelona.
1278. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 9 de maig del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

1279. Conclusions definitives del fiscal jurídic militar, Barcelona, 6 d'abril del 1957. Arxiu A. Solís Pascual, Barcelona.
1280. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 8 de març del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1281. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 19 de març del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1282. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 8 de març del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1283. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 19 de març del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona,
1284. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 19 de març del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1285. Sobre la vaga de tranvies del 1951, vegi's l'excel·lent crònica de FELIX FANDES: "La vaga de tranvies del 1951 . Una crònica de Barcelona". Ed. Laia, 1977.

1286. *Ibidem*, pàg. 110.
1287. Entrevista am Celestí Martí Salvat, Barcelona, 16 de febrer del 1979.
1288. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 8 de novembre del 1951. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1289. Carta de Comorera als companys de París, Barcelona, 18 de desembre del 1951.. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1290. Atestat de la policia. Arxiu Josep Benet. Barcelona.
1291. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1292. Atestat de la policia, Arxiu Josep Benet, Barcelona.
1293. Arxiu Comorera-Massip. CEHI Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona. Els vit-i-sis articles estàn recollits en el "Pensament Polític de Joan Comorera", pàgs. 1589-1641.
1294. Vegi's índex analític del "Pensament Polític de Joan Comorera", pàg. 1729-1730.
1295. Arxiu Comorera-Massip. CEHI, Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona. Vegi's un dels articles escrits en aquest bloc i editat després en el "Treball" (comorerista) en el "Pensament Polític de Joan Comorera" pàg. 1580.

1296. Entrevista amb Gregori López Raimundo, Barcelona.
1297. "Reforcem la lluita contra la banda comorerista i la provocació". "Treball", (Nova Època) Organ Central del P.S.U.C. nº 136, 1 de febrer del 1952.
1298. "Relacions policiaques del traïdor Comorera". "Treball", (Nova Època) Organ Central del P.S.U.C. nº 142, gener del 1957.

Reprodueixo a continuació el text íntegre de l'article.



ORGAN CENTRAL DEL P.S.U. DE CATALUNYA

BARCELONA
Nº 142

GENER del 1950
Preu: 1 pla.

ESCOLTEU RADIO ESPANYA INDEPENDENT
(Estació Pireneica)

Emet diàriament des de les 7,30 de la tarda fins la 1 de la matinada, amb un breu interval de dos minuts cada mitja hora, per ones curtes de

29 - 32 - 35 - 37 i 41 metres.

El dilluns dona emissions en català.
CATALANS: ESCOLTEU-LA!

RELACIONS POLICIAQUES DEL TRAIADOR COMORERA

El procés de Fraga ha posat de manifest una vegada més els mètodes baixos i repugnants a què recorre l'imperialisme per a mantenir la seva dominació i impedir l'alliberament dels pobles, en els seus intents de destruir els Partits Comunistes.

La camarada Dolores Ibárruri, dirigent estimada i educadora dels comunistes de tot Espanya ens ha cridat seriosament l'atenció sobre la necessitat de reforçar la vigilància i la lluita implacable per a desemmascarar els miserables titistes recrutats per la gestapo americana i les policis franquista, pels serveis policíacs dels altres països capitalistes. En l'informe d'octubre del 1951, la camarada Dolores Ibárruri ens assenyala que "hem de tenir ben present que com més crítica es fa la situació del franquisme, més recorre a aqueixos procediments amb l'esperança de frenar i impedir la marxa ascendent del nostre Partit i de tot el moviment democràtic del nostre país."

Efectivament, les exigències de les oficines d'espionatge i provocació dels imperialistes envers la xurma titista-concretista es fan més precises i rabioses en l'anys desesperat d'impedir la unitat de la classe obrera i del poble per la qual els comunistes lluiten com força d'avantguarda i dirigent. A França la gentussa de del Barrio i la banda comorerista de Messip-Moliner i altres informen la policia francesa i franquista delatant els comunistes, els partidaris de la pau, els emigrats espanyols que expressen llurs sentiments democràtics i es manifesten partidaris de la unitat antifranquista. El traïdor Comorera ha estat enviat a París, Barcelona, i a realitzar aquesta tasca repugnant.

El reclutament d'aquest miserable pels serveis policíacs dels imperialistes ja ve de lluny. Però pensaven mantenir-lo al seu servei amb la categoria d'un "dirigent polític" emmascarat. El fracàs del seu cop d'estat contra el P.S.U. per la vigilància i la maduresa política de que van donar proves el Secretariat i tot el Partit i per l'ajut polític inestimsable que ens aporta el gran i gloriós Partit Comunista d'Espanya, va tirar en l'aire aqueixos plans i el traïdor Comorera ha hagut de manifestar-se en la seva miserable categoria d'un repugnant delator al servei de la policia franquista.

Quan el Govern francès prohibí la publicació de "Lluita" i "Mundo Obrero" i va encetar la persecució contra els dirigents i militants comunistes, el setembre del 1950, Comorera va entrevistar-se en la seva casa de l'Avenue Bel-Air, a París, amb dos agents de la policia francesa, un representant de la D.S.T. i un altre de "Renseignements Généraux", amb els quals van tractar de la seva protecció i de la publicació d'un periòdic "òrgan del P.S.U." a França. D'aquesta manera la policia francesa li volia donar fet allò que ell no havia pogut realitzar amb el cop d'estat de l'any anterior.

Després de dues converses sentintudes pel comorerista Granier Barrera amb el cap de "Renseignements Généraux" del Sena, la publicació d'un periòdic titulat "Catalunya" com òrgan del P.S.U. havia estat convinguda entre la banda comorerista i la policia francesa. Si això no es va dur a terme va ésser per què els organitzadors americans de l'espionatge i de la provocació, ocrvatuts del fracàs rotund del miserable Comorera, van canviar els plans i van donar ordres per què ell i la seva banda de renegats passessin al país, canviant de tasca, convertint-se en repugnants delators de la policia franquista.

A primers d'agost del 1950, la banda comorerista havia rebut un reforç. Un agent d'enllaç entre els serveis dels imperialistes i la policia franquista va presentar-se a París enviat des de Barcelona i es va fer passar com "nebot" de Comorera. Aquest "nebot" va exigir la vinguda de Comorera al país i va donar totes les intencions per què el miserable traïdor passés la frontera amb tota facilitat, però de tal manera que semblés que ho feia clandestinament. Per aquest passatge van venir a Barcelona, primer la seva dona, Rosa Santacana, agent de la mateixa categoria que ell, i el repugnant Wassip. En retornar aquest, el traïdor Comorera va preparar-se a passar ell mateix acompanyat de dos més de la seva banda. Amb aquesta intenció es van presentar tots tres a Andorra el 18 d'octubre del 1950. Però, aquí, la manca de coordinació entre la policia francesa de la frontera i els serveis franquistes van fer fracassar els plans. Les formalitats frontereres de la policia francesa treien al viatge tota semblança de

clandestinitat i això era una condició obligada del viatge de Comorera. Això va determinar els organitzadors d'aquest viatge a canviar el lloc de passatge i a coordinar millor. Comorera va instal·lar-se a Saillagouse, poble proper de la frontera en els Pirineus Orientals. Mésip retornà a París per a entrevistar successivament dos agents de la D.S.T. i uns altres dos de "Renseignements Généraux". Després va trobar-se amb el cap de "Renseignements Généraux", el policia Barrera, en el seu domicili particular.

D'aquesta manera es va assegurar per un costat i altre de la frontera que el gos policia Comorera passaria la ratlla a peu sense trobar policia que li demanés papers. Així es va organitzar la comèdia del passatge clandestí. A l'altre costat de la frontera el miserable indicador de la policia franquista va trobar un omió que el va portar a la primera estació de ferrocarril i, per tren, ben protegit pels esbirros de Polo, el repugnant espia i provocador Comorera va arribar a Barcelona el dia 31 de gener del 1951, allotjant-se tranquil·lament a la casa preparada pel seu circumstancial "nebot".

La seva presència a Barcelona no té més que una semblança de clandestinitat, la mateixa que la del pas de la frontera. Els imperialistes no renuncien, si vegessin la possibilitat d'alçar-lo novament contra el moviment obrer i democràtic de Catalunya, a presentar-lo qualsevol dia com un "heroi"

de marionetes, perseguit per la policia franquista com han intentat fer amb el traïdor Mera i el trotsquista Maurín. Però la presència a Barcelona d'aquest rabí agent policia i de la seva banda, empleats com furons per la policia franquista, serveix per a delatar als comunistes i els democràtics que lluiten per a fer triomfar la unitat i la causa del nostre poble. Ells són responsables de les detencions de López Raimundo i dels altres 36 companys, el juliol del 1951, i per aquest i altres crims hauran de respondre un dia davant de la classe obrera i del poble.

El nostre deure i el deure de tots els democràtics i antifranquistes és de denunciar-los sistemàticament i aguditzar la vigilància per que no puguin fer mal, perquè allí on es presentin siguin rebuts com miserables xivotos i provocadors. Aquest deure no és exclusiu pels que lluiten a Catalunya mateix. Els camarades de l'emigració, els que es troben a França, particularment, han de sentir-se igualment vigilants contra aquesta banda criminal al servei dels imperialistes, sostinguda a l'hora per la policia francesa i la policia franquista, i que combina llur actuació miserable en els dos països.

1299. "La missió del traïdor Comorera a Barcelona". Article de Rafael Vidiella. "Catalunya", Mèxic, Any XII, nº 208, 7 de març del 1957.
1300. "Treball", (comorerista). Suplement extraordinari, març del 1953. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1301. *Ibidem*.
1302. Entrevista amb Alexandre Blasi, una de les persones que Comorera visitava, Barcelona, 3 d'agost del 1981.
1303. Sentència del Concell de Guerra. Folis 430-431. Arxiu A, Solis Pascual, Barcelona.
1304. Atestat de la policia. Arxiu Josep Benet. Barcelona.
1305. Reprodueixo la fotocòpia de l'original. "Radio España Independiente". Any 1954, 15 i 30 de juny. Vol. 83, pàg. 2. Arxiu del P.C.E. Madrid.

ATENCION

ATENCION

2

Ayer se ha comunicado por la policía franquista la detención del ~~comocido provocado~~ Juan Comorera.

La realidad es muy otra: Comorera no ha sido detenido, SE HA ENTREGADO A LA POLICIA.

Así lo demuestra las declaraciones que ha hecho al entregarse, después de haber estado viviendo en Barcelona sin ser molestado lo más mínimo.

Todos los ~~comocidos~~ ^{antifranquistas} han podido comprobar la justeza de la medida tomada por el Partido Socialista Unificado de Cataluña al arrojar de sus filas a Comorera como un hombre ^{ajeno y contrario} extraño a los intereses del movimiento obrero, como un agente de fuerzas extrañas a los trabajadores en las filas de la clase obrera.

Comorera es un traidor al movimiento obrero, un agente al servicio del enemigo.

Esta experiencia debe servir para aguzar la vigilancia revolucionaria, neutralizando y reduciendo a la impotencia a los provocadores.

1306. López Raimundo és expulsat del país a finals de maig del 1954. Entrevista amb López Raimundo, Barcelona.
1307. Ja he dit a la presentació que vaig intentar l'entrevista però no em va ser concedida.
1308. Entrevista amb M. Tarín Iglesias. Barcelona, 27 de novembre del 1979.
1309. Ibídem.
1310. Ibídem.
1311. Ibídem.
1312. "La Premsa" 15 de juny del 1954. pàg. 4
1313. Carta de Comorera a Emili Granier Barrera, Barcelona. 22 de juliol de 1954. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1314. "Declaració de Joan Comorera Soler". Fol. 119-122 del sumari del Consell de Guerra. En les conclusions del fiscal juridico-militar, es dóna per bona aquesta data. Arxiu Josep Benet, Barcelona.
1315. Carta de Joan Comorera al seu germà Ramon, Barcelona, 28 d'agost del 1954. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1316. Reprodueixo a continuació el text íntegre de l'article.



ORGAN CENTRAL DEL P.S.U. DE CATALUNYA

BARCELONA

JULIOL del 1954

Nº 159

Preu: 1 pta.

RADIO ESPANYA INDEPENDENT

(Estació Pirenenca)

Emet diàriament de de les 7.30 de la tarda fins la 1 1/2 de la matinada, amb un breu interval de dos minuts cada mitja hora, per ones curtes de 21 - 23 - 26 - 28 i 29 metres.

CATALANS: ESCOLTEU-LA!

GROLLERA MANIOBRA POLICIACA AMB EL XIVATO COMORERA

A mitjans de juny la premsa i la ràdio franquistes han volejat una nota policiaca comunicant la detenció del traïdor Comorera. La comèdia de la « clandestinitat » continua, la policia dona un pas més en l'esforç per a presentar com resistent un miserable indicador desemmascarat.

En el Manifest de mars del 1952, el Secretariat del P.S.U. de Catalunya ja posava en guàrdia el Partit, la classe obrera i el poble català que « l'imperialisme i la reacció no renunciarien fàcilment als serveis d'aquests bandits i, mentre se'n serveixen com agents de divisió i indicadors, tracten de revemisar-los i fer-los passar com resistents ». El gener del 1953, TREBALL demostrava que el farsant Comorera havia anat a Barcelona d'acord amb la policia franquista, guardat pels esbirros de Polo, i afegia: « La seva presència a Barcelona no té més que una semblança de clandestinitat, la mateixa que la del pas de la frontera ».

Fàcil era a la policia de trobar aquest vell agent dels serveis secrets imperialistes en l'« amagatall » que ella mateixa li havia buscat.

La veritat és que després de les detencions de juliol del 1951 en les que la banda comorera va jugar el paper de fures policiacas,

el miserable indicador desemmascarat no havia pogut prestar cap més servei. La seva estada a Barcelona que la seva banda esbombava, i ell mateix també ho feia per correu, per tal de presentar-lo com un resistent, els donava un resultat oposat. Els demòcrates catalans, que primer dubtaven, ja manifestaven ara ells mateixos que no podia estar a Barcelona i fer la vida pública que feia sense permís de la policia. La policia franquista i els serveis secrets s'havien vist precisats a detenir-lo perquè els era inútil al carrer i ja es cremava el seu vernís de resistent.

Ara intenten extreure la nota i presentar-lo com un « màrtir ». L'ensulciada del franquisme s'acosta inexorablement. Prevenint la situació, la gossada comorera intentarà ara jugar al sentimentalisme per atancar-se als comunistes i demòcrates catalans, conèixer la seva actitud i informar-ne la policia.

Es necessari denunciar aquesta miserable maniobra i extreure la vigilància. Cal explicar-la als treballadors de la C.N.T. i mostrar-los com actuen la reacció i l'imperialisme per a infiltrar en les organitzacions obreres i democràtiques els seus agents secrets. Cal fer-la comprendre a la classe obrera i als demòcrates catalans.

Aquest farsant indecent no trobarà cap vernís que pugui tapar la seva immunda naturalesa d'indicador de policia.

1317. Entrevista amb Francesc Vicen s, Barcelona, 11 de juliol del 1983.
1318. Actes del Vè Congrés del P.C.E., Madrid.
1319. Actes del Vè Congrés del P.C.E.. Informe polític de Dolores Ibárruri. Arxiu del P.C.E., Madrid.
1320. Actes del Vè Congrés del P.C.E., Intervenció de Rafael Vidiella. Arxiu del P.C.E., Madrid.
1321. Actes del Vè Congrés del P.C.E. Intervenció de Josep Roman. Arxiu del P.C.E., Madrid.
1322. Actes del vè Congrés del P.C.E. Intervenció de Josep Moix. Arxiu P.C.E., Madrid.
1323. No he pogut localitzar la proposta formal de Rafael Vidiella. Hom s'ha de guiar per les resposta de Santiago Carrillo, transcrita íntegrament en la nota 1324.
1324. Reprodueixo íntegrament la intervenció de Santiago Carrillo en la part que fa referència a les relacions P.C.E.-P.S.U.C. i a l'esmena de Rafael Vidiella: Vº Congreso del P.C.E. "Informe sobre problemas de organización y los estatutos del Partido". Santiago Carrillo. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

Las relaciones entre el Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de España

Entre las enmiendas que se han propuesto al proyecto de Estatutos hay una del camarada Rafael Vidiella, veterano militante revolucionario y dirigente caracterizado del Partido Socialista Unificado de Cataluña que se halla presente en el Congreso. El camarada Vidiella en una propuesta muy razonada expone su opinión de que el Partido Socialista Unificado de Cataluña debe pasar ya a ser una organización del Partido Comunista, y que tal situación debe reflejarse en los Estatutos.

Idéntica enmienda al proyecto de Estatutos ha sido hecha también por algunos otros camaradas y organizaciones del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Es interesante subrayar que a ninguna organización del Partido Comunista de España, entre las numerosas sugerencias que éstos han hecho, se le ha ocurrido hacer una proposición parecida. Y esto no porque en los miembros del Partido Comunista no haya el espíritu más fraternal para el Partido Socialista Unificado de Cataluña; no porque nuestros propios camaradas tengan ninguna duda respecto a la calidad comunista del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de sus miembros. Por el contrario en el Partido Comunista hay el más fraternal sentimiento hacia el Partido Socialista Unificado de Cataluña, la comprensión clara de que el Partido Socialista Unificado de Cataluña es nuestro propio Partido, el Partido de los comunistas catalanes; la estimación más fraternal a los trabajadores catalanes. Es indudable que el día que el Partido Socialista Unificado de Cataluña pase a ser una organización del Partido Comunista de España será un día de fiesta entre nuestros militantes.

La razón por la cual ninguna de nuestras organizaciones ha propuesto tal cosa es porque esa decisión compete tomarla en todo caso, cuando el momento llegue, al propio Partido Socialista Unificado de Cataluña. Es esta una prueba de respeto y confianza de nuestras organizaciones y miembros hacia el Partido Socialista Unificado de Cataluña que demuestra por sí sola todas las calumnias comunistas sobre las pretendidas fines de absorción del Partido Comunista de España en relación con el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

La proposición del camarada Vidiella, y los que hacen en el mismo sentido otros camaradas del Partido Unificado de Cataluña, refleja a su vez los sentimientos existentes en los camaradas catalanes hacia el Partido Comunista de España, al que consideran justamente como su propio Partido.

Efectivamente, el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña por su ideología, por la constante colaboración que se ha ido estrechando con el tiempo, constituyen en la práctica una unidad de voluntad, una fuerza homogénea, monolítica. Y todos los que han pretendido romperla se partirán y se partirán los dientes.

Aquí está en nuestro Congreso la delegación del Partido Socialista Unificado de Cataluña con plenitud de derechos, como cualquier otra delegación, y la más numerosa entre las presentes. Es una demostración viva de la estrecha hermandad, de la fuerte penetración, de la confianza recíproca existente entre los dos partidos.

El camarada Vidiella tiene razón cuando dice que no hay ninguna razón de principio para que el Partido Socialista Unificado de Cataluña no forme parte del Partido Comunista de España, y cuando recuerda al contrario, el principio marxista de que en un Estado la clase obrera, sin diferencia de nacionalidades, forma un todo único, y que por tanto debe existir un solo Partido proletario que agrupe en sus filas a la vanguardia de esa clase.

Tiene también razón Vidiella cuando recuerda que el Partido Socialista Unificado de Cataluña no fué desde el principio una organización del Partido Comunista de España, no por sus características nacionales, que no son ni pueden ser nunca un obstáculo — y que subsistirían intactas aun en el caso de la adhesión orgánica. No lo fué fundamen-

mente porque como él dice al principio el Partido Socialista Unificado de Cataluña « era un conglomerado de cuatro partidos en uno y aunque dentro de él había los cuadros y militantes del Partido Comunista de Cataluña, que fueron siempre la solera comunista dentro del Partido Socialista Unificado de Cataluña, en éste predominaban los cuadros y militantes de educación socialdemócrata y nacionalista numéricamente. »

Es justo asimismo afirmar que el Partido Socialista Unificado de Cataluña ha ido fortaleciéndose ideológica y políticamente, depurándose de elementos extraños y se ha convertido plenamente en un Partido Comunista.

Partiendo de este hecho nuestra camarada Doiores Ibáñuri en su informe ante el Pleno del Partido celebrado en Francia en marzo de 1947, afirmaba: « El interés de España y Cataluña; el interés de la lucha nacional y social del proletariado y del pueblo catalán impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando las exigencias de la lucha lo determinen, el Partido Socialista Unificado de Cataluña forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España; para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el desarrollo y consolidación de la democracia, etc., etc. »

El Comité Central sigue sustentando el criterio expuesto entonces por nuestro Secretario General.

Ahora bien, ¿ ha llegado el momento de tomar esta decisión ?

Nosotros estimamos que no.

Nada entorpece ni dificulta hoy el trabajo común del Partido Comunista y del Partido Socialista Unificado de Cataluña. La situación en que nos encontramos, desde el punto de vista orgánico no supone ningún obstáculo para el desarrollo de la lucha común; la experiencia lo ha demostrado y el camarada Viciella lo sabe bien.

Y por el contrario una decisión de ese carácter en este momento podría ser vista por algunas gentes como una medida precipitada; podría no ser bien comprendida, sobre toda teniendo en cuenta las dificultades que la clandestinidad opone para una explicación amplia entre las masas.

Nosotros consideramos que al Partido Comunista y al Partido Socialista Unificado de Cataluña les conviene, y también a la lucha liberadora de su propio pueblo, que esta decisión se tome cuando sea posible hacerlo con la participación y el apoyo activo de las masas trabajadoras de Cataluña. Cuando la clase obrera de Cataluña y de todos los pueblos de España tengan libertad para respaldarla y para celebrarla como un gran acontecimiento que culmine un proceso histórico de unificación del proletariado español. Esto naturalmente si no se producen acontecimientos, hoy no previsibles, que aconsejen proceder de otro modo.

Por estas razones, rogamos al camarada Viciella, si está de acuerdo, que retire su proposición.

1325. Ibidem.
1326. Ibidem.
1327. Ibidem.
1328. Ibidem.
1329. Reprodueixo integrament la part de la intervenció de Josep Roman sobre el culte de la personalitat en el P.S.U. 1er, Congrés del P.S.U. de C. 1956. Intervenció de Josep Roman presentant l'informe sobre els Estatuts del Partit i sobre els problemes d'organització. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

EL CULTE DE LA PERSONALITAT EN EL P.S.U.

El XX Congrés del Partit Comunista de la Unió Soviètica ha estat un esclatament d'una important capacitat per a tots els comunistes d'arreu del món i per a tot el moviment obrer. En ell s'han examinat els èxits extraordinaris de la Unió Soviètica en la construcció del Comunisme. Han estat criticats els errors que frenaven l'avançar més de pressa cap al Comunisme i s'han elaborat noves solucions que permeten albirar grandioses realitzacions com les presentades en el VI Pla Quinquenal. El XX Congrés ha demostrat que el règim socialista, resultat de la gran Revolució d'Octubre, és un règim viable, superior al règim capitalista.

En el XX Congrés s'han condemnat el culte de la personalitat que s'havia practicat durant molts anys en la persona de Stalin i que exagera el paper de les persones en la lluita revolucionària, rebaixant així el paper del poble i de les masses en els grans èxits assolits a la Unió Soviètica en la construcció del Comunisme. La pràctica del culte de la personalitat ha significat la vulneració d'importants principis leninistes sobre el Partit i ha entrebancat el funcionament de l'organització. L'actitud coratjosa dels camarades soviètics en criticar obertament el culte de la personalitat i lluitar pel restabliment dels principis leninistes d'organització és una gran aportació al moviment comunista mundial.

La crítica del culte de la personalitat de Stalin va causar una gran emoció en el P.S.U. com en els altres Partits Comunistes, així com entre els obrers i el poble de Catalunya.

Malgrat que el nostre Congrés no tingui com objectiu fonamental l'examen del problema del culte de la personalitat, és totalment necessari veure com s'han reflexat en el P.S.U. aspectes importants d'aquesta qüestió. Aquest començament d'anàlisi i la seva continuació i aprofundiment en una perspectiva immediata donaran resultats molt favorables al nostre Partit.

Els comunistes catalans som conscients que gran part dels nostres èxits, de la nostra consolidació com a partit marxista-leninista, de la gran influència que gaudim a Catalunya, són producte del gran ajut teòric i pràctic que hem rebut del Partit Comunista de la Unió Soviètica. És també totalment natural, que alguns dels defectes assenyalats en el XX Congrés hagin tingut en el P.S.U. una repercussió directa, guanyada però, les degudes proporcions. No tenir compte d'aquesta realitat manifestaria una pedanteria impròpia d'homes revolucionaris, comunistes.

En l'informe de la camarada Dolores Ibárruri d'octubre del 1951, en la Carta del Comitè Central del Partit Comunista d'Espanya a les organitzacions en 1952, en els materials aprovats en el V Congrés, en els diferents documents del P.S.U. i en el nostre òrgan «Treball», s'escriuen amb clars

fonamentals del Partit i s'han sotmés a crítica mètodes estranys que s'havien transformat en llei del Partit. A la llum de les experiències del XX Congrés del Partit Comunista de la Unió Soviètica apareix amb força la justesa d'aquests documents i un dels principals orígens de les pràctiques anti-leninistes, és a dir, la pràctica del culte de la personalitat en més o menys grau en tots els partits comunistes.

En el P.S.U. s'ha practicat el culte de la personalitat des de la seva fundació en 1936 fins al 1949 en la persona de Joan Comorera. Comorera imposava al P.S.U. la pràctica del culte de la seva persona. Així apareixien en la nostra premsa elogis desmesurats a la seva activitat, que ell mateix exigia. Comorera s'atribuïa els mèrits de la unificació del P.S.U., que corresponen principalment als militants dels quatre partits que el van fundar i considerava el P.S.U. com propietat personal, en podia manar i disposar tant en l'orientació del Partit com en la composició de tots els òrgans de direcció. Ell s'atribuïa personalment els mèrits del Partit en la lluita clandestina, mèrits que corresponien íntegrament als camarades de l'interior i als camarades de l'emigració que feien i fan grans sacrificis per desenvolupar la lluita a Catalunya. Al mateix temps impedia tant com podia l'elevació de quadres joves que no estiguessin amarrats del culte de la seva persona.

Comorera no permetia que fossin presentats amb llurs mèrits revolucionaris ni amb la seva influència entre el poble vells dirigents revolucionaris de la classe obrera de Catalunya com els camarades Moix i Vidiella i, tot al contrari, Comorera eliminava sistemàticament certs camarades que creia incoordinats amb la seva persona i els seus mètodes i a les seves concepcions polítiques. Possedí d'una egolatria difícil de mesurar i pretendia que tot el Partit, que àdhuc el poble de Catalunya, girés entorn de les seves idees personals.

Tenen raó els militants del P.S.U. que, en discutir el problema del culte de la personalitat plantejat en el XX Congrés, recorden l'experiència de Comorera com un reflexe típic d'aquesta deformació en el P.S.U. de Catalunya.

Tots els camarades del Partit i principalment els camarades responsables han participat en la pràctica al culte de la persona de Comorera amb més o menys grau i en diferents períodes. Hem de dir, però, que alguns camarades havien manifestat el seu descontent amb aquest culte, si bé aquesta actitud no anava acompanyada d'una explicació de principi. Aqueix signe extern del culte de la personalitat de Comorera va liquidar-se en 1949, quan el Partit el va expulsar en rèplica al cop d'estat que va voler realitzar contra el P.S.U.

I com una reacció nostra a les funestes pràctiques del culte de la persona de Comorera, vam adoptar una actitud no encertada que consistia en que els camarades de la direcció del Partit i el seu responsable, camarada Moix, estiguessin guairebé en l'anonimat.

Tenen raó els camarades del Partit que han plantejat repetidament la necessitat que els camarades responsables del P.S.U. surtin més a la palestra de la política catalana amb la seva responsabilitat, amb la seva personalitat. Això caldrà fer-ho tenint en compte les experiències que ens preocupen.

En el P.S.U. hem practicat també el culte a la camarada Dolores Ibàrruri en caracteritzar-la amb adjectius que no corresponien, en atribuir-li mèrits que corresponen al Partit i a les masses dels pobles d'Espanya, en celebració continuada d'aniversaris. I ho hem fet malgrat conèixer la gran modestia de la camarada Dolores Ibàrruri, coneixent la seva repugnància als elogis personals.

El culte de la personalitat en el nostre Partit ha estat possible únicament perquè en el moviment comunista mundial creïem que aquest era el mètode just i correcte, perquè aquesta era l'experiència que ens venia del Partit Comunista de la Unió Soviètica i del Partit Comunista d'Espanya. No és estrany que en haver assimilat una quantitat de coses granment positives d'aquests dos grans partits, que ens han ajudat a avançar en el compliment de la nostra missió, haguessim après també certa vicis i defectes que el XX Congrés del P.C.U.S. ha posat a la llum del dia i n'ha analitzat els orígens, i que els documents del P. C. d'Espanya ens han ajudat en principi a corregir.

El XX Congrés del Partit Comunista de la Unió Soviètica ens facilita l'estudi de problemes que si bé s'havien examinat, avui es poden aprofundir més, portant a l'examen de tot el Partit alguns aspectes de la nostra experiència.

Un dels principis capitals del leninisme en matèria d'organització és el principi de la direcció col·lectiva. La nostra experiència mostra que aquest principi ha estat vulnerat en el P.S.U. gairebé des de que va fundar-se.

Es coneixut pels camarades que en tots els partits comunistes regex el principi que la màxima autoritat del Partit és el seu Congrés. El P.S.U. no ha practicat mai fins avui aquest principi. Durant els tres anys de guerra contra el franquisme es van tenir totes les possibilitats de fer-ho, dones érem un Partit que participava en el poder. Durant el període del 1945 al 1950 es va celebrar la primera i única Conferència Nacional del P.S.U., que va aprovar la seva política, els Estatuts, i va elegir el Comitè Central, però una Conferència no pot tenir mai, tractant-se del conjunt del Partit, la força i el valor polític d'un Congrés. Una altra manifestació ha estat el fet que el Comitè Central del Partit no s'ha reunit des de fa 17 anys, des de la reunió dita d'Anvers, i ha quedat ignorat en tant que organisme col·lectiu dirigent.

Per què s'ha produït aquesta anormalitat? L'element essencial ha estat el reflexe en el nostre Partit de la pràctica del culte de la personalitat, de l'adopció de mètodes personals de direcció que es venen practicant en el P.S.U. des de la seva fundació. Aquests mètodes han pogut arrelar també, com a

conseqüència de la particularitat del desenvolupament del Partit que, dels 20 anys de la seva vida, més de 17 han transcorregut en la més dura i difícil clandestinitat.

La pràctica del culte de la personalitat ha comportat que els òrgans col·lectius dirigents del Partit no actuessin i que el poder d'orientació i decisió sobre tots els grans problemes del Partit estés a mans d'un nombre molt reduït de persones. Així en 1940 es va liquidar el Comitè Executiu, òrgan col·lectiu dirigent sorgit del Comitè Central, i la direcció es va centrar en el Secretariat del Partit aleshores compost de tres persones, fins que va començar a ampliar-se anys després, essencialment per les necessitats de la lluita a l'interior. En no existir el Comitè Executiu i centralitzar-se en mans del Secretariat tan enorme autoritat, ell mateix es transformà en un òrgan que substituï el Comitè Central.

Aquestes anormalitats s'expliquen per la influència que ha exercit el culte de la personalitat en el P.S.U., concretada en el culte a la persona del Secretari General. Per molts de nosaltres és fàcil recordar que Comorera era considerat com el cap del Partit i que les seves decisions eren, en definitiva, inapel·lables. Una altra expressió del culte de la personalitat és la desmesurada autoritat que es concedia als camarades del Secretariat en la solució de problemes vitals del Partit.

Es evident que no ha estat voluntat dels actuals camarades del Secretariat el col·locar-se per damunt del Comitè Central. La pràctica de mètodes anti-leninistes s'havia introduït en el Partit, era considerada com una cosa normal en els Partits de la Internacional Comunista, hem crescut políticament considerant-los normals i amb ells hem seguit endavant.

Tal i com els grans progressos del Socialisme a la Unió Soviètica han vocat amb la vida i s'ha posat a la llum del dia els mètodes falsos, la rutina i les velles pràctiques que constituïen un tre per la construcció del Comunisme, l'auge del moviment de masses, la situació política de Catalunya, el creixement i desenvolupament del P.S.U. vocava amb els mètodes personals, amb la violació del principi leninista de direcció col·lectiva, constituïa una seriosa dificultat per a poder forjar un P.S.U. fort ideològicament i política, amb una gran organització capaç de dirigir la lluita de les masses a l'interior de Catalunya.

El Secretariat del Partit proposa al Congrés que acordi salutar la resolució del Comitè Central del Partit Comunista de la Unió Soviètica « Sobre la lluita victoriosa contra el culte de la personalitat i llurs conseqüències », com una gran contribució al restabliment d'aquell principi marxista-leninista i que sigui discutida ben profundament en totes les organitzacions del P.S.U.

1330. JOAN ESTRUCH: "El P.C.E. en la clandestinidad, 1939-1956" , pàg. 241-242.
1331. Entrevista amb Francesc Vicenç , Barcelona, 11 de juliol del 1983.
1332. Ibídem.
1333. Carta de Rosa Santacana als amics de París. Barcelona, 22 de febrer del 1955. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1334. Carta de Rosa Santacana als amics de París. Barcelona, 27 de maig del 1955. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1335. Tota aquesta documentació està reunida en l'arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1136. Escrit de Josep Figueres, President de la República de Costa Rica a l'ambaixador d'aquest país a Espanya, Don Francisco Urbina, San José, Costa Rica, 8 de maig del 1957. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1337. Còpia del "Saludo" adreçat pel Secretari del Cap d'Estat a Henri Torres, Madrid, 12 d'agost del 1954. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

1338. Auto de processament, signat pel coronel jutge, ins
tructor Luis Indart, Barcelona. 4 d'agost del 1954.
Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1339. Conclusions definitives del Fiscal juridico-militar.
6 d'abril del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1340. Ibíde,
1341. Ibídem.
1342. Ibídem.
1343. Ibídem.
1344. Conclusions definitives a l'advocat defensor del pro
cesat Joan Comorera Solé, maig del 1957. Arxiu A. So
lís Pascual. Barcelona.
1345. Ibídem.
1346. Ibídem.
1347. Ibíde,
1348. Sentència del Consell de Guerra contra Joan Comorera
Solé, Rosa Santacana Vidal i Ferràn Canyameres Casa-
mada. 7 d'agost del 1957. Arxiu A. Solís Pascual.
Barcelona.
1349. Entrevista amb Josep Solé Barberà, Barcelona, 8 de
febrer del 1957.

1350. "Paraules de Joan Comorera en el Consell de Guerra" Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1351. Sentència del Consell de Guerra contra Joan Comorera Solé, Rosa Santacana Vidal i Ferràn Canyameres Casamada, 7 d'agost del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1352. Sentència del Consell de Guerra contra Joan Comorera Solé, Rosa Santacana Vidal i Ferran Canyameres Casamada. 7 d'agost del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1353. Decret de l'Autoritat Judicial, del 23 d'agost del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1354. Decret de l'Autoritat Judicial, del 6 de setembre del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1355. Sol·licitud d'indult perticullar al Cap d'Estat per a Joan Comorera Solé, presentat per Rosa Santacana, 30 d'octubre del 1957. Arxiu A. Solís Pascual. Barcelona.
1356. Escrit autògraf i anònim arribat a mans del grup comorista des del Penal de Burgos. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1357. Entrevista conjunta amb Pau Cirera, Antoni Planas, i Sugrañes. Barcelona, 15 d'agost del 1973.

1358. Carta de Comorera als companys de París, 6 de setembre del 1957. Vegi's "Pensament Polític de Joan Comorera" pàg. 1648. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1359. Carta de Comorera als companys de París, 19 de juliol del 1957. "Vegi's "Pensament Polític de Joan Comorera" pàg. 1646. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1360. Carta de Rosa Santacana a una "neboda" de París. Barcelona, 30 d'abril del 1958. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1361. Carta de Rosa Santacana a una "neboda" de París, Barcelona, 2 de maig del 1958. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1362. Carta de Rosa Santacana a una "neboda de París, Logroño, 12 de maig del 1958. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1363. Carta de Rosa Santacana a una "neboda" de París, Logroño, 12 de maig del 1958. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.
1364. Entrevista amb Manolo Moreno Mauricio, Barcelona, 15 de març del 1960.

1365. Còpia de la carta adreçada per Evarist Massip a Joan Tarradellas donant-li la notícia de la mort de Rosa Santacana. 27 d'agost del 1964. Arxiu Comorera-Massip. CEHI. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

ÍNDEX D'ANTROPÒNIMS

INDEX D'ANTROPONIMS

- Abad de Santillán, Diego: 362, 366, 379, 389, 420, 421, 443, 444, 449, 513, 526, 664, 910
- Abadal, Ramon d': 28
- Abalos Fernández, Bernabé: 1269
- Abril, Margarida: 655, 842, 1113, 1114, 1129, 1143, 1145, 1149, 1151, 1157, 1169, 1261
- Acarin, Nolasc: 1284
- Acea, Josep: 366, 420
- Aguadé Miró, Artemi: 366, 393, 444, 478, 502, 513, 527
- Aguadé Miró, Jaume: 541, 713, 716, 717, 719, 721, 722, 807
- Aguirre y Lecube, José Antonio de: 1047, 1055, 1131, 1265
- Agustini, Hilda: 506
- Aiguadé, Artemi: v.: Aguadé, Artemi
- Aiguadé, Jaume: v.: Aguadé, Jaume
- Aimamf Baudina, L.: 856
- Alba, Manuel G.: 284
- Albadalejo: 616, 833, 871
- Albert, tinent coronel: 1247
- Albinyana, Manuel: 1107
- Albornoz, Alvaro de: 952, 1083, 1205, 1206
- Alcalà Zamora Torres, Niceto: 189, 265, 266, 271, 278, 280
- Alfons XIII: 57
- Alfons Vidal, Robert: 549
- Alfonso, Roberto: 694
- Alfredo: v.: Togliatti, Palmiro
- Alias: 168
- Alloza: 616, 639
- Almendros, Joaquim: 344, 352, 592, 593, 615, 618, 833, 860, 871
- Almirall i Llozer, Valentí: 746

- Alomar Vilallonga, Gabriel: 19,27,37,90,91,92,94,117,119,
121,122,300
- Alonso Vega, Camilo: 703
- Alvarez del Vayo, Julio: 538
- Alvarez, Lluís: 344,597,615,833,871
- Alvarez, Melquiades: 5,9,10,11,16,17,131,133
- Alvarez, Miquel: 1176
- Alvear, Máximo Marcelo Torcuato de: 69,73
- Amat, Tomás: 314
- Ametlla, Claudi: 18
- Andrade, Juan: 632
- Andreu i Abelló, Josep: 136,397,774,891,902,915,918,952
- Angelín: 1181
- Anguera de Soja, Oriol: 279
- Anguiano, Daniel: 635
- Anton, Francisco: 780,1090,1118,1127,1128,1129,1181,1200
- Antonov Ovsejenko, Vladimir Aleksandrovič: 440,441
- Aragó, Manuel: 924
- Arbonés, David: 1106
- Azaquistan i Quevedo, Lluís: 158,1057
- Arcineusky: 1057
- Ardiaca, Pere: 115,344,438,506,526,590,592,594,595,601,
602,615,618,653,654,661,730,731,736,756,757,759,763,764,
803,833,834,835,839,842,871,1019,1089,1090,1110,1113,
1149,1151,1157,1168,1169,1182,1261
- Arellano Carreras, Romualdo: 1108
- Areny, Josep: 853
- Arias, Esteve: 1106
- Arias, Eudald: 1106
- Aribau, Bonaventura Carles: 746
- Ariceta, Jaume: 1107
- Arlandis, Hilari: 595,616
- Armandares, Salvador: 902
- Arquer, Jordi: 335,336,337,411,413
- Arranz, Empar: 1106

Artigas, Josep: 1106
 Artis Gener, Avel.lf: 567,849
 Atlas, Clemence: 1032,1036,1045
 Ausejo, Francesc: 453
 Aveline, Claude: 1265,1266
 Azaña Diaz, Manuel: 104,132,137,200,219,263,281,520,538, 539,555,620,632,644,702,714,807,894
 Azcarate, Gumersindo de: 5,9,16,17
 Azcárate, Pablo: 897
 Azcarraga, Marcelo: 17
 Aznar, Pere: 308,565,592,593,604,615,618,805,833,860,871, 873
 Azuara, Isabel: 604

 Badoglio, Pietro: 946,1022,1025
 Baeza Alegria: 1223
 Bajet, Albert: 1265,1266
 Balcells i González, Albert: 269
 Barba i Bonet: 136
 Barberà, Antoni: 155
 Barcia Trelles, Augusto: 1046
 Baringo Palmer, Pedro: 1107
 Barjau, Felip: 113,114,155,298,616,813,833,849,853,856,858, 860
 Barreira: 604
 Barrera i Maresma, Martí: 211,277,286,379
 Barrio, Josep del: 339,362,363,366,445,516,532,556,563,592, 593,595,596,598,599,600,602,604,615,618,654,731,736,743, 744,755,757,759,760,761,779,803,834,835,840,848,860,861, 862,864,865,866,867,868,870,871,874,938,1019,1183,1186, 1251,1252
 Bartra i Lleonart, Agustí: 567
 Bartralot, Ramon: 155
 Batet i Mestres, Domènec: 283,285
 Batista i Roca, Josep M^e: 899,915,918
 Batlle, Wilson: 1106
 Bauer, Otto: 840,874,1096

- Beguin, Albert: 1265,1266
 Bellmunt, Jaume: 849
 Benejam, Jordi: 615,736,743,803,805,834,835,840,860,861,
 865,867,868,869,870,871,874,938
 Beret i Morell, Josep: 1215,1233,1247,1248,1268,1269,1275,
 1278
 Benguerel i Llobet, Xavier: 567
 Bernades i Viusà, Vicenç: 379,679
 Bernal: 616
 Bernat, o^a Dr. Balbao, delegat basc: 1214
 Bernadó, Amadeu: 1111
 Bertral, Reis: 875,981,989,1135,1157
 Bertran Surià, Antoni: 615,839,871,1149,1155,1158,1162
 Bessonov: 658
 Besteiro Fernández, Julián: 180,184,191,232,795,808,896
 Bianco: 956
 Bilbao, Tomàs: 722
 Birlian, Antoni G.: 679
 Blanco, Segundo: 700,703
 Blasco, Rafael: 1107
 Blum, León: 696,831
 Blumen, André: 1265,1266
 Boixador: 71
 Bonamusa, Francesc: 396,524,602,632
 Boncour, Paul: 696
 Bonet i Cuito, Pere: 632
 Bonifaci, Josep: 659,1261
 Borbó i de Battenberg, Joan de: 945,946,1054,1083,1131
 Bosch Gimpera, Pere: 549,550,551,559,620,621,718,899,952
 Bossio: 68
 Bourdet, Claude: 1265,1266
 Bravo, Felip: 1106
 Bravo, Mario: 71,75
 Bravo Portillo, Manel: 47,48
 Bricall i Masip, Josep M^a: 404,674

- Browder, Earl: 992,993,994,995,996,1006,1007,1016
 Broz, Josip: v. Tito
 Bruguera, Agustí: 1106
 Bueno, Rudesind: 1106
 Bukharin, Nikolaj Ivanovič: 439,656,657,697
 Bullit: 965,966

 Caballé: 18
 Cabo Giorla: 604,1077
 Cabré: 616
 Cabrera: 68
 Cachin: 604
 Cajal: 5
 Calders i Rossinyol, Pere: 567
 Calvet Mora, Josep: 220,234,368,379,393,478,495,502,513,520,
 549,551,565,616,718,924,1055,1070
 Calvo Sotelo, José: 279
 Cambó i Batlle, Francesc: 28,30,151,269,746,750,751
 Caminos: 70
 Campalans i Puig, Rafael: 89,90,91,92,117,118,119,121,155,
 171,178,179,186,213,214,299
 Campesino, El : v. González, Valentín
 Campi: 68
 Camps Illa, Jaume: 659,679,849,853,856,858
 Camps i Arboix, Joaquim: 266,616
 Camus, Albert: 1265,1266
 Canalejas Méndez, José: 17
 Canals, Pere: 615,837,839,871,873,1188,1239
 Cano, Lluís: 518
 Canon, Frédéric: 1106
 Canturri Ramonet, Enric: 136
 Canyameres i Casamada, Ferran: 567,1190,1211,1214,1216,1227,
 1228,1229,1234,1242,1243,1244,1245,1249,1250,1251,1271,
 1275,1277,1279
 Capdevila i Puig, Andreu: 513,664,679
 Capdevila, Joan: 113,114,129,170,305
 Capdevila, Ramon: 1197,1198,1199

- Carbó i Carbó, Eusebi: 379
 Cardó Sanjuan, Carles: 98
 Cardonne: 1091
 Carner i Puig Oriol, Josep: 902,1071,1074
 Carner Ribalta, Josep: 902
 Carratalà, Maria: 567
 Carreró, Angel: 1106,1108,1160
 Carrero Blanco, Lluís: 1054
 Carretero: 868,870,871
 Carrillo, Claudi: 1106
 Carrillo, Santiago: 811,836,842,873,1021,1047,1074,1076,
 1077,1078,1085,1088,1105,1110,1111,1114,1117,1118,1119,
 1123,1127,1128,1129,1137,1141,1154,1165,1172,1181,1188,
 1190,1191,1200,1201,1211,1220,1226,1254,1255,1256,1257,
 1258,1262
 Carrillo, Wenceslao: 808
 Carsi, Salvador: 1106
 Carter, Alvar: 853
 Casadevall, 616,839,871,1179
 Casado Lopez, Segismundo: 795,808,894,896
 Casals i Defilló, Pau: 1071,1265,1266
 Casals i Vidal, Francesc: 162
 Casanovas i Maristany, Joan: 146,150,285,314,348,353,368,
 392,417,418,419,425,427,428,429,551,623,663
 Casares Quiroga, Santiago: 219
 Cassou, Jean: 1265,1266,1280
 Castelar Ripoll, Emilio: 13,200
 Castellote: 495
 Castiñeiras, Alejandro: 71
 Castro Delgado, Enrique: 779,1185,1251
 Castro Ruz, Raul: 1110
 Cervera, Joan: 1076,1077
 Chagall, Marc: 1265,1267
 Chamberlain, Arthur Neville: 643,722,723,724,727,741,782,
 783,784,786,810,817,818,900,901,904,944
 Checa, Pedro: 598,602,653,779,810,811,835,836,843,986,
 1127,1128

- Chorro, Ramon: 519
 Churchill, Winston S.: 810, 814, 816, 818, 820, 901, 904, 927, 944, 946, 954, 1024, 1032, 1033, 1036, 1045
 Cid, Agustí: 639, 1149, 1176, 1203
 Cirera, Pau: 89, 296, 303, 306, 314, 341, 344, 597, 602, 767, 805, 839, 1176, 1196
 Clarke, James S.: 1108
 Claudin, Fernando: 796, 975, 1118
 Clos, J.: 616, 833, 871
 Closas i Cendra, Rafael: 393
 Clota, Mercè: 1106
 Cocteau, Jean: 1265, 1267
 Codovila, Vittorio: 806, 837, 843
 Colldeforns, Amadeu: 162
 Coloma, Joan: 93, 113, 129
 Colomer, Francesc: 1107
 Colomer, Victor ("El Viejo"): 344, 480, 526, 591, 592, 598, 599, 604, 615, 618, 653, 658, 659, 660, 661, 730, 731, 756, 759, 774, 833, 834, 846, 849, 850, 853, 858, 860, 869, 871
 Colomer, Wenceslao: 604, 615, 618, 654, 655, 661, 731, 835, 842, 870, 871, 873, 1018, 1020, 1076, 1077, 1090, 1105, 1107, 1112, 1114, 1128, 1129, 1143, 1145, 1146, 1149, 1155, 1157, 1161, 1162, 1168, 1169, 1261
 Comaposada, Josep: 90
 Comas, Josep (nom emprat per Joan Comorera): 802
 Comas i Jo, Jaume: 293, 298, 305, 308, 616
 Comorera i Morell, Antonia: 734
 Comorera i Morell, Manel: 1183
 Comorera i Santacana, Núria: 424, 734, 780, 802, 1018, 1182
 Comorera Solé, Josep: 9
 Comorera Solé, Ramon: 1249
 Comorera Valls, Manel: 8
 Companys i Jover, Josep: 257
 Companys i Jover, Lluís: 7, 12, 15, 21, 23, 24, 34, 80, 191, 206, 207, 211, 213, 218, 222, 229, 247, 271, 277, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 289, 290, 292, 307, 312, 314, 316, 348, 349, 351, 353, 356, 357, 367, 368, 374, 382, 389, 392, 422, 423, 426, 427, 428, 441, 478, 490, 496, 499, 502, 514, 520, 547, 548, 549, 551, 552, 555,

- 561, 565, 619, 621, 622, 632, 643, 644, 662, 700, 701, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 722, 725, 729, 742, 807, 895, 896, 898, 901, 903, 904, 910, 922, 1061, 1062, 1245, 1252, 1265
- Compta Canelles, Jaume: 57, 284, 565
- Conangla i Fontanilles, Josep: 902
- Cordero, Manuel: 157, 179
- Cornudella, Joan: 567
- Corominas i Cornell, Eusebi: 12
- Coronel, Francesca: 1107
- Cortada, Roldán: 161, 359, 518, 532, 616
- Cosío: 5
- Costa i Martínez, Joaquim: 39
- Cot, Pierre: 1265, 1267
- Cotoner Cotoner, Lluís: 1108
- Cregut, Bernat: 1106
- Creix, Antonio J.: 1228, 1242, 1243, 1247, 1248
- Creix, Vicente J.: 1228
- Crespo, Pilar: 849
- Cristobal: 1181
- Cruells i Pifarré, Manuel: 427
- Cugat: 169
- Curcó i Rubio, Miquel: 615, 833, 860, 871
- Cussó, Artur: 342, 344, 615, 618, 839, 871
- Cuyàs, Albert: 849
- Cuyàs, Josep: 849
- Daladier, Edbouard: 724, 727, 741, 782, 783, 795, 817, 818
- Dato Iradier, Eduardo: 17, 27, 28, 30
- Dàvila, Alfons: 75
- Delicado: 1128
- Dencàs i Puigdollers, Josep: 141, 162, 211, 277, 278, 281, 282, 283, 316, 427, 836
- Despujol O'Mahony, Justo: 1275
- Diaz Ramos, Josep ("Pepe Diaz"): 84, 538, 584, 604, 615, 645, 728, 778, 871, 986, 1090, 1164
- Diaz Sandino, Felip: 369, 392

Dickman, Adolf: 67,88
 Dickman, Enric: 58,64,67,71,88
 Diez Miró, Joan: 1107
 Dimitrov, Georgy: 584,602,656,757,775,777,778,779,788,956,
 962,1123,1164,1170,1191,1213
 Domenech i Vilanova, Cristòfor de: 90
 Domenech, Joan J.: 495,502,520
 Domingo i Sanjuan, Marcelino: 4-7,16,18,19,20,21,23,27,29,
 30,31,32,34,37,52,80,131
 Dot Arxer, Antoni: 252
 Duclos, Jacques: 993,1016,1213
 Duhamel, Georges: 1265,1267
 Duran i Guàrdia: 93
 Duran Rossell: 495,498,616
 Duran Verneet, Pere: 853
 Durrutti Dumange, Buenaventura: 262,366,374,382,420,565
 Duvinsky: 1057

 Echevarria i Novoa, Josep: 537
 Eden, Anthony: 954
 Egea, Lluís: 1107
 Eisenhower, Dwight David: 1022
 Elias i Bracons, Feliu: 90
 Engels, Friedrich: 589,782,1208
 Ercoli, M: v. Togliatti, Palmiro
 Eroles, Dionis: 550,593
 Escart, Claudi: 1107
 Escofet i Alsina, Frederic: 285
 Escorza, Manuel: 90
 Escuder: 632
 Escudero, Florenti: 1176,1196
 Espanya i Sirat, Josep M^a: 368
 Esteve i Guau, Martí: 212,286,308,368
 Esteve, Pere: 611,616,757,1110
 Estivill, Angel: 506,567,616,813,849,853,856,858,860
 Estivill, Antoni: 27
 Estruch Tobella, Joan: 779,911,1038

- Fabra i Poch, Pompeu: 899,921,1071
 Fabra i Ribas, Antoni: 90
 Fàbrega, Abelard: 305
 Fàbregas, Emilià: 1261
 Fàbregas, Joan P.: 379,393,403,420,430,443,664,804
 Fabregat i Arrufat, Ramon: 804,813,849,856
 Fàbregues: 297
 Fàbregues, Tomàs: 366
 Fages i de Climent, Carles: 90
 Faisula: 656
 Fanés, Fèlix: 1223,1225
 Farrejas, Antoni: 247
 Farreres i Duran, Francesc: 136
 Faure, Sebastià: 413,831,1057
 Fernàndez Aureli: 366,418,420,427,436,513,514,924
 Fernàndez, Francesc: 1107
 Fernàndez, Martí: 1107
 Fernàndez, Orobón: 262
 Fernàndez Peña, Jovino: 134
 Ferrandiz: 804
 Ferrer, Daniel: 19
 Ferrer i Sanchis, Miquel: 564,592,593,616,618,639,654,659,
 660,679,731,774,813,831,833,834,846,847,849,853,856,858,
 860,871,874,903,910,1070
 Ferrés Ribera, J.: 300
 Figueres, José: 1267
 Figueres, Juli: 314,315
 Florensa i Farré, Manuel: 208
 Flomin: 956
 Foix i Cases, Pere: 214,294,567,849
 Folch i Capdevila, Rafael: 129,170,234,293,298,301,302,303,
 304,305,306,341
 Font i Costa, Antoni: 90
 Foraster: 230
 Forcinal, A.: 1265,1267

- Forment, Joan: 121,129,298
- Foster, William Z.: 993
- Francisco, Enrique de: 165,178,179,184,190,194,195,1050
- Franco Bahamonde, Francisco: 439,567,586,640,642,643,647,
652,696,723,728,739,741,750,752,797,825,826,865,892,893,
894,895,899,901,904,908,909,910,913,921,927,929,930,931,
932,934,944,945,946,947,949,953,954,955,956,958,959,963,
981,991,1031,1032,1039,1052,1053,1054,1055,1056,1058,1081,
1082,1083,1131,1144,1205,1231,1239,1265,1276,1277
- Fronjosà i Salomó, Joan: 90,115,129,138,142,155,162,163,
170,238,240,246,293,298,302,303,304,305,306,379,567,593,
597,614,616,639,659,679,759,813,833,834,836,847,849,856,
858,860,1070
- Fusimaña: 616
- Fustagueres, Miquel: 849
- Fuster, Martí: 1275
- Fuster, Ramon: 512
- Fuster i Valldeperes, Antoni: 298,299,301,566
- Gaisachs, Pere: 853
- Galarza y Gago, Angel: 537
- Gal.li, Hector: 849,853
- Gallego: 1077,1181
- Garcia: 1198,1200
- Garcia, Cristino: 873
- Garcia, Emili: 371,373
- Garcia, Felip ("Matas"): 344,592,593,604,611,615,618,736,
743,759,803,805,806,810,834,843,866,868,872,873,1018,
1019,1128
- Garcia, Tomàs: 1107
- Garcia Birlan, Antoni: 379,420,443
- Garcia Bossàs, Josep: 849
- Garcia Carrellà, Anastasi: 1106,1108
- Garcia Lago: 604,616,1019,1158
- Garcia Lombardia, Cesar: 635
- Garcia Oliver, Joan: 362,363,366,374,413,418,419,420,424,
436,526,529,549,924
- Garcia Prieto, Manuel: 27
- Garcia Ruiz, Ramon: 924

- Garera i Birlau, Antoni: 393
 Garganta i Fabrega, Joan de: 902
 Garnica, Pablo: 947
 Garsaball i Falcó, Sebastià: 208
 Gassol i Rovira, Bonaventura: 2, 55, 69, 71, 72, 211, 277, 286, 308, 368, 392, 444
 Gatell, Lluís: 615, 833, 871
 Gaulte, Charles de: 818
 Gerhard Ottenwaelder, Carles: 116, 136, 138, 143, 145, 559, 560, 600, 604
 Germinal, Domingo: 262
 Geró, Ernó ("Pedro"): 584, 600, 601, 602, 656, 658, 725, 778, 779, 1175, 1213
 Gilabert, Joan: 82, 170, 171, 506, 615, 846, 849, 853, 855, 856, 858, 860, 871, 874
 Gil Menendez, Arturo: 1263
 Gil-Robles Quiñones, José M^{rs}: 209, 210, 266, 279, 280, 295, 826, 1209
 Gimenez: 58, 616, 871
 Giner de los Rios: 541
 Girabau: 1179
 Giral, Josep: 538, 541, 1037, 1046, 1047, 1050
 Goded Llopis, Manuel: 355, 363
 Goebbels, Joseph Paul: 999
 Goicoechea Coscolluela, Antonio: 945
 Gomez, Manuel: 1106
 Gomez, Santos: 1106
 Gomez, Trifon: 180, 191, 232, 704, 1046, 1050
 Gomez i Garcia-Ribera, Julià ("Gorkin"): 632, 657
 Gonzalez: 616
 González, Angel: 1106
 González, Salvador: 366
 González, Valentín: 1076
 González Casanova, Josep Antoni: 10, 282, 1082
 González Castillo, Josep: 44
 González Iramain: 57, 63, 64, 65, 70, 87

- González Peña, Ramon: 136,137,635,648
 Gordón Ordàs, Fèlix: 1265
 Gor'ki, Maksim (Aleksèj Macsimovič Paskov): 782
 "Gorkin": v. Gomez, Julià
 Gottwald, Klement: 775,956
 Gracia, Andreu: 1106
 Graells: 868,870,871
 Granier Barrera, Emili: 53,170,172,294,304,305,567,597,839,
 1196,1204,1207,1249,1264,1267,1268
 Gras: 868,870
 Grifol, Maria: 1176
 Grijalbo i Serres, Joan: 379,616,664,679,802,806
 Gromov: 604
 Gromyko, Andrej Andrejevič: 1049
 Guansé i Salesas, Domènec: 567
 Guarner i Vivancos, Vicenç: 365
 Guiberman, Llorenç: 849
 Guinovart, Josep: 1106
 Gutierrez, Rafael: 1106
 Harriman: 927
 Hauteclouque, Jacques Philippe de ("Leclerc"): 1022
 Hayes: 931,933
 Hernández, Fulgenci: 615,872
 Hernández Sarabia, Juan: 1046
 Hernández Tomàs, Jesús: 532,541,639,702,779,780,799,800,
 802,986,1128,1185,1251
 Hernández Zancajo: 526,628
 Herrera, Pere: 272,373,407,443,449,513
 Hess, Rudolf: 816
 Hitler, Adolf: 221,439,568,640,723,728,772,783,784,785,786,
 787,792,795,796,797,805,809,810,815,816,818,819,821,822,
 823,825,827,828,892,899,900,901,904,913,915,928,929,930,
 934,936,945,967,968,969,1021,1031,1032,1056,1081
 Horts: 604
 Hotgson: 643
 Hull, Cordell: 954,1009

- Hurtado i Miró, Amadeu: 203,206
- Iagoda: 656
- Ibarnuri Gómez, Dolores ("La Passionària"): 584,604,615, 626,693,702,726,732,749,750,753,778,779,780,872,951,956, 986,1035,1076,1077,1080,1084,1086,1087,1088,1089,1090, 1092,1094,1095,1103,1105,1115,1117,1118,1122,1123,1126, 1127,1128,1129,1130,1141,1142,1143,1144,1145,1146,1154, 1159,1160,1163,1172,1180,1181,1183,1188,1191,1211,1230, 1251,1252,1253,1255,1261
- Ibars i Messeguer, Gonçal: 136
- Iglesias Posse, Pablo: 769
- Ikramov: 656
- Indart, Luis: 1269
- Irla i Bosch, Josep: 898,921,922,923,924,925,1047,1055, 1059,1064,1071,1074
- Irujo Olló, Manuel de: 538,541,632,713,718,722,1046
- Isgleas, Francesc: 443,444,462,483,484,488,496,502,514,549
- Iturzalbe, Lluís: 1106
- Iumatxev: 604
- Jackson, Gabriel: 602
- Jantus, Dr.: 70
- Jardí, Joaquim: 853
- Jimenez, Esteban: 56
- Jiménez, Josep: 679
- Jiménez de Asua, Luis: 286
- Joadjaev: 656
- Joan Carles I d'Espanya: 1083
- Jordana i Mayans, Cesar August: 567
- Jové i Brufau: 231,314
- Jové i Sarroca, Josep: 155,170,303
- Juan i Domènech, Josep (Josep J. Domènech): 393,396,397,420, 443,453,458,462,664
- Jubé: 868,870
- Julià, Carme: 597
- Just, Julio: 1244
- Justo, Juan Bautista: 8,40,41,58,60,62,64,68,69,74,85,88, 767

- Kahn, Emile: 1265,1267
 Kalinin, Mikhaïl Ivanovič: 604,782
 Kâmenev, Lev Borisovic Rosenfeld: 439
 Kaussinen: 956
 Kautsky, Karl Johann: 879
 Kerenskij, Aleksandr F'odorovič: 33,200,276,530
 Kolarov: 956
 Koplëning: 956
 Kostrikov, Sergueï Mironovich ("Kirov"): 657
 Krenstinski: 656
 Kuibishëv, Valerian Vladimirovich: 657
 Laines, Angel: 615,872,1183
 Lamonedá, Ramon: 636
 Lange, Oskar: 1049,1213,1281
 Largo Caballero, Francisco: 84,160,191,232,236,239,262,352,
 376,383,392,412,413,419,538,539,540,541,542,555,561,578,
 626,628,629,631,634,635,636,640,641,699,807
 Lasalle, Dolors: 849
 Laubattiere: 1091
 Laval, Pierre: 815
 Layret, Félix, Francesc: 11,12,18,19,21,23,24,26,27,29,37,
 48,52,90
 "Leclerc": v. Hauteclouque, Jacques Philippe
 Lehtinen: 956
 Liva, José E.: 1050
 Lenin, Vladimir Il'ič: 139,276,336,568,589,590,770,782,789,
 793,879,883,889,975,976,981,1000,1079,1164,1178,1208
 Leon Trilla, Gabriel: 873
 Laquerica, José Félix de: 933
 Lerroux Garcia, Alejandro: 4,10,13,14,22,48,131,132,133,
 134,137,208,209,210,211,222,261,265,826
 Lie, Trygve: 1107
 Lirio, Carmen del: 1223
 Lister, Enrique: 731,1076,1077,1110,1111,1128,1157,1170,
 1181,1200
 Llanos, Virgilio: 1157,1182
 Llari: 18

- Llistosella, Josep: 849
 Llobell: 604
 Llopis i Ferrandis, Rodolfo: 1050, 1054, 1083
 Llovet, Santiago: 849
 Lloyd George, David: 33
 Lluhi i Vallescà, Joan: 202, 203, 212, 281, 282, 286, 287, 290, 308, 316, 376, 424
 Lluhi i Rissech, Joaquim: 11
 Lombardia, Cesar: 694
 López, Antoni: 366
 López, Bonifaci: 1106
 López, Emili: 1107
 López Raimundo, Antoni: 613, 774
 López Raimundo, Gregori: 1154, 1169, 1188, 1211, 1218, 1224, 1225, 1226, 1229, 1235, 1236, 1237, 1242, 1248, 1261, 1277
 Lozano: 802
 Lucena, Enric: 1106
 Luxemburgo, Rosa: 879
 Macdonald, James Ramsay: 1057
 Macià i Lluçà, Francesc: 2, 7, 55, 67, 69, 70, 71, 72, 80, 91, 147, 151, 152, 199, 202, 203, 204, 207, 210, 211, 218, 426, 427, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 915, 1252, 1267, 1268
 Macies: 604
 Magades: 306
 Malasechevarria, Eloina: 615, 860
 Mann, De: 831, 1057
 Manuïlski: 584, 602, 604, 656, 757, 778, 779, 956, 962, 1123, 1191, 1213
 Mao Tse-Tung: 1016, 1179
 Marichalar Bruguera, Amalio: 1107
 Marek, Jean: 1185
 Marin: 616, 868
 Marlés, Joaquim: 1176, 1186, 1193, 1196
 Marlés, Josep: 592, 593, 602, 611, 613, 614, 615, 731, 743, 757, 759, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 813, 834, 835, 836, 837, 839, 843, 866, 867, 868, 872, 873, 1018, 1019, 1020, 1090, 1110, 1149, 1154, 1156, 1174, 1176, 1183, 1186, 1193, 1194, 1196, 1204

- Marquez, Benito: 27
 Martí, Gabriel: 1107
 Martí, Josep: 411
 Martí i Feced, Carles: 528
 Martí Julià, Domenech: 18
 Martí Salvat, Celestí: 1020, 1196, 1212, 1214, 1215, 1228, 1229, 1234, 1243, 1244, 1248, 1283
 Martín Alonso, Pablo: 1278
 Martín Ramos, Josep Lluís: 92
 Martín-Chauffier, Louis: 1265, 1267
 Martínez, Carles: 1106
 Martínez, Eulàlia: 1106
 Martínez, Flora: 1106
 Martínez, Francesc: 1106
 Martínez, Josep: 1106
 Martínez Anido, Severiano: 47, 48, 99, 150
 Martínez Barrio, Diego: 952, 1042, 1045, 1205, 1265
 Martínez Borso, Vicente: 1275
 Martínez Cuenca, Marià: 155, 161, 170, 178, 179, 192, 220, 229, 230, 236, 238, 298, 305, 306, 597, 853, 858, 860, 868, 870
 Martínez Prieto: 1050
 Martorell: 1076, 1077
 Marty, Andreu: 956
 Marx, Karl: 41, 589, 593, 767, 770, 771, 782, 1208
 Mas, Lluís: 1148, 1197, 1198, 1199, 1200, 1201, 1202, 1204
 Mas i Casas, Valeri: 495, 528, 664
 Maseras i Galtés, Alfons: 90
 Maspons i Anglasesell, Francesc de Paula: 146, 147
 Massana, Joan: 1107
 Massip, Evarist: 992, 1149, 1154, 1155, 1157, 1176, 1194, 1195, 1196, 1197, 1198, 1199, 1200, 1201, 1202, 1203, 1204, 1205, 1207, 1211, 1213, 1214, 1217, 1220, 1229, 1236, 1240, 1242, 1244, 1263, 1264, 1268, 1280, 1281, 1282, 1284, 1285
 Natalonga i Montoto, Pere: 849, 853
 "Matas": v. Garcia, Felip
 Mates: 604

- Maura i Gamazo, Miguel:
 Maura i Montaner, Antoni: 17,131
 Mauriac, François: 1265,1267
 Maurin i Julià, Joaquim: 82,106,107,108,109,187,188,194,
 199,200,206,208,220,221,223,229,231,232,260,270,284,308,
 322,324,325,326,356,441,595,768,770
 Mayol, Alfons: 1107
 Mayoral, Anna: 1107
 Mejam, Maria: 849
 Mendez, Antoni: 1106
 Mera i Garcia, Cipriano: 808
 Mestre, Miquel: 679
 Mestres, Numen: 1106,1108,1160
 Mestres i Albet, Pere: 277,286,368
 Miaja Menant, Jose: 795,808,896
 Mije, Antonio: 598,636,654,655,732,780,810,811,836,837,11
 1125,1127,1128,1145,1181
 Mira i Lopez, Emili: 90,155,301,314,839
 Miralles, Magí: 371,373
 Miravittles i Navarra, Jaume: 201,366,452
 Miret i Musté, Josep: 293,297,298,299,301,313,314,326,366,
 513,514,565,592,593,597,598,615,736,743,744,803,804,805,
 834,835,839,872,873,1055,1179
 Miró Esplugas, Manuel: 253
 Miró i Trepal, Laureà: 10,18,20
 Modesto, Juan: 731,1076
 Moix i Regàs, Josep: 564,592,593,616,639,720,722,730,732,
 753,842,870,873,924,1018,1055,1070,1077,1090,1107,1113,
 1144,1145,1146,1149,1150,1152,1153,1161,1162,1181,1183,
 1211,1252,1253,1261,1280
 Molas i Batllori, Isidre: 200,201
 Moles i Ormella, Joan: 202
 Molinero, Tomàs: 593,616,639,731,847,924,1176,1236
 Molotov, V'Ačeslay Mikhajiovič: 782,785,790,954
 Montanyà i Angelet, Lluís: 566
 Montgomery, Bernard Law: 928
 Montseny i Mañé, Frederica: 374,407,408,409,411,412,413,
 416,421,429,554,556,567,630

- Monzón: 873,1141,1251
 Mora i Alzinelles, Victor: 90,1262
 Morancho, Joan: 1176
 Morales Bustamante: 68
 Moreno v. Stepan, Minev
 Moreno Mauricio, Manuel: 1282,1284
 Morena i Falcó: 567
 Moret: 209
 Morey Estrada, Bartolomé: 1275
 Mòrtola, Pedro Victorio: 68
 Muni, Josep: 314,592,593,602,604,614,615,618,731,743,803,
 805,806,834,839,866,867,868,869,870,872,1149,1155,1158,
 1162
 Muntañola Llorach, Ramon: 1214
 Muntas, Josep: 1107
 Muñiz: 397
 Muñoz, Antoni: 924
 Muñoz, Francesc: 1106
 Muñoz, Genís: 1107
 Muñoz Gascón, Ricardo: 1108
 Mussolini, Benito: 439,568,640,739,784,785,814,815,816,817,
 827,892,904,913,946,1022
 Nadal i Mallol, Hipòlit: 42,50,53,66,71,902
 Navarro i Costabella, Josep: 875,989,1111,1135,1157
 Nebot, Jaume: 924
 Negrín López, Juan: 538,541,561,593,596,619,620,625,627,
 631,633,635,643,646,648,651,652,689,693,699,700,701,702,
 703,704,708,711,712,713,714,715,717,718,719,720,721,722,
 723,732,739,754,783,896,897,898,903,910,1045,1046,1047,
 1055
 Nelken, Margarita: 567
 Nicolau d'Olwer, Lluís: 204,897,902,921,1046
 Nin i Pérez, Andreu: 36,82,106,107,108,199,220,224,228,229,
 260,270,308,309,322,325,350,351,353,379,391,392,393,395,
 396,397,411,412,413,430,437,438,440,441,444,523,524,565,
 602,631,632,633,770,773
 Noguer i Comet, Ramon: 24
 Nuñez, Miguel: 1261

Obach, Antoni: 170,305
 Obiols: 397
 Odena, Lina: 613,1179
 Olarte Hervias, Antoni: 237,239,506
 Olaso, Joaquim: 616,860,871
 Oliver, Joan: 853
 Ommazábal: 1077
 Ortega, Ramir: 615,804,849,856,860,871
 Ortega i Gasset, Josep: 131
 Ossorio y Gallardo, Angel: 1046
 Oubinya: 604,616,872

 Padró, Pau: 1072
 Pagès Morató: 71
 Palacios, Alfred: 66,67,70,71,75,88
 Palanques, Eduard: 1106,1108,1110
 Palau, Teresa: 604
 Palau Rabassó: 269
 Palmada, Isidre: 115
 Palomas, Ramon: 155,170,238,298,299,305
 Pàmies i Bertran, Teresa: 593
 Paniello, Francesc: 902
 Papandreou, Geòrgios: 1057
 Pascual, Artur: 1107
 Passionària, La: v. Ibarriuri, Dolores
 Pauker, Ana: 604,956
 Paulus, Friedrich von: 945,964
 Pavón, Benito: 262
 Paydro: 1157
 Payró, Josep: 71,72
 Pedro: v. Gero, Ernő
 Pedrol, Gumersind: 1107
 Peirats i Valls, Josep: 274,700
 Peiró i Belis, Joan: 374,413,567
 Pellicena i Camacho, Joaquim: 207
 Pena, José Luis: 71

- Pena, Ramon: 1107
 Perenya i Reixachs, Alfred: 27
 Perera, Ramon: 899
 Perez, Jesus: 314,315
 Perez i Farràs, Enric: 285
 Perez Galdós, Benito: 5,16
 Perez Rubio, Josep: 371,373
 Perez Sanchez, Isidro: 1275
 Perramon, Antoni: 615,736,871,1197,1203,1212,1213,1229,1248
 Pestaña Nuñez, Angel: 220,221,229,232
 Petain, Henri-Philippe-Omer: 815
 Peyroc i Pic, Ramon: 379,679
 Pi i Margall, Francesc: 13,52,746
 Pi i Sunyer, Carles: 219,282,285,286,287,289,290,291,295,
 308,309,549,551,567,620,621,716,718,726,727,774,875,891,
 898,899,900,901,902,903,904,915,916,918,919,921,922,923,
 925,926,939,940,941,942,943,944,956,1037,1059,1061,1062,
 1063,1064,1065,1069,1070,1071,1072,1073
 Piatakof: 439
 Pié, Joan: 306,616,833,849,853,856
 Pieck, Wilhelm: 330,956,962
 Piera, Dolors: 506,592,593,604,615,618,731,743,803,805,834,
 860,872,873
 Piera, Sebastià: 1106,1108,1110
 Pilsudski, Jozef: 879
 Pineda, Francesc: 1107
 Pinedo: 57
 Piniello, Francesc: 1072,1073
 Pinilla i Fornell, Jesus: 19
 Pinyol, Josep: 849
 Pitarch, Ismaele: 142,143
 Pizzurno, Carlos H.: 66
 Pizzurno, Pablo: 67
 Pla, Enric: 1106
 Pla i Armengol, Ramon: 36,43,155,161,238,308
 Plana, Daniel: 1106
 Planes, Antoni: 597,1196,1268

- Planes, Jordi: 604,1155,1199,1207,1214
- Planes Valls, Josep: (nom emprat a Barcelona per J. Comorera):
1208,1209
- Pletniev: 657
- Polo Martinez-Valdes, Felipe: 1268
- Polo, Pedro: 1243,1247,1248
- Pons, Joan: 366,616,833,871
- Porqueras i Fabregas, Joan: v. Fabregas, Joan P.
- Portolés: 161
- Pom i Mas, Joaquim: 379,679,924
- Pous i Pagès, Josep: 528,899,921,923,924,925,926,927
- Pozas Perea, Sebastià: 537
- Pratt de la Riba i Sarrà, Enric: 746,750,751
- Prats, Antoni: 679
- Prieto, Horacio M.: 694
- Prieto i Tuero, Indalecio: 90,158,179,219,316,392,538,541,
626,632,647,693,699,701,702,712,713,714,722,754,769,770,
774,807,831,894,897,898,902,904,912,951,952,1037,1039,
1041,1042,1043,1044,1045,1047,1048,1050,1052,1053,1057,
1058,1059,1081,1082,1131,1132,1133,1205,1206
- Primo de Rivera i Orbaneja, Miguel: 31,42,43,57,69,91,150,
155,747,750,751
- Prunés Roger, Víctor: 1108
- Prunés Sató, Lluís: 365,369,377
- Puig i Ferrer, Joan: 369
- Puig Pidemunt, Joaquim: 379,679,1106,1108,1160,1179
- Quero i Morales, Josep: 368
- Quisling, Vidkun: 801
- Radek, Karl Bernhardovič: 439
- Rafes, Cosme: 379
- Rahola, família: 803
- Rahola, Miquel: 66
- Rajk", Laszló: 1165,1229
- Rakosi, Mátyas: 956
- Rakovski, Kristian Gueorguievich: 656,657
- Ramis, Rafael: 115,121

Rauret i Callol, Martí: 369
 Raventós, Joan: 1275
 Rebellon, Carles: 616,872,1182,1261
 Recasens i Mercader, Josep: 82,155,161,164,170,171,172,184,
 341
 Reina, Ferran: 1106
 Requena, Francesc: 849
 Repetto, Nicolàs: 8.40,41,42,58,64,66,69,71,74
 Reverter, Andreu: 428,429,432,623,632
 Rey ", " David (Daniel Rebull): 632
 Reynaud, Paul: 804
 Ribas, Joan: 1106
 Ribbentrop, Joachim von: 785
 Ricard: 1203
 Riera: 604
 Riera Llorca, Vicenç: 89,301
 Rio Rodriguez, Cirilo de: 256
 Rios Urrutia, Fernando, de los: 1046
 Ripoll: 298,299,301
 Rius, Ferran: 1076,1077,1106
 Rius, Ramon: 1107
 Rivacova, Manuel: 1106
 Rivet, Paul: 1265,1267
 Roca i Roca, Josep: 12
 Rodés, Jesús M^º: 91
 Rodés i Baldrich, Felip: 25,30
 Rodoreda i Gurgui, Mercè: 567
 Rodríguez Manzanares: 868,870
 Rodríguez, Julio: 615,872
 Rodríguez Salas, Eusebi: 445,517,518,520,1217
 Rodríguez Vega: 694
 Rodríguez Vera, José: 636
 Rofes, Cosme: 90
 Roig i Fransitorra, Montserrat: 428
 Rojo i Lluch, Vicent: 732

- Romeva i Ferrer, Pau: 241
 Rommel, Erwin Johannes: 928
 Roosevelt, Franklin Delano: 820,927,944,946,954,1024,1032
 Ros, Francesc: 1107
 Rosal, Amaro: 636
 Rosenberg, Marcel: 446
 Roure i Bofill, Conrad: 19
 Roure i Torrent, Josep: 90,566
 Rous, Joseph: 1265,1267
 Rovira Bori, Esteve: 306,853
 Rovira Canal, Josep: 366
 Rovira i Roure, Joan: 136
 Rovira i Virgili, Antoni: 18,135,136,153,567,659,899,921,
 1071
 Roviralta, Pere: 72
 Rubió i Tuduri, Marià: 294
 Ruiz Lecina: 308
 Ruiz Ponseti, Estanislau: 138,142,162,163,246,267,298,302,
 314,368,369,379,597,598,616,663,664,667,668,670,671,677,
 678,679,680,684,685,691,733,806,839,871
 Rull i Queraltó, Joan: 47,48
 Rykov: 656
 Saborit Colomer, Andreu: 232
 Saez Peña: 75
 Sagarna: 67
 Sagarra: 868,870871
 Sala i Berenguer: 308
 Salarich, Jaume: 1107
 Salas: 168
 Salazar Alonso: 263
 Sales, Joan: 853
 Sales, Vicenç: 90
 Saleta i Llorens, Emili: 129
 Salles, Josep: 115,129
 Salmeron i Alonso, Nicolàs: 13
 Salvadores, Lluís: 166,614,615,872,1149,1155,1158,1162

- Samblancat i Salanova, Angel: 19,20,54
 Samper, Baltasar: 902
 Samper i Ibañez, Ricard: 266,268,269,278,279
 Sanchez Albornoz, Claudio E.: 1223
 Sanchez Guerra: 1050
 Sanchez Marin: 240
 Sancho Ventura, Carles: 1106,1109
 Sanjurjo Nin, Francesc M.: 1106
 Sanjurjo Secanell, José: 132,138,209
 Santacana i Vidal, Miquel: 734
 Santacana i Vidal, Rosa: 23,24,34,40,603,734,780,802,803,
 905,906,907,1018,1190,1197,1202,1203,1210,1211,1213,1216,
 1217,1229,1231,1233,1239,1240,1242,1243,1245,1247,1248,
 1249,1250,1251,1264,1268,1271,1275,1278,1279,1282,1283,
 1284,1285
 Santaló, Josep: 249
 Santaló i Parvorell, Miquel: 921,922,925,926,1046
 Santiveri, Miquel: 1106
 Santos, Eduardo: 1267
 Sanz, Dolors: 1106
 Sartre, J.P.: 1265,1267
 Sasplugas, Joan: 1197,1199
 Sauret: 495
 Sbert i Massanet, Antoni Maria: 444,513,549,551,807,952
 Sebastian, Josep: 1106
 Seguí i Rubinat, Salvador: 48
 Selves i Carner, Joan: 211
 Senserrich, Antoni: 1261
 Seras i Isern, Pere: 50,55,71
 Serra i Hunter, Jaume: 567,899
 Serra i Moret, Manuel: 36,43,76,89,90,91,92,93,94,95,102,
 105,106,115,117,118,119,128,138,142,145,155,171,197,199,
 203,213,214,215,243,246,249,268,293,294,295,296,297,298,
 299,300,301,302,303,304,305,313,314,340,341,558,566,597,
 614,616,679,691,720,768,847,850,853,860,902,1032,1072,
 1073,1074
 Serra Pàmies, Miquel: 305,306,344,549,551,591,592,593,597,
 598,599,600,615,618,653,654,719,729,734,743,757,760,761,
 774,803,804,813,831,834,836,846,849,850,853,856,860,868,
 871,874,910

- Serradell, Josep ("Roman"): 842, 1107, 1108, 1110, 1113, 1129, 1143, 1145, 1149, 1151, 1154, 1169, 1180, 1188, 1218, 1252, 1260, 1261
- Serrano, Elionor: 129
- Serrano i Suñer, Ramon: 904, 909, 931
- Sesé i Artaso, Antoni: 339, 362, 371, 373, 407, 445, 495, 506, 510, 512, 515, 528, 532, 563, 592, 595, 614, 616, 1019
- Sicart Ribas, Francesc: 1106
- Simenon, Georges: 1216, 1217
- Solano, Wilebaldo: 411
- Solé, Antonia: 8
- Solé Barberà, Josep: 1275, 1279
- Solé i Cebrià, Josep: 200
- Soler: 169
- Soler i Bru, Joan Baptista: 254, 379, 679
- Soler i Coll, Josep M^e: 257
- Soler i Pous: 397
- Soler i Vidal, Josep: 659, 660, 661, 849, 856
- Solís Pascual, Antonio: 1251, 1268, 1269, 1271, 1272, 1273, 1275, 1276, 1279
- Soliva, Ramon: 805, 842, 1076, 1077, 1087, 1089, 1090, 1100, 1105, 1107, 1108, 1110, 1111, 1113
- Soriano: 1228
- Soronelles, Andreu: 1107
- Stalin, Josif Visarionovič Džugašvili: 439, 440, 568, 584, 589, 590, 604, 723, 726, 728, 764, 771, 772, 773, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 791, 792, 794, 796, 805, 816, 823, 830, 840, 879, 880, 886, 888, 889, 890, 899, 901, 927, 946, 954, 957, 963, 964, 965, 968, 975, 976, 978, 981, 1024, 1025, 1033, 1035, 1037, 1079, 1101, 1117, 1118, 1119, 1126, 1128, 1141, 1154, 1158, 1175, 1178, 1179, 1181, 1185, 1186, 1191, 1195, 1197, 1198, 1208, 1209, 1213, 1260, 1281
- Stanov: 782
- Stanpfer: 1057
- Stepan Minev ("Moreno" ; "Stepanov"): 658, 660, 661, 725, 726, 779
- "Stepanov": v. Stepan, Minev
- Strauss, Franz Josef: 287, 289
- Subiñà: 160
- Sunyer, Joaquim: 1176

- Sunyol, Antoni: 18
- Tagüeña Lacorte, Manuel: 779,1076
- Tanner: 1057
- Tarin Iglesias, Manuel: 1244,1246,1247,1275
- Tarradellas i Joan, Josep: 93,348,351,353,365,369,370,376,
377,380,381,382,383,391,392,395,396,397,403,417,418,419,
420,422,423,425,427,428,429,430,432,436,441,444,478,482,
484,487,496,498,500,501,502,513,522,549,550,551,552,555,
561,619,621,622,623,651,662,690,702,716,725,726,769,774,
921,1037,1059,1063,1064,1065,1074,1131,1132,1203,1211,
1265
- Tarragona: 868,870,871
- Tasis i Marca, Rafael: 567
- Taulas: 495
- Teixidó, Salvador: 1106
- Termes, Josep: 90
- Thälmann, Ernst: 604
- Torez, Maurice: 604,956,1007,1153,1159,1175,1184
- Titó: 1016,1025,1165,1167,1179,1182
- Tobias, Pascual: 1106
- Togliatti, Palmiro ("Alfredo"; "Ercoli"): 573,574,
575,576,577,578,584,585,590,591,598,600,601,602,604,627,
634,636,644,652,653,654,655,656,658,660,661,687,689,702,
704,725,730,731,732,733,756,757,759,760,779,810,846,956,
962,1007,1016,1022,1025,1029,1175,1191,1213
- Tomas i Piera, Josep: 902
- Tomasso, de: 41,57,63,64,65,71,87,88
- Tomski: 439
- Tona i Nadalmai, Abelard: 616,654,659,660,661,725,731,733,
735,760,849,853,860
- Tona i Xiberta, Baldomer: 19
- Torrents, Josep: 366,495,615,618,833,872,873
- Torres, Enric: 113,114
- Torrès, Henry: 1265,1267,1268
- Torres Campañá, Manuel: 1046
- Torres Picart, Joan: 428,429
- Torroja: 659
- Tornuèlla, J.: 19

- Tourné, André: 1091
 Tous: v. Tona i Nadalmai
 Trabal i Benessat, Francesc: 567
 Trias, Bonaventura: 1107
 Trias Pujol, Antoni: 902
 Trilla: 1239
 Trilles, Desideri: 160,162,163,237,359
 Trotskij, Lev Davidoviz Bronstein: 656,657
 Trueta, Miquel: 593,615,872
 Trueta i Raspall, Josep: 899
 Trujillo: 1231
 Truman, Harry Swinomish: 1032,1037
 Tukhatxski, Miquel: 728
 Txernov: 656

 Ulrich: 657
 Uribe, Vicente: 538,542,654,655,687,703,732,779,780,810,
 811,836,1127,1128,1129,1145,1151,1152,1167,1181,1200
 Urizar, Josep F.: 2,65,75,781,907
 Uriz, Elisa: 616,639
 Urrutia, Epifanio: 12

 Vachier i Palle, Jaume: 452,456,616
 Valdés i Garriga, Miquel: 308,335,342,344,393,443,451,495,
 513,526,590,592,595,598,601,604,611,612,615,618,653,693,
 719,726,730,756,759,763,803,833,835,836,839,872,873,1020,
 1055,1090,1149,1151,1154,1156,1174,1176,1183,1184,1185
 Valenciana Tejerina, Federico: 1108
 Valenti i Camp, Santiago: 19,20
 Valle, José M^a del: 898,1046
 Valldeperes i Jaquetot, Manuel: 566
 Vallejo, Eugeni: 482,769
 Valls, Carles: 1106
 Vallverdú, Salvador: 1107
 Valverde, Pere: 1106,1108,1160
 Vargas, Getulio: 814
 Vázquez, Marià R. (Marià Rodríguez i Vázquez): 407,419,421,
 526,529

- Vendrell i Tiana, Francesc d'A.: 206
- Ventosa i Calvell, Joan: 25,30,136,150,269,945,947
- Ventosa i Roig, Joan: 254,679
- Ventura, Pere: 679
- Vercors: 1267
- Vergés, Fermí: 899
- Viana, Savina: 506
- Vicens, Francesc: 1262
- Vicens i Vives, Jaume: 98
- Víctor Manuel III: 946
- Vidal Rossell, Salvador: 155,616,860
- Vidiella i Franch, Rafael: 85,161,166,167,192,194,195,200,201,220,229,232,341,342,344,352,362,368,369,407,427,428,429,443,444,445,451,506,518,520,522,524,525,526,529,549,551,556,563,566,567,583,584,592,593,594,598,602,604,615,618,639,654,718,719,720,729,730,731,757,777,803,833,834,835,842,872,1055,1076,1077,1090,1111,1113,1145,1149,1150,1157,1161,1162,1170,1182,1183,1190,1191,1237,1252,1253,1254,1255,1256,1257,1258,1261
- Viejo, El: v. Colomer, Víctor
- Vila, Armengol: 615,872,873
- Vila Cuenca, Josep: 160,163,186,193,194,220,231,232,233,237,239,616
- Vilà, J.: 871
- Vilar, J.: 616,833
- Vilarrúbia, Josep M^º: 93,105,452,456,460,735
- Villacampa: 606
- Villanova, Saturní: 1107
- Vizán Revilla, Ramiro: 1275
- Vorošilov, Kliment Efremovičh: 782,927
- White: 68
- Xammar, Josep M^º: 55
- Xena: 495,550
- Xirau Palau, Joaquim: 301341
- Xirau Palau, Josep Ramon: 89,119,301,314,341,558,559,597,1071,1072
- Yagüe Blanco, Joan: 733

Yrigoyen, Hipólito: 64,73

Zdanov, Andrej Aleksandrovič: 956

Zinov'ev, Grigorij Jevsejevič: 439

Zyromski, Jean: 1091

Zugazagoitia Mendieta, Julian: 180,541,632

Zulueta, Ferran: 902

Zulueta i Gomis, Josep: 10,18,20

=====

2a. Part

PENSAMENT POLÍTIC
DE JOAN COMORERA

1913-1957

1913-1936

Volum VI.

CARTA DE MADRID

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12153 (26-1-1913) 2.

Nuestra costumbre, muy pésima por cierto, es la de "tejer", gastando tiempo y energía, una cuestión cualquiera, una serie de problemas para luego anular los sacrificios hechos -- "destejiendo" lo mismo sin motivos fundados, y lo que es -- peor, sin propósitos diferentes y mejores.

Es la monomanía de nuestros políticos republicanos, predicar "unión desuniendo". Si el partido está organizado, si no de una forma ideal, regularmente, nuestros políticos, -- instigados, ellos saben de qué emprenden campañas fortísimas para derribar aquella organización que, de ser continuada, daría a nuestro partido unión y consistencia: y eso -- ¿por qué?. Según su propaganda, para unir el partido. Parece que están en un estado febril constante que les impide seguir con tesón un camino emprendido.

¿A qué viene esa propaganda que ha emprendido el señor Sol y Ortega? ¿por qué se afana tanto por predicar unión el -- hombre más entusiastamente díscolo del año de 1903, del intento de Unión Republicana? ¿No existe por ventura, la Conjunción Republicana Socialista, que responde a su grito con su unión y propaganda?

Bien sabe el señor Sol y Ortega que la Conjunción está constituida por todos los partidos republicanos, excepto el partido radical que se retiró de la misma cuando en el Congreso se les impuso la lección por cuestiones administrativas. Pues bien, si hasta ahora reina la mejor armonía, como lo demuestra el Manifiesto que por unanimidad aprobaron, ¿por qué gastar tiempo y energías en deshacer lo que ya está, si no de todo hecho, en buenas vías de realización? Es absurdo.

Unión de un partido no es, no puede ser (en estos momentos) una fusión única de todos los partidos, y formar uno solo -- con una sola voluntad. Claro está que en esencia todos -- quieren lo mismo, pero existen en ellos ciertas menudencias determinadas puntos de vista en sus diversos programas de -- los que no pueden prescindir, y que mueve entre las masas y entre los hombres rivalidad y lucha en los intentos de aumentar más y más sus respectivos correligionarios. Al predicar unión debemos hacerlo con el propósito de estar en -- bloque en determinadas circunstancias, de modo que los diferentes partidos, sin faltar a sus programas pueden prestar-

se ayuda ante el enemigo común. Y esto es lo que hasta ahora ha hecho la Conjunción.

¿Es que al señor Sol y Ortega no le gusta la Conjunción y procura deshacerla? A ninguna otra causa parece obedecer su campaña, que, dicho sea de paso, ha fracasado por completo. Dos son las causas que podríamos decir que le hacen enemigo de la Conjunción. Primera: su republicanismo conservador no le permite apoyar a los socialistas, a los que, seguramente, considera como enemigos. ¿Por qué? ¿qué significa republicano?, ¿no quiere decir "amor"? Pues, a qué negar nuestro apoyo a los desdichados obreros y contribuir con nuestros esfuerzos a su liberación; ¿no quiere decir -- "fraternidad"?, pues ¿por qué no considerar como hermanos a la inmensa masa proletaria que muere de hambre, de privaciones, que muere humillada y escarnecida por sus otros hermanos en raza y tiranos en sociedad?; ¿son por ventura, otros seres diferentes?, ¿no tienen, como podemos tener nosotros, derecho a la vida? En los demás países, ¿no se quiere, ni se unen a los socialistas? El segundo motivo es indirecto, está sujeto a él, quizás sin darse cuenta, sin saberlo; en efecto, ¿quiénes tienen más odio a la Conjunción? Los radicales, por lo que antes hemos dicho; es, por consiguiente, una cuestión de amor propio para los radicales el combatir a la Conjunción, y han de gastar en esa lucha hasta su último cartucho, han de hacer un último esfuerzo por derribarla. ¿No es posible que le señor Sol y Ortega, con su buen corazón y buena fe sirva de instrumento, de juguete a los radicales en esa campaña que tanto favorece a los intentos de Lerroux y compañía? Creemos que sí, pues los radicales son muy mañones.

Creanos el señor Sol y Ortega, le hablamos con toda sinceridad, que cese en su campaña, que mira a la Conjunción Republicano-Socialista con los ojos de buen republicano, y verá que la unión por él pedida en ella está encarnada y que -- cuanto mayor consistencia y progreso tenga, mejor cumpliremos con nuestro deber, y mucho más cerca nos hablaremos de nuestro faro de libertad.

COMENIO

CARTA DE MADRID

"La Publicidad"(Barcelona) XXXVI, núm. 12227(11-4-1913) 2.

Es desconsoladora la falta de orientación racional en los problemas pedagógicos. Andamos a las mil maravillas cuando se trata de zaherirnos unos a otros, republicanos contra republicanos, republicanos contra monárquicos liberales (de teta) o conservadores, liberales contra conservadores y conservadores contra todo bicho viviente. Andamos aún mejor cuando nos entra a todos la monomanía de los discursos, artículos altisonantes en los que hablamos de la justicia, de la moral, de la libertad, de la verdad, del patriotismo. Y estamos en nuestro centro al proclamarnos, en desconocimiento de abuelitos, salvadores de la Patria, amantes de su progreso, de su regeneración. Pero... nos caemos, no digo en ridículo, porque el ridículo propiedad de todos no es visto por nadie, al ponernos frente a frente de las resoluciones prácticas, pruebas testificales de la potencialidad de un partido. ¿Dónde está aquella virtualidad mental de los prohombres de la sartén, que eleva incluso al sacrificio? Los que, ellos saben cómo, han alcanzado las gradas de poder jugar con los sentimientos nacionales, con su riqueza; los que han llegado a escalar el Poder y por consiguiente, al momento de desarrollar sus iniciativas, son los más incapacitados y nada hacen porque no quieren o no pueden.

Los problemas pedagógicos son los acusadores insustituibles de la corrupción estúpida, de la falta de virilidad de nuestros gobernantes. Estos tienen un miedo atroz a aquellos; los miran con horror, ¿por qué? Ah! ya dijo Kant: "los gobiernos que conservan la ignorancia del pueblo, es que quieren aprovecharse de esa ignorancia".

No a otra razón puede obedecer ese raquitismo espiritual de nuestros niños, de nuestros jóvenes, de todo el pueblo, que es causa de mirar con una infantilidad estoica, por demasiado estoica estúpida, el cómo van pasando los días, los meses, los años sin nada nuevo y bueno; el cómo van su cediéndose los Gobiernos en insultante compadrazgo, explotando escandalosamente el raquitismo, la miseria que ellos y sólo ellos han creado y sostienen. La intensidad de vida de un pueblo está en razón directa de su rebeldía; cuanto más subleve más consciente y más anheloso de progreso se presenta. Pero el pueblo que soporta sin levantarse con soberano grito de rebeldía las humillaciones, los retrasos, los parásitos, los expoliadores es pueblo sin alma es pueblo muerto, es montón informe de ruinas que se pue--

den trasladar de una parte a otra en paletadas de desprecio.

La política debe ser lavada con agua fuerte para que sólo quede de ella el esqueleto; pero limpio de la carne corrompida, correosa y de la sangre espesa, sanguinolenta.

Los únicos partidos que vale la pena de que existan son el republicano y el socialista, pues están más limpios, más sanos, más jóvenes que los viejos trastos llamados monárquicos.

Y éstos son los que han de hacer suyo como base fundamental de programa el problema pedagógico que a la vez servirá como de purificante a las corrupciones que ya han hecho su irrupción en nuestro campo. Aún estamos a tiempo para deshacernos de esos gusanitos.

Nuestra política debe ser política pedagógica. Nuestro deber es ir en peregrinación de pueblo en pueblo predicando a todos la nueva salvadora. Y sólo después de esa labor intensa de trabajo espiritual, de íntima comunión con los ciudadanos, seremos dignos de elevarnos donde ahora están los que no se lo merecen.

Ahora estamos en la buena senda. Esta constante agitación que muchos dignísimos ciudadanos promueven, luchando contra el Gobierno, contra los católicos y las católicas, reaccionarios de faldas, levita y sotana, en demanda de la neutralidad de la escuela, de la libertad de cultos, de la separación de la Iglesia y el Estado, es de un efecto saludable y que ha de contribuir en alto grado a la purificación de nuestros ideales y al levantamiento de nuestro carácter. Esta campaña nos promete mucho y bueno; pero no en el sentido oficial de conseguir preocupar al Gobierno, sino en el sentido de conseguir preocuparnos a nosotros mismos. Es el prelude de nuestra constante actuación pedagógica; es la base de nuestro resurgimiento, de nuestra rehabilitación. Es el anuncio del nuevo partido juvenil y entusiasta que abre los ojos entre el calor de los odios de los políticos de medro. Es la negación de la impasibilidad, de la indiferencia, del "mariposeo".

Por los efectos se miden las causas. Un efecto de temblores nerviosos, de pánico, de coacciones, anuncia una causa virilmente fuerte, serena, justa, libre, clara. Este efecto nos lo presentan las masas reaccionarias con el Gobierno a la cabeza. La causa no está lejos y es por lo tanto excelente. El más elemental sentido común aconseja, pues, apretar hasta lo imposible en la causa para que así el exceso -

inusitado de ataques nerviosos, de pánicos, de coacción, -
 produzcan la muerte inevitable.

Dar un paso atrás es la amenaza más seria que un partido -
 consciente debe tener. Es un retraso de muchos años. Es,
 además de una amenaza, una solemne tontería cuando se da -
 el paso sin causa justificativa o cuando hay causas justifi-
 cativas de lo contrario. Esto seríamos nosotros si cesá-
 semos en la campaña. El instinto de conservación mismo ya
 nos dice se debe intensificar más, mucho más, la acción, -
 haciéndola más expansiva y más frecuente. La lógica nos -
 marca también la regla de conducta; ¿no damos mitines de -
 propaganda electoral, de campaña extríctamente política y
 en los cuales, a veces, despotricamos sin soluciones a re-
 solver? Pues ¿por qué no hemos de emplear fuerzas y ener-
 gías en divulgar en el alma y corazón populares tan necesi-
 tados, las sanas doctrinas pedagógicas, que fortalecen el
 espíritu, que convierten a los indiferentes en apasionados
 a los débiles en vigorosos, a los incultos en conscientes?
 Es acción más noble. Hasta por instinto deberíamos hacer-
 lo, pues cuando más educado e instruido esté el pueblo, -
 más seguros estaremos de cumplir con nuestro deber con --
 nuestra consciencia. Si faltamos al deber y a la concien-
 cia, el pueblo, con su fuerza consciente, nos obligará a -
 saltar o a volver al buen camino. Si cumplimos con uno y
 otra él será segunda fuerza.

COMENIO.

CARTA DE MADRID.-

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12240 (24-IV-1913) 5

Ilegamos a un momento culminante que bien puede modificar radicalmente la manera de ser de la política, obrando sobre esta una necesaria y salvable transformación en los hombres, en las ideas y en los procedimientos; elementos integrantes de los partidos políticos. Se trata de las corrientes cada vez más acentuadas a favor de la disolución total de los llamados (muy equivocadamente, por cierto), grandes partidos.

¿Será un bien, será un mal para la patria esta disolución?
 ¿Favorecerá a los ideales de regeneración patria, de europeización? Examinemos la constitución orgánica de los partidos llamados a desaparecer. El examen imparcial contestará cumplidamente a las anteriores preguntas.

Integran los partidos hombres, ideas y procedimientos. Según sean los hombres, así serán las ideas y los procedimientos. A hombres de elevada condición espiritual, de una ética hermosa, representada por la honradez más acrisolada, por la probidad, por el desinterés, de una voluntad firme, fiel cumplidora de los consejos éticos, forzosamente han de seguir ideas eminentemente progresivas, humanas; por innegable ley lógica han de seguir unos procedimientos de claridad diáfana, sin doblez y directamente dirigidos a la consecución del fin del hombre, sin parar mientes a atenciones de amigos, amigachos todos unos paniaguados con el evidente propósito de desviar la acción del bien común para hacerla tomar la dirección de sus bolsillos siempre hambrientos, de sus estómagos siempre vacíos, de sus cerebros siempre secos. Por el contrario a hombres que toman la política como un simple medio de "ir tirando", y muy bien sin duda, a hombres anhelosos de alcanzar preeminencia política, sólo por complacer, primero a su vanidad e interés y luego a toda la infinidad de parientes, amigos del alma, dando a este una prebenda a costa del Tesoro público, al de más allá una pingüe subvención, a este otro haciéndole ganar pleitos, negocios sucios y alguno que otro cacicazgo, es indispensable sigan como fin de cola una serie de ideas pobres, mezquinas qué puro medro, o unas ideas predicadas sólo con los labios sin ser senti-

das por el corazón, ni desarrolladas por el cerebro, y unos procedimientos de violencias, coacciones; de bajezas y mejezas; de misterios y falsedades.

¿A cuál de estas dos clases pertenecen los hombres de los grandes partidos? Viendo su obra, sin comentarios, lo deduciremos. Los primeros tienen la virtud de las grandes resoluciones, de la rapidez en ejecutarlas; los segundos la del estacionamiento, la de la rutina, la del miedo cerval a lo que se salga de los límites de estacionamiento y rutina. ¿Tienen la virtud de las grandes resoluciones o la virtud del miedo cerval nuestros políticos "turnantes"?

¿Será, pues, un bien para la patria esa disolución? Indudablemente.

Ahora bien: ¿cuáles son las pruebas que testifican esta corriente? Bien a la vista están. Empecemos por los conservadores.

El último "bufido" (perdónenme la palabreja) del domingo, dado por los "chicos" es como el estertor de una agonía pensosa. Las resoluciones extremas sólo las adopta el desesperado. Los conservadores convencidos ya casi del todo de lo marchito de su política, de lo lejos del Gobierno en que ellos mismos se han colocado, adoptan la resolución extrema, que no por ser extrema es loable, de aprovechar el hecho de un loco, fanático o histérico, para echar pan a su horno.

El partido liberal manifestó su estado de descomposición con el discurso del conde de Romanones cuando el banquete de los diputados provinciales. El conde, a pesar de toda su mala intención, no logró asentar su jefatura. Y el discurso, instrumento para conseguirla, está plagado de solemnes tonterías, que bien caras pueden costarnos a todos.

En cuanto al partido republicano, su constante acción de ataques, sin una actuación no tan retórica, pero sí más fructífera y más conforme con los ideales republicanos, le obliga a dar una evolución radical en sus hombres, ideas y procedimientos.

Pero no es esto lo más grave; no son estos hechos claros y evidentes los que obligarán a los grandes partidos a disolverse. La presión más formidable, la de efecto más rápido y sorprendente, es la de la nueva juventud ansiosa de hacer oír su voz y de no dejarse dominar por los tiránicos tutores. Quiere el campo libre y lucha véñese sus resultados. Es la presión del nuevo partido que ahora se esboza: partido de hombres enérgicos, de grandes ideales, de procedimientos nobles, libres de influencias rastreras, malsanas. Es la presión del despertar anheloso de los espíritus sujetos, encarcelados por los barrotes de una educación atávica, pobre y que han podido, por esfuerzo titánico, deshacerse de las mallas opresoras del indiferentismo y se lanzan a la lucha con el propósito evidente de liberar a sus demás hermanos de esclavitud afrentosa. Es la presión formidable de seres hastiados ya de una política de inevitable tendencia de medro; de constante repartimiento de la vida, sudor y sangre nacionales entre los privilegiados, ya por sus mañas, ya por el proteccionismo, ya por la candidez.

Juventud, partido juvenil que da fe de vida en las manifestaciones del vivir ciudadano. Que da fe de vida en los Ateneos, preocupándose de los sublimes problemas pedagógicos; en la prensa, escribiendo y encareciendo la virtualidad de las reformas pedagógicas; en la política, creyendo con fe y diciendo con entusiasmo: "Una sola peseta que se regatee a la cultura del pueblo es un delito, y todo gasto que se haga en detrimento de estas necesidades de educación, no ya despilfarros o prodigalidad, sería un crimen".

En buena hora venga, pues, la disolución de los grandes partidos, y si tarda demasiado en venir, pongamos nosotros, los jóvenes, todo nuestro esfuerzo en provocarla, pues ello significa el principio del fin del raquitismo y la aurora de la fortaleza del cuerpo y del alma.

Comenio

CARTA DE MADRID.- Quiero ser ministro.

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12281 (5-VI-1913) 5.

En el mundo existen seres que del cinismo hacen un escudo

y un galardón. Tienen dos almas, o mejor dos caras; la una feroz, con ceño fruncido, adusta, ostentando la sombra de un gorro frigio; la otra zalamera, dulce, con la sonrisa de la adulación dibujada siempre en los labios. De las dos se sirven para conseguir un mismo objeto, si bien actuando en distinto escenario y ante un público diferente; el de hacer fortuna; poder alcanzar con la cara primera la popularidad ídol'átrica y con la segunda la estabilidad de su estrella. Engañan a todos, porque en nada noble creen. Por una parte son furiosos demagogos y por la otra decididos conservadores de todo el andamiaje actual. Anuncian con grandes estridencias la Revolución a plazo fijo y se hacen pasar por el Anticristo y a renglón seguido con el timbre de la convicción discursen afanándose en probar su anhelo de tranquilidad, su odio a las violencias.

¿Pueden darse cosas más antitéticas? ¿Es posible pueda un hombre existir en esta doble ficción? Parece no lo es; pero sí lo es porque la realidad nos lo dice. Existen hombres así y bien cerca de nosotros están y bien conocidos del pueblo y de los gubernamentales son. Ayer se presentó uno en el Congreso y habló... pero ostentando su segunda cara. Aduló a Maura, pretendiendo convertirse en su amiguito del alma: fusiló descaradamente por segunda vez al desgraciado fogonero del "Numancia" Sánchez Moya diciendo en escarnio de la vergüenza de hombre político: "... Si no pedí el indulto del reo del "Numancia" fue porque entendí y entiendo que existiendo la pena de muerte, sólo cabe aplicarla en casos en que se trate del quebramiento de la disciplina militar". (Oh, el radicalísimo Lerroux) El hombre de las campañas furibundas, revolucionarias, dijo en plena Cámara: "Segunda colaboración: "impedí que mis amigos, en 1911, secundaran en Barcelona la huelga general. En 1912 pasó algo análogo. De estar en el Poder el señor Maura, si se hubieran dado circunstancias iguales, yo hubiera hecho lo mismo." Pidió a Romanones o a cualquiera de los del turno perdón por sus actos políticos de afuera del Parlamento y mendigó miserablemente la atención de los gubernamentales a su persona, solicitando algunas migajas de las ganancias del presupuesto; diciendo llorón: "... Hoy el partido republicano no tiene fuerza para impedir el asalto reaccionario; su propaganda es retórica, verbalista. "Sin embargo, mi propósito es de en-

mienda". ¿Quién ha sido el verbalista, retórico estupendo de triunfos ideales, de acciones y acontecimientos lejanos? ¿Quién ha exaltado miserablemente el sencillo corazón de las muchedumbres, aprovechándose del entusiasmo para medrar? ¿Quién es el que utilizó el acto de un republicano ferviente, todo sinceridad, con el alma en los labios, de una sola cara, para conquistar masas dándose hipócritamente el título de "el único revolucionario"? ¿Quién es ese moderno Danton que también se vende por miserables pesetas? ¿Habrá nadie que desconozca? Digámoslo, es "Lerroux" el hombre de las dos caras; no es descubrimiento nuestro; él mismo se descubrió; los hechos demuestran y enseñan. No contento con esto quiso aun desvanecer la última sombra de los turnantes confesando impudicamente: "Sólo hay una manera de impedir la Revolución, que es hacerla. "Nosotros, modestamente, pese a las jactancias verbalistas de los mitines, que tenemos para enardecer a nuestros amigos (risas) creemos que se puede perseverar en la política de no estancarse, ni retroceder. Colaboraremos a la luz del día para ampliar las libertades públicas." Este es Lerroux: es una magnífica autobiografía.

¿Hace falta copiar más del discurso de Lerroux de ayer en el Congreso? ¿Se quieren convencer las masas, los amigos de Lerroux, del cariño entrañable de su jefe? ¿No les indignarán estas calumnias dirigidas a su buen corazón exaltable en demasía por el mismo hombre que le exaltó? Cuentas claras tiene deber el pueblo de pedir a Lerroux por su conducta. ¿Por qué exaltarle con jactancias verbalistas, si se cree de antemano en la ineficacia de las mismas? Este es, pueblo, tu mayor enemigo; quiere persuadirte; pero rehusa convencerte. Es el vividor de tu sentimentabilidad, acrecentada por la ignorancia, o lo que es lo mismo, es el vividor de la Revolución.

¿Impresión en la Cámara de este discurso? Pésima; le hicieron justicia; un hombre así causa náuseas y el discurso de ayer las causó a todos sin distinción de matices. La opinión general decía: "Lerroux hoy ha negado toda su vida política; se ha retractado de todas sus estridencias; es un buscador de mercedes". Otros iban más lejos y exclamaban entre irónicos y despreciativos: "Lerroux ha pedido humildemente una cartera; nos ha demostrado que bien serviría para regirla; es más:

ha dejado vislumbrar que aunque fuese con Maura, su entrañable amigo, no tendría escrúpulos de ninguna especie en aceptarla". ¿Has visto, pueblo, pedestal de su ambición?

"Quiero ser ministro...", nos parecía estar oyendo en todas sus palabras. "Yo soy, bueno, yo soy patriota, yo soy militarista, yo soy patrioter, yo me arrepiento, me remuerde la conciencia... "mea culpa... mea culpa..."; pero yo quiero ser ministro yo quiero una cartera... una limosna que Dios se lo pagará, compadre Romanones, compadre Maura... ¿no hay caridad para ese pobre indigente? por compasión...". Esta es la síntesis del discurso del gran revolucionario, del agitador de las masas, del dinamífero, del incendiario del patrono de las "Juventudes de jóvenes bárbaros", del director de "El Progreso", del azote de Maura, del jefe de partido radical P. Alejandro Lerroux".

Comenio

CARTA DE MADRID.- Oración fúnebre.

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12286 (10-VI-1913) 2

El último suspiro de Maura, sorprendió cuando menos esperado era. Su rectificación de ayer quería demostrar tenía ya el Poder en sus manos. Lo mismo, exactamente que si hubiera estado a la cabecera del banco azul. Pero sus ilusiones fueron arrancadas de cuajo. ¿Por quién? por don Melquiades Alvarez. Acabó éste su obra del otro día, confundiéndole por completo, para siempre. Y en qué circunstancias.

La conducta torpísima del Gobierno, las adulaciones desvergonzadas de Lerroux, la veracidad de los políticos de oficio, lograron aspirara Maura a su rehabilitación. Y la tuvo en sus manos, la enseñó ufano a todos los padres de la patria y nos anunció sonriente su próxima elevación al Poder contrariando la voluntad nacional, burlando el fin primordial de la Conjunción republicano-socialista el de impedir la vuelta de Maura al Poder. Así estaban las cosas al terminar ayer Maura su rectificación; esta convicción se había adueñado de todos los de la Cámara,

cuando se levantó Melquiades Alvarez para su rectificación. Y con su palabra prodigiosa destruyó irremisiblemente las posibilidades evidentes de la próxima encumbración del espectro de 1909. Mucho le debe el pueblo español a este político honrado. Quién sabe si ayer, sin su concurso habría empezado una nueva odisea para la patria exámine y sin fuerzas...

Los políticos turnantes no pueden ver con buenos ojos esta irrupción de aire puro. Contraría todas sus aspiraciones. Comprenden que a abrir todas las puertas, ellos serían los primeros en ser barridos, como medida de previsora higiene social. Las condiciones humanas, patrióticas de Melquiades Alvarez les llenan de un terror pánico. Si se verificara el saneamiento ¿dónde irían a parar sus concupiscencias, sus prebendas, sus privilegios? ¿dónde su influencia de Gabinete? ¿dónde sus planes de ambición personal; dónde sus ilusiones venales, dónde sus fuentes de riqueza?

Así se explica la conducta estrambótica del Gobierno actual no sólo desde su subida al Poder, sino la acentuación marcadísima de estos últimos días. Un Gobierno con tantas ocasiones excelentísimas de llevar a cabo labor liberal, nunca le ha habido y quizás tardemos en verle. ¿Por qué las ha despreciado? por estar reñidos en el progreso; por sus intereses creados en los ministerios y fuera de los ministerios. Indigna ver como pasan los días y los meses en nimiedades, en insignificancias cuando no tenemos ni tolerancia, ni escuelas, ni libertad, ni amor, ni fe, ni entusiasmo; cuando todavía existen pueblos incomunicados por completo en el mundo civilizado, cuando hay ciudadanos que no han visto ni el tren, ni el telégrafo, ni la primitiva carretera, cosas a su entender hijas del Diablo: cuando la emigración es general; cuando la miseria es patrimonio de las regiones españolas; cuando la invasión de hombres y capitales extranjeros es permanente, obligándonos, a nosotros, los españoles, los amos naturales del suelo, a explotarlo en beneficio suyo, a estar esclavizados bajo su jornal; cuando la sangre de nuestros hermanos y el dinero de nuestros sudores se derrochan en un país extraño, ingrato, monopolio de unas cuantas compañías de oligarcas sin entrañas, sin amor, sin humanidad.

Los intereses creados de las oligarquías imperantes son el obstáculo formidable a nuestra regeneración; estos son causa de los compadrazgos de los partidos turnantes; del reinado de la injusticia. Los gobernantes carecen de aquella grandeza moral que lleva a un hombre al sacrificio en aras del bien común. No pueden desprenderse de sus pompas y de sus privilegios. Bien es verdad, que sin éstas daría lástima el mirarlos siquiera.

De ahí que su centro sea la intriga; su medio la concupiscencia; su arma la adulación; sus pasiones, los privilegios; sus bienes, los latifundios; su fin, los compadrazgos; su contextura moral, egoísta y malsana.

Esta pasión no sólo domina a los hombres del régimen, sino a todos aquellos vividores del reverso de la medalla. A todos aquellos hombres de dos caras. Estos son mucho más peligrosos, puesto que, al comunicarse con el pueblo le exalta y al traicionarle, le desilusiona y le hace pesimista: las dos grandes calamidades sociales.

La comunidad de aspirantes les aproxima y se entienden como se entienden los malvados: para el bien propio a costa del bien ajeno. Este contubernio insultante les venda los ojos y no miran los procedimientos; sólo les es permitido distinguir su nube dorada.

Todo este conjunto de elementos se han juntado en íntima comprensión en la política española actual. Y ¿hacia dónde se encaminaban y quieren encaminarse? a favorecer a quien puede mejor encubrir sus ambiciones a elevar a Maura, genuino representante, aunque inocente, de todas las oligarquías, de todos los privilegios. No lo han conseguido; pero es una fortuna, no tenida a las manos todos los días.

El Gobierno favoreciendo a Maura, despreciando las ocasiones hermosas de obrar bien y, permaneciendo en la inactividad durante cinco meses, insultando a quien quería levantarles, callando a las insinuaciones de la figura venerable de Azcárate, poniendo siempre de manifiesto sus intenciones. Lerroux con sus adulaciones palaciegas; los políticos de oficio aplaudiendo y soportando estupideces, han dado lugar a la rectificación de Maura de ayer. Le han ofrecido el Poder y éste declaró

no tendría conveniente en aceptarlo... Pero les salió al paso la elocuencia grandiosa del señor Alvarez y quedaron derrotados.

Maura y su partido entraron en su tumba empujados por él y de ella no saldrán.

Por esta vez la voz de la honradez ha vencido a infinitas que no lo son. ¿Pasará otra, si se repite muy a menudo, el trance? Sin duda, si el pueblo es un auxiliador.

Comenio.

DE LA VELADA.-

"Escuela" (Cervera), I, núm. 2 (21-IX-1913) 3-5.

Extracto del discurso pronunciado el día 31 último, en el Centro Republicano, por el joven Sr. Comorera, el cual no fue publicado en nuestra edición anterior, por exceso de original.

Saluda a todos y hace un resumen, en cuatro palabras, de la labor de sus compañeros. Alaba el principio de autoridad cuando va hermanado con la justicia, pero no tiene mas que palabras despreciativas cuando degenera en absolutismo.

El principio de autoridad en España, dice, ha perdido toda su hermosa ideología, es un mísero despojo.

Estudia la vida nacional en la constitución interna de los partidos que constituyen su vida política. Trata someramente de los partidos conservador, liberal, tradicionalista y republicano.

Tiene el convencimiento de que los tres primeros mueren definitivamente por obra del tiempo y por raquitismo intelectual. Al hablar del tercero fustiga duramente a los jóvenes del requeté y recuerda hechos recientes ocurridos en ésta.

El partido tradicionalista es muerto porque no tiene con-

tenido ideal, porque ya pasaron a la historia los tiempos del personalismo atroz. Hoy un hombre no puede levantar por tradición de su poder una gran masa de seres para lanzarles contra otros en lucha fratricida. Hoy se lucha por un ideal.

Hablemos de nosotros: todos somos compañeros y aunque las verdades son siempre amargas, digamos algunas.

Los sentimientos egoístas de los directores del partido republicano han alejado indefinidamente la República. Las campañas estridentes, la demagogía descarada de los republicanos, han falseado de tal manera el sentido de los ciudadanos, que hoy en España sólo tenemos un partido republicano mercenario, que lo es por los beneficios que el serlo puede llevarle. La República que no venga hoy la República.

Suponed, ciudadanos, que hoy tenemos la República; ¿qué pasaría? horrízala el pensarlo. Los partido monárquicos uniéndose en supremo esfuerzo, formando un bloque considerable serían un enemigo formidable; los republicanos que habrían instaurado la República, esos republicanos mercenarios al ver que seguían comiendo pan negro, al ver que todas las bienandanzas, que todas las prosperidades que les predicaron los demagogos republicanos no llegaban, porque necesitan las leyes tiempo y constancia para producirse, se revolverían furiosos y engrosarían enormemente las filas monárquicas; y los directores, los portaestandartes de la República con sus egoísmos (salvo excepciones), con sus abusos acabarían la obra de disolución y la República caería, caería para no volver a levantar más la cabeza.

Hagamos campaña republicana, inculquemos en el cerebro del pueblo lo que es la República, lo que debe y puede hacer y cuando y como podrá hacerlo. Y abandonemos los procedimientos estridentes, demagógicos y así derrotaremos al mismo tiempo a los vividores de la República, a los que predicán la revolución de las barricadas para en el barullo, en el desconcierto, engordar y llenar sus bolsillos del vil metal..... (Grandes aplausos).

El partido republicano es la única esperanza de la patria, porque a pesar de todo tiene en su seno grandes

ideas y grandes hombres, todo corazón y toda honradez.

Pero debe cambiar de táctica: debe prescindir de los procedimientos de lucha hasta ahora seguidos. El poder es el arma suprema; apoderémonos del poder, impidamos, ciudadanos, que los hombres oligarcas, que los hombres malos sean amos de los resortes del poder para estancarse en él, para vivir en él. Primero es la salvación de la patria que ciertas románticas añoranzas.

Confieso francamente que soy entusiasta partidario de las orientaciones presentadas por el Jefe de los Reformistas. Creo que en las actuales circunstancias son el mismo camino a seguir.

Es preciso, ciudadanos, que los hombres puros derrotan a los que no lo son y más indispensable aun el que vaya la juventud sincera de la intelectualidad española a tomar posesión de la Nave del Estado para convertir la gobernación del pueblo español de una lucha perpetua lavanderesca, en lucha constante por el ideal.

El jefe de los Reformistas cumplió un deber al decir públicamente, con noble sinceridad lo que sentía, lo que él creía debía hacerse. Y sin embargo, ciertos hombres no han vacilado en insultarle, en vejarse...

Ah!, ciudadanos ¿quién alaba, quien asigna las orientaciones reformistas y quien dice que el hacer esto es ser traidor, es ser veleidor, es ambicionar el poder? Fácil es hacer el paralelo. Por un lado vemos un Pérez Galdós, un Azcárate, un Labra, un Luis de Zulueta, un José de Zulueta, un Laureano Miró, vemos a unos hombres siempre alabados, de una austeridad y probidad política por nadie negada... y por otro vemos a un hombre de gran popularidad y no ha mucho furioso demagogo y a todos los que sus inspiraciones siguen, sus pasos pisan, sus consejos ambiciosos adoran. Pues bien, ciudadanos: si los buenos, si los sanos dicen que sí, ¿qué debemos nosotros deducir? Que se impone el cambio de procedimiento, que es absolutamente preciso arrancar el poder de las manos impías. (Aplausos)

Yo os pregunto, ciudadanos. Si Costa, Castelar, Salmerón, Figueres, Pi y Maragall... en vez de condenarse volunta-

riamente a la oposición, en vez de ponerse delante de Gobiernos ambiciosos, para hablarles en nombre de sentimientos para ellos desconocidos, hubiesen entrado directamente en el Poder nacional y desde allí dictado las leyes democráticas, ¿qué no otra sería España?

La conquista de la República. A ello debemos ir. Pero la conquista de la República no debemos hacerlos en la barricada por medio de republicanos mercenarios, sino en la escuela y en las leyes.

No conquistamos la República, conquistando la forma republicana. La forma la tienen en Méjico y Méjico es un infierno, es un caos, es una guerra civil perpetua. La conquistaremos, conquistando su ciencia, conquistando lo que es encarnación de su programa y le dá razón de existencia. La conquistaremos elevándonos todos sobre nosotros mismos para sentir más y querer más. Siendo verdaderos republicanos, despreciando el personalismo, plaga y úlcera nacional.

El personalismo es un mal y debemos combatirlo. Yo, ciudadanos, conozco un pueblo muy republicano. No ha mucho tenía un partido republicano, gloria nacional, orgullo de propios y extraños, un partido republicano tan potente que era dueño no sólo del pueblo que también de su comarca. Pero empezó a reinar el personalismo Vinieron unos cuantos hombres, tres hombres eran y son, que quisieron hermanar lo imposible "caciquismo y República" y suscitaron con su ambición de mando los odios personales y dieron lugar a funesta guerra civil. Y ¿sabéis el resultado? pues, hoy es imposible mirar aquel partido republicano tan potente, por lo debilitado, por lo muerto... Si tuviera influencia sobre el pueblo le diría "odia los personalismos y si alguien pretende ser tu amo, dile que no, arrójale de tu casa y dile que sólo tienes un amo, que es un ideal, la República" (entusiasta ovación). Le diría que acabara en sus rencillas, le diría que perdonara ofensas y abandonara rencores y se uniese todo él en un fraternal abrazo de amor. (prolongada ovación).

DESDE MADRID.- Consecuencias de la crisis.- Maura, vencido

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12417 (30-X-1913) 1.

Pasada la confusión de los momentos primeros, circulando toda suerte de noticias contradictorias, se puede tener la visión exacta de la actual situación. Y de esto se deduce muy claramente que esta última crisis y su modo de resolverla, ha sido un señalado triunfo de las izquierdas, debido principalmente a la actitud en que se colocó D. Melquiades Alvarez, con las terminantes declaraciones que hizo en su último discurso.

Conviene recordar primeramente sus palabras, en el Parlamento, frente al señor Maura y después los párrafos que dedicó al partido conservador en su citado discurso del banquete del Hotel Palace. Y veremos con luz meridiana como los hechos se han desarrollado en la forma indicada en su requerimiento y como la voz de la democracia, por órganos elocuente de su más autorizado verbo, el jefe del Partido Reformista, ha sido escuchada y aún más, ha sido atendida, en las alturas.

Sostuvo el Parlamento, D. Melquiades Alvarez, que el señor Maura no podría gobernar nunca más, sino rectificaba las declaraciones que hizo en su carta del 1º de Enero, porque con ellas hacía una petición de dictadura. Y repitió en el banquete del Hotel Palace, "que si fracasaba toda posibilidad de un Gobierno liberal, tampoco podría venir el señor Maura", sin su aprevia rectificación, pues la Corona no le entregaría el Poder, haciendo una humillación, "siendo el rey el primer guardián de la Constitución, el primero que está obligado a cumplirla, el que tiene derecho a exigir inexorablemente a los demás su cumplimiento; y cuando alguien le pida una cosa contraria a la Constitución, debe repudiarle, y si no lo hiciera, admitamos momentáneamente este absurdo, a los ojos del país constitucional y democrático la voluntad mayestática del monarca aparecería cómplice, acaso inconsciente, de una arbitrariedad política imposible.

Repito, pues, que en estas circunstancias, sin una rectificación previa, constituiría un serio peligro llamar a los conservadores al Poder; sería un peligro, porque

representaría la inquietud constante; sería un peligro, porque engendraría la amenaza más alta del extranjero; sería un peligro, porque estos elementos neutros que hoy tienen esperanzas en que han desaparecido los obstáculos tradicionales, quizás creyeran que la venida inoportuna de un partido que representa la petición de una dictadura había hecho perderse definitivamente todo linaje de esperanzas".

Examinado el proceso y solución de la crisis, podemos ver el grandioso triunfo obtenido por D. Melquíades Alvarez.

Planteada la crisis por el señor conde de Romanones, con aviesa intención, evitando los riesgos de un debate político que le habría obligado a rendir cuentas de su desastrosa gestión gubernativa, y del cual, con toda seguridad hubiera salido muy quebrantado, reduciendo la cuestión, con mucha travesura al pleito entablado entre los gubernamentales y los disidentes, obligando a optar entre él o García Prieto; obtuvo, con esta manobra más del doble de votos liberales que su contrincante. No eran todos cuantos votaron la proposición de confianza incondicionales suyos; la mayor parte lo constituía el núcleo que vota siempre con el Gobierno. Pero el señor conde de Romanones, con la desenvoltura que le caracteriza, los presentó como adictos a su jefatura.

Al consultar el Poder moderador a las diversas personalidades de la política, después de estallar la crisis, se encontró que todo el mundo opinaba, a excepción del señor conde de Romanones, "que debían y tenían que continuar los liberales en el Poder". Los señores Villanueva, García Prieto, Azcárraga, Dato, Montero Ríos, todos, con rara unanimidad, aconsejaron a D. Alfonso, que tenía que proseguir la situación liberal. Sólo se opuso a esto el señor conde de Romanones, alegando que las actuales Cortes no podían ser instrumento de Gobierno, pues si él no las podía utilizar menos servirían para otro que representase una disidencia. Y agregó que no podía apoyar a ningún otro Gobierno liberal, no reconociendo más jefatura que la suya.

Ante esta situación, el Poder moderador constitucionalmente, tenía que entregar el Poder al partido conserva-

dor.

Si D. Alfonso no hubiera querido escuchar a la opinión liberal del país y a la de una gran parte de la del extranjero, la solución de la crisis se habría presentado en forma sencilla.

Siendo jefe del partido conservador el señor Maura, acatado y aceptado su jefatura con disciplina por todo el partido, éste habría tenido el encargo de formar Gabinete.

Pero, afortunadamente, y debemos rendir este tributo de justicia al Poder moderador, D. Alfonso manifestó al señor Maura (y esto claramente se desprende de la contestación que dió a la Corona el jefe de los conservadores, hecha pública por la nota publicada en "La Epoca") que consideraba indispensable de su situación un agravio a la opinión liberal del país, pidiéndole una rectificación en su línea de conducta y en los procedimientos de Gobierno.

Si el señor Maura con su altiva soberbia, considerándose indiscutible y como si estuviera designado con una misión providencial para salvar al país, manifestó que no tenía otro modo de gobernar que el empleado en la anterior etapa, en 1909, no pudiendo rectificar ni su célebre carta del 1º de Enero, ni su nota de la misma fecha, ni su discurso en el Congreso, sino que, por lo contrario, se ratificaba en todo. Sólo gobernaría con los mismos hombres y los mismos procedimientos que en 1909.

Al decirle entonces, D. Alfonso, que se veía obligado a entregar el Poder a otro personaje correligionario suyo, parece que el señor Maura alegó que esto constituiría la división del partido no pudiéndose considerar un Gobierno así constituido como perteneciente al bando conservador porque el jefe de los conservadores era él y no estaba dispuesto a autorizar esta solución.

A pesar de esto, D. Alfonso entregó el Poder al señor Dato, desautorizando así de una manera terminante la política funesta seguida por el señor Maura, no accediendo a la petición de dictadura, comprendiendo que

sus frases y su actitud, de acceder a tales pretensiones, constituirían una humillación para las izquierdas.

No vaciló en hacer esto D. Alfonso, a pesar de no ignorar que dividía al partido conservador, que hasta ahora ha sido el más firme sostén del Trono.

Y dígan los que tienen ojos para ver si esta actitud del monarca no es la contestación más digna que podía dar a las aspiraciones del venerable D. Gumersindo de Azcárate y a las palabras del ilustre don Melquiades Alvarez.

¿No significa esto que prefiere prescindir de los elementos rechazados por la opinión popular, con el deseo de obtener el afecto y el apoyo de todo el pueblo?

¿No significa esta actitud que desautoriza la opinión del señor Maura, afirmando "que las condiciones impuestas por don Melquiades Alvarez significan la volatización de la Monarquía y que, por lo contrario, quiere separar todos los obstáculos, para que pueda la Monarquía recibir la savia de la Democracia, y perdiendo el carácter doctrinario que le quisieron dar los conservadores para adquirir el simpático y progresivo matiz de las monarquías modernas, como la inglesa y la italiana?

Después de la solución dada a la crisis del 1º de Enero, esta otra ratifica la misma plausible actitud, que tantos plácemes valió a D. Alfonso de los mismos republicanos.

Deben meditar los demócratas y republicanos para preguntarse si han de apoyar como se debe, esa democratización, o si, por lo contrario, prefieren, no acogiéndola con simpatía, que la Monarquía se entregue de nuevo en brazos de los reaccionarios, y siendo impotentes para hacer la revolución, tengan que contemplar el país sumido en la abyección, sufriendo, quizá, el yugo de la tiranía.

No se han de dejar impresionar por la composición del Gabinete del señor Dato. En primer término, se ha de tener en cuenta, que los ministros son lo de menos en un Gabinete, que depende, más que nada, de la significación y del carácter de su presidente. Y en segundo lugar no

se puede olvidar que este es un Gobierno de "tránsito" cuyo primer acto ha sido alejar para siempre del poder al señor Maura.

Los verdaderos demócratas están de enhorabuena.

Ojalá, los apasionamientos nobles los impulsen a prestar calor al robustecimiento del partido reformista, que desde la oposición ya dispone de soluciones ya va formando una nueva España, regenerada y libre.

Comenio.

CARTA DE MADRID.- Política española vista desde Inglaterra.-

"La Publicidad" (Barcelona), XXXVI, núm. 12443 (16-XI-1913) 1

Un buen amigo nuestro, hombre de grandes negocios, diputado, recién llegado de Inglaterra, que toma interés por las graves cuestiones políticas que agitan a nuestra patria nos ha hecho declaraciones que bien pueden llamarse sensacionales, por lo mucho bueno y atrevido que ellas encierran. He aquí sin quitar ni poner nada las declaraciones del buen amigo.

Reunidos varios importantes políticos ingleses, en Londres, que de los asuntos españoles se ocupan, y de ellos están perfectamente enterados, quizá más enterados que nosotros los españoles, por estar libres de odios, de pasiones que toda lucha despierta, afirmaban que el señor Dato no haría las próximas elecciones generales, sino que sería, por el contrario, una persona trascendental representación política completamente distinta.

El señor Dato expuso claramente al rey los inconvenientes que él tendría, evidentemente, que vencer dado caso de sentarse en el banco azul en la próxima legislatura. El principal inconveniente, es el señor Maura. Indudablemente el señor Maura aprovecharía la primera coyuntura para atacar formidablemente al Gobierno del señor Dato; porque, no puede nunca en la vida, olvidar la jugareta que no ha mucho sufrió; y entonces quedaría pa-

tentizada, de un modo evidente, la estúpida división del partido conservador; y la ruptura sería de tal suerte, que se haría de todo punto imposible soldar, juntar otra vez, ni con apariencias de solidaridad, las diversas fracciones en que quedaría dividido el partido conservador. Por el contrario, si las Cortes no son abiertas ni por el señor Dato, ni por ningún otro conservador no podrá como es natural, manifestarse, en el Parlamento, el esto de latente descomposición del partido conservador; solución beneficiosa para los conservadores, que con mucha mayor facilidad podrían dar una apariencia de unidad, de conjunto inalterable a su partido.

"Añadían los mismos personajes ingleses, continuaba nuestro buen amigo, que tan completas noticias manifiestan tener de la política de España, que el señor Dato seguirá gobernando, sin disolver las Cortes algunos meses más; los necesarios para que el partido reformista, presidido por su ilustre jefe, el incomparable orador Melquíades Álvarez, pueda llevar a cabo su campaña de propaganda y de organización, para al terminar este lapso de tiempo entregarles el Poder y el decreto de disolución.

Los políticos ingleses, siguen en su argumentación diciendo, afirmando que esta solución es la única que puede convenir a España, porque unas Cortes conservadoras no pueden dar realidad ninguno, absolutamente a ninguno de los ideales transformadores que el país necesita para emprender definitivamente la obra de su regeneración; tanto en la política interior, como en la exterior, en relación a la "entente" con Francia e Inglaterra, países verdaderamente liberales, España necesita una orientación franca, decidida y "enérgica hacia las izquierdas".

"El país que trabaja y prospera, rompiendo viejos moldes, torpes prejuicios, necesita a su vez hombres políticos nuevos, orientaciones positivas, política abiertamente democrática, ambiente favorable a sus empresas y a sus intereses. Necesita un estado de cosas menos hostil y que le de una ayuda, un impulso necesario para el debido florecimiento de la riqueza y de la industria nacional.

"Para la monarquía española es indispensable sustituir el partido liberal, sin arraigo en la opinión, consti-

ruido todo él por las aligarquías concupiscentes y por
 hombres absolutamente fracasados, en cuyas manos la fe-
 licidad, el progreso, la dignidad de los españoles han
 sido por completo burladas: que despreciando las infi-
 nitas ocasiones que han tenido para emprender una polí-
 tica serda, de nobles propósitos, de grandes intentos,
 sólo han sabido ir a parar al desgobierno, que sería
 ridículo, si no fuera funesto, de la última etapa gu-
 bernamental del conde de Romanones. Necesita el trono
 substituir esa fuerza por otra que eche raíces hondas
 en el corazón del pueblo, desarrollando con tesón y ener-
 gía los problemas que es preciso resolver, que recla-
 man diariamente su inmediata resolución, una política
 progresiva y sin trampas, que aleje a las clases popu-
 lares de la protesta violenta, estéril para su bien,
 perjudicial en sumo grado para el bienestar y desarro-
 llo en todos los órdenes, de la patria. Un partido que
 sepa atraer a esas masas en lucha franca en la legali-
 dad, a esa misma legalidad, para al ampara de ella de-
 dicar las fuerzas y las energías a la terminación de un
 período constitucional, que sea el principio definitivo
 de una era de prosperidades y de paz para la nación,
 anulando los grupos republicanos, cuya única consisten-
 cia es la protesta encarnizada contra el régimen, sin
 tener, en cambio, como compensación de las pérdidas cier-
 tas de una oposición decidida, un programa positivo, de
 inmediatos frutos, de inmediatas consecuencias y favo-
 reciendo con esto el movimiento de un partido socialis-
 ta que tuviera un fuerte contenido de principios, y
 que semejante al "labour-party" inglés contribuya a
 dictar leyes que mejoren la situación del proletario,
 en lugar de castrarle sus energías en vocinglerías es-
 tériles y que no sólo retardan el triunfo, sino que des-
 truyen, matan la idea y son causa de las antipatías de
 la opinión pública, enemiga siempre de las estridencias
 altisonantes y sin frutos.

"Que esto es posible, sigue diciendo nuestro amable ami-
 go, es sin duda una gran verdad. La hipótesis no debe
 ser rechazada alegando enormes diferencias entre el es-
 tado social de Inglaterra y la cultura política de Espa-
 ña, porque a pesar de los inconvenientes de raza y de
 carácter, lo mismo exactamente ha hecho una nación la-
 tina, próxima a la nuestra, y que con España tiene un
 gran parecido en todos los aspectos de la vida: este
 país, esta nación que nos da ejemplo, es Italia. En las

últimas elecciones se ha puesto de manifiesto que los partidos republicanos sin otro programa ni otra aspiración que un problemático cambio de formas de Gobierno, quedaron completamente anulados en una escasísima representación parlamentaria, mientras, en cambio, tomaba un incremento extraordinario, vigorosísimo, el socialismo en sus dos aspectos: intransigente y reformista; representados estos últimos por Bissolati, decididos colaboradores de toda obra gubernamental que signifique un decidido avance en el terreno de los principios por ellos sustentados".

Estas son las manifestaciones que nuestro buen amigo nos dió y que copiamos íntegras, sin poner nada, ni comentarios. Las entregamos al juicio de las gentes, y los hechos dirán si estos políticos ingleses, que de tal suerte hablaban de nuestra patria, estaban bien enterados, si bebieron en buenas fuentes y si acertaron en sus profecías.

Comenio.

REFORMISMO Y REVOLUCION -

"Escuela"(Cervera), I, núm 11 (25-I-1914)

Conferencia dada por D. Juan Comorera.

El día 11 del presente dió una conferencia en el salón de espectáculos del Centro Republicano, desarrollando el tema que encabeza estas líneas, nuestro querido amigo D. Juan Comorera.

A pesar de la temperatura glacial, de la espesa niebla, y lo frío del espaciosos local, hubo momento que estuvo completamente lleno.

Empieza dando las gracias a la amable Junta Directiva del Centro al responder tan favorablemente a la petición del local que personalmente le hizo.

Manifiesta que su tema es escabroso y necesita de la benevolencia de todos, No quiero, dice, hablar con pasión ni dejar mi espíritu vagar por el entusiasmo ideal. Quiero hablar serenamente y con toda claridad. Quiero

que mis palabras despierten luces en el cerebro, no incendios en el corazón.

Los obstáculos tradicionales.

¿Han desaparecido, como afirman los republicanos reformistas los obstáculos tradicionales? El examen de los hechos debe decirlo.

Cuando Canalejas subió a la Presidencia del Consejo de Ministros, subió por un acto de rebeldía del rey contra las exigencias e imposiciones del grupo palaciego presidido por la reina madre.

Cuando la violenta muerte del Sr. Canalejas víctima de la cólera divina, según los muy humanos ministros del señor, subió al Poder el señor Conde de Fomanones a pesar de las amenazas virulentas del Sr. Maura, contenidas en su famosa carta de 1º Enero de 1913 y sucesivos. Y no sólo continuaron los liberales sino que el rey en fausto día llamó a Palacio a los señores Azcárate, Cossío, Cajal, Prestigiosos republicanos los dos primeros: figura científica eminente el tercero.

Cuando la corta apertura del Parlamento en Junio con sus dos crisis, continuaron los liberales en el Poder a pesar del discurso y rectificación del Sr. Maura

Y la prueba más reciente y más aplastante es la últimamente ofrecida. Cuando la crisis total de Octubre el rey desafiando las iras del Sr. Conde de Fomanones y desentendiéndose de las catilinarias del Sr. Maura, que en su nota famosa, amenazaba con una disidencia formidable en el partido conservador, si otro hombre que él no fuese y otra política distinta de la suya se implantaba, llamó al Sr. Dato encargándole de la formación de Gabinete.

¿No son estos detalles sumamente halagadores y que predisponen al optimismo más puro?

Triste calidad política.

Entra seguidamente en el examen de los partidos que integran la vida política; el liberal, el conservador y el republicano.

Las pasiones bastardas enconadísimas producen un total desquiciamiento. Los partidos hasta ahora históricos están corrompidos hasta la médula. Las ambiciones de medro personal han alcanzado vuelos tan altos y desmesurados que el ideal más puro entre sus redes queda desvirtuado. Las innumerables fracciones que luchan no son hostigadas por noble aspiración: no obedecen a soberbias voces de ideal sentido: no son movidas por impulso de prebendas y de beneficios personales, mueven violentamente toda esa masa de hombres vulgares que solo ven nube dorada, que solo poseen ancho bolsillo nunca lleno, inmenso estómago jamás saciado.

Datiistas, besadistas, mauristas, romanonistas, garcía-pretistas, monteristas, villanuevistas, etc.etc. ofrecen a la consideración nacional espectáculo denigrante con sus luchas de amor entrañable al presupuesto y al Poder por el Poder.

Examina, luego el partido republicano, condoliéndose de su total estado de descomposición. Porque, dice, el momento actual es el más a propósito para conquistar la República si los republicanos estuviesen unidos, grupo compacto e inalterable; solo poseedores de un ideal "la República", solo amantes de un lema "la moralidad". Pero la realidad nos presenta el reverso de la medalla, nos presenta un partido republicano enfrascado en furiosa guerra civil.

Se habla de unión republicana ¿Es posible esta unión? Tened presente, ciudadanos, que lo preciso hoy es una actuación rápida y decisiva es aprovecharse del total estado de descomposición de los partidos turnantes para imponer al rey, si quiere salvarse, la implantación de las leyes que dan vida y razón de ser al partido republicano. Y ¿puede esta unión salvar al partido republicano? No: triste es confesarlo. Hoy la unión se hace imposible. No por culpa de los de abajo, siempre nobles siempre sencillos, siempre simplistas; si por los de arriba, dominado por furiosa animosidad, fomentada por los egoísmos y por las envidias de poder y de jefaturas.

Esta unión muere antes de nacer. Excluye a los republicanos reformistas. Y luego todo el mundo quiere mandar.

Lerroux dijo "tened presente que allí donde he estado yo he sido siempre el jefe". El dilema horrible es este.

"Sin Lerroux es imposible la unión; y con Lerroux también". Si excluimos al Sr. Lerroux quedan enfrente la unión parcial, las fuerzas radicales, son por consiguiente dos fracciones: no una sola: y no existe tal unión. Con Lerroux porque muchos republicanos de conciencia honrada no querran tener a Lerroux por jefe: sus almas sublevánse ante la idea de obedecer a un tal hombre responsable único de las más estupendas claudicaciones: y casi único responsable de la destrucción del republicanismo catalán.

No es posible pues pensar en tal unión. Es un sueño y hoy debemos abandonar los sueños y ser por el momento positivistas. La patria amenazada de muerte así lo exige.

Donde está España.

Estudiad a España: Ved a España empobrecida por una absurda política imperialista. Descender al verdadero corazón de España, si quereis poseer la verdad de su situación la gravedad de su mal la inminencia del peligro.

España no está en la ciudad; está en los pueblos; está en el campo. Los campos yermos han secado el corazón de los españoles.

Si veis Barcelona, si veis Madrid, vuestro corazón se abre a los optimismos. Pero es una impresión falsa. Barcelona no es España; porque Madrid no es España. Barcelona y Madrid son cosmopolitas y la falsificación de su vida moderna, no es palpitación de vida nacional. España es Bergós, y San Guim, es Cervera, es todo ese conjunto de pueblos pequeños que mayor contingente aportan a los 19 000 000 de habitantes. España es el mísero labriego ahogado por impuestos bárbaros, inhumanos. Es parte, es la Juventud del campo incapaz de todo sueño y de toda noble aspiración. No es España la Juventud más o menos brillante que en las ciudades hace gala de sus dotes intelectuales: España es esa infinita masa de seres anónimos que de la vida, solo abrajos y miserias gustan.

Recogiendo las palpitaciones del campo español, recogemos la palpitation nacional.

¿De dónde salen las mayorías de los gobiernos turnantes? No de Barcelona, donde triunfan los republicanos: no de Madrid, donde la Conjunción vence ruidosamente, salen del campo; salen de la aldea, feudo de caciques y de clérigos. La falta absoluta de protección despierta temores y odios. Las amenazas del fuerte sobre el débil, originan en el débil sumisión hipócrita.

Vosotros mismos, ciudadanos de Cervera ¿no ocultais muchas veces vuestros sentimientos por temer a las consecuencias? ¿No bajais la cabeza vergonzosamente, ante amenazas e imposición del clericalismo tan funestamente arraigado en Cervera.

Pero esto no sucedería si el débil tuviera el convencimiento de ser sus quejas escuchadas y atendidas por las autoridades respectivas. El partido ideal es el que en el pueblo se relaciona: es el que al pueblo desciende es el que al pueblo justamente atiende.

Desmenuzando la cuestión estudia el problema económico y el de la centralización del Poder base del Reformismo.

De esta peregrinación por los campos españoles, por España solo una conclusión sacamos. El momento supremo de la crisis ha llegado. El recrudecimiento o de la guerra marroquí: los progresos del imperialismo: la emigración: la pobreza: la incultura estupendea: la estridencia en la lucha por la vida. Todas estas son cosas que viajando viendo España se ven y aprenden. El remedio se impone. Y de la virtud del remedio depende la solución de la crisis.

Si la unión de los republicanos españoles es un mito ¿qué se impone? ¿qué solución debemos todos adoptar y defender?

¿Qué es el Reformismo?

Ahora bien ciudadanos: si examináis todo esto: si teneis la paciencia de dedicar atento esfuerzo a la observación de estos hechos ¿qué consecuencia lógica vereis? Frente a este total desquiciamiento solo, actualmente, una

fuerza se presenta con vislumbres de seriedad y de victoria inmediata. El partido republicano reformista que nos presenta soluciones concretas y positivas. Que nos dice que es antipatriótico, inhumano, dejar el campo desierto de obstáculos, a los partidos llamados históricos para que continúen indefinidamente su política de camarillas, de medro. Que es absolutamente preciso una actuación directa de los elementos progresivos que tienda a conquistar el Poder, derrotando así en su propio caso a los causantes de la ruina de España

Los republicanos reformistas intentan un supremo esfuerzo. No son traidores, ni abandonan la República. Todo lo contrario: encantados, subyugados por la belleza sublime de los ideales republicanos, sienten en su alma la nostalgia de los grandes hechos. No pueden pacientemente ver la muerte precipitada de España, sin antes intentar un remedio. Tienen fe en sus convicciones y noblemente se presentan ante el pueblo y le dicen lo que el pueblo necesita para salir de su modorra y de su indiferencia suicida. Las mentes ilustres que integran al partido republicano-reformista, han concebido tan soberbios planes que a su realización supeditan todo hasta la popularidad, don precioso en el hombre político.

Representa la fuerza avasalladora que en todas las grandes crisis han surgido en las naciones que hoy brillan por su fuerza y por su cultura.

Su jefe ilustre Melquiades Alvarez lo ha dicho con su soberana elocuencia infinidad de veces. Somos una fuerza nueva que nada queremos con los políticos de la vieja España.

Si los reformistas quisieran el Poder por el Poder ¿se hubieran colocado en su irreductible actitud?

Hoy publicamente dicen: no queremos confundirnos con los hombres del régimen: son demasiado culpables y su sola presencia mancha; a las izquierdas nos dirigimos, y en ellas nos confundimos.

Hombres que esto dicen ¿pueden ser traidores? ¿pueden hacer de la ambición vulgar un lema?

¿Qué es la Revolución?

Faltos de unidad y de espíritu de sacrificio en determinados prohombres del republicanismo español la violencia es un mito y la posibilidad de promover una reacción sangrienta lejana y problemática.

Actualmente tenemos frente nosotros dos medios, dos soluciones. La Revolución tantas veces predicada y nunca cumplida: la campaña de estridencia virulenta o la Revolución moderna, lo impuesto por el siglo en que vivimos, lo llevado a cabo desde las columnas de la "Gaceta".

La primera, por triste experiencia de cuarenta años queda relegada entre las cosas venerables y hasta sublimes del siglo XIX pero inútiles hoy. Primeramente deben los hombres puros agotar todos los medios legales y como legales pacíficos, para dar al pueblo todas aquellas reformas hoy indispensables.

La Revolución violenta entraña tantas responsabilidades y tantas lágrimas que debe ser el último esfuerzo de una democracia. Solo cuando los últimos restos de esperanza desaparecen los elementos progresivos, tienen el deber moral de conducir al pueblo a la estridencia revolucionaria. Hacer otra cosa sería un verdadero caso de conciencia: es un pecado de esa humanidad.

El Reformismo está reñido con la Revolución? No, ciudadanos: porque es la Revolución misma, tomada en su más lato sentido. Porque si la revolución significa saneamiento rápido y poderoso de hombres y de procedimientos: Reformismo es potente ráfaga de aire puro que ha de purificar el corrompido ambiente actual.

Los republicanos reformistas alentados por evidentes muestras de liberalismo en el rey, quieren hacer la última prueba. Quieren imponer sobre el tapete la solución pacífica, por si esa solución es aceptada en las alturas.

Todo un cuadro de horrores y de miserias deja entrever una Revolución sangrienta. Conmoción fulminante, todo lo desmorona. Nada puede sostenerse. Sublime es toda Revolución, el período revolucionario del siglo XIX, digno es de la admiración universal: porque es fiel es-

pejo de un conjunto de seres platónicos que al ideal sacrificaron vidas y haciendas. Pero ciudadanos ¿no fijais en vuestras mentes, toda la horrible tragedia? Los poetas pueden cantar la hermosura trágica de una Revolución, pero los guardadores de la Ley es preciso entonen un himno a la dulce tranquilidad de los hogares.

Los directores de los elementos progresivos de una nación deben velar por la tranquilidad de estos elementos, hermanados con la más ternura de las actuaciones

Debe ser la Revolución pacífica la preferida por todos y solo la violenta debemos usarla cuando todos los medios se hayan agotado. Antes no.

La última prueba.

El Reformismo ha nacido por imposición de este ideal. Dice que el pueblo no puede más: su remedio urge. Una de dos: o precipitamos la reacción violenta u ofrecemos al régimen un último recurso, que será prueba definitiva".

¿Qué es mejor? Hoy no tenemos la seguridad absoluta de que el régimen esté reñido con la democracia. Provocar el incendio sin este convencimiento sería remordimiento eterno, porque si el régimen, obligado en forma concediese lo mismo que con barricadas conseguiríamos ¿no sería una broma imperdonable gastar energías y tiempo en la trágica barricada.

Precipitemos el desenlace, invitando al régimen a prueba definitiva.

Digamos todos con el Reformismo "si quieres ver, gobernar, por y para el pueblo aquí estamos nosotros".

Y si el régimen quiere, si los obstáculos tradicionales han desaparecido, el consejo que tiene algo de imposición, será aceptado. ¿Si los obstáculos tradicionales subsisten, entonces no seremos atendidos y la solución reformista será rechazada?

Reformismo o barricadas.

Si llegara este caso, si el rey en un acto inconcebible

de demencia volviera definitivamente las espaldas al pueblo para entregarse abiertamente en brazos de la reacción, entonces ciudadanos, entonces el momento supremo de prueba y de explosión, habría llegado, entonces todo cuanto hicieran los amantes de los ideales progresivos, será poco; entonces solo un dilema habrá: "O el abandono voluntario de una vida torpe o la muerte heroica en las barricada".

El instante histórico está pletórico de emoción y de interés. La mente futura de España en él se ventila".

Y tened presente una cosa, ciudadanos. El resultado está en nuestras manos. Unamos todas nuestras fuerzas y energías y cada cual desde su esfera de acción demos soberbio empuje a la solución reformista. Y de esta unión saldrá victoriosa la regeneración de España.

Invito a todos los presentes a la reflexión. El que sobre ello reflexiona habrá cumplido con su deber.

El joven orador fue repetidamente saludado con evidentes muestras de asentimiento, siendo al final ovacionado.

LA REVOLUCION INDIVIDUAL ARBITRA DE LA COLECTIVA.-

"Escuela"(Cervera), I, núm. 11 (25-I-1914), 3-5.

El carácter distintivo de toda gran aglomeración de individuos hasta el presente, ha sido el de un niño grande. El pueblo, aglomeración por excelencia, obra, piensa y quiere como obra, piensa y quiere un niño. Como el niño, es apasionado por una cosa que pronto debe mirar con indiferencia. Como el niño, quiere sin saber con certeza de criterio lo por él deseado: quiere mucho y por razón de esta universalidad de deseos, no acierta, porque no sabe, a dirigir sus esfuerzos a la consecución de una idea fija y gasta energías precisas, años insustituibles, salud y hasta sangre dedicado al más pernicioso mariposeo. Es simplista como lo es el niño. Como este, se asusta de todo lo grande, porque lo grande es algo superior y proyecta, una sombra tan intensa, tan luminosa, tan ideal que absorbe todo lo a él inmediato y tiene la virtud de despertar furiosa

superstición en las almas acostumbradas a la enervante contemplación de otra sombra infinitamente más pequeña, sin ningún contenido de humanidad por ejercer su monopolio todas las pasiones mezquinas. Como el niño, obra obedeciendo a impulsos nacidos de la simpatía tan momentánea como fugaz y no a una consecuencia de trabajo espiritual largamente laborado en lo más íntimo de los hombres: en el alma y en el corazón. Y como, finalmente, el niño, dejase el pueblo arrastrar por el primer anónimo desvergonzado y con las armas de las palabras de miel y de las golosinas.

Estos defectos funestos que del pueblo hacen en inmenso campo de batalla lleno de despojos de un valor inapreciable, son criaderos fecundísimos de toda clase de merodeadores, desde el ratero de gorra, blusa y familiar hasta el elegante despojador de lo no suyo encasquetado en chistera de conco luses y frac sin pliegues, ni arrugas. Estos merodeadores están constituidos en potente comunidad: se defienden unos a otros con un tesón y una constancia sin precedentes en la Historia de la humanidad, y darse mutuamente la consigna de extender en lo posible los brazos de la ya enorme red o cuando menos de conservar su potencia presenta para poder así, estar, cual hasta aquí, seguros de la impunidad, trabajando para prolongar indefinidamente el estado infantil del pueblo: uninfantilidad que a los asaltos de los merodeadores a su hacienda, solamente opone la risa inocente o la indiferencia afectada por creer que el tigre gasta bromas sin sacar las uñas, por creer que oso el oso abraza sin romper algunas costillas... esta gran comunidad tiene el epígrafe de caciquismo, y es tan poderosa que desde el más humilde puerto de representación popular hasta los mandos supremos de todo el pueblo han estado irremisiblemente, hasta ahora, en manos de sus individuos. Es, pues, deber de todo ciudadano salido de las mantillas destruir, presentando a la picota universal, todos los merodeadores habidos y por haber sean negros sean blancos, sean amarillos, sean encarnados.

Este es el problema. ¿Cómo resolverlo? Si la indiferencia, la risa, la ignorancia, la ineptitud física, moral e intelectual de las masas, originan toda una plaga de explotadores, ¿cómo evitaremos esta plaga, la peor de todas? pues, sencillamente reemplazando la indiferencia

de los hombres, por la seriedad proveniente de una reflexión serena y constante, no por la seriedad amiga de la afectación ridícula y de la exhibición: la ignorancia, afrenta de la civilización y de la raza por una cultura amplia y sólida, arma dura y noble, única de que valerse la humanidad para defenderse de las concupiscencias, de los merodeadores de gorra y de levita, de las sanguijuelas ávidas, para engordar, de chupar su sangre: la ineptitud física, moral, intelectual causas primordiales de la debilidad y por consecuencia de la ruina de un pueblo, borrón bochornoso de una nación con pretensiones de civilización, por un desarrollo nacional, esto es, pedagógico del cuerpo, haciéndole agil y robusto; apto para resistir las fatigas y las crueles necesidades de la vida, por el desenvolvimiento de su inteligencia, dándole la fortaleza para poder salir vencedora de toda ligadura espiritual, armazón dentro de la cual es imposible ser animales y hombres, para poder emanciparse por toda su vida de las influencias sobrehumanas, que le imponen la condición de abdicar de la propia personalidad para solo pensar en la muerte y en lo que espera más allá de la muerte y como fruto de la perfección física e intelectual una naturaleza dotada de una moral superior resultado ideal de las dos fuerzas anteriores desarrolladas en combinación y proporción. Si de todos los ciudadanos, elementos componentes de la masa, formamos un ser dotado de estas condiciones ¿será posible establecer la semejanza entre ella y el niño? ¿será racional pensar en la posibilidad de la existencia de explotadores y explotados, de superiores e inferiores, de buenos y malos? ¿Será justo crear en la inconsciencia de una multitud, argumento constantemente esgrmido por los enemigos de los ideales progresivos? ¿Será una realidad como la actual, la existencia de esa gran comunidad de merodeadores de blusa y levita, monopolizadores eternizados del Poder? ¿serán aplicables los procedimientos de gobierno tortuosos, la intransigencia de los reaccionarios, la intolerancia indigna, las campañas difamadoras de la verdad y de todo sentimiento ético, las burlas infames de los de arriba, las guerras tanto más inhumanas cuanto no son hechas por ni para el pueblo aunque este sea el que recibe todo el peso de las mismas, las represalias sangrientas de gobernantes sin dignidad, los fusilamientos inicuos, las peticiones turbulentas y con violencias? ¿será probable el encum-

bramiento de las muchas medianías que tienen como pedestal la inconsciencia popular y como rayo mágico las hermosas palabras de libertad, de igualdad, de fraternidad, de Revolución en suma?

Esta es la verdadera Revolución. Impedir que los espíritus ambiciosos se apoderen del alma nacional so pretexto de una falsa Revolución predicada con los labios y no sentida por el corazón, ni labrada por el cerebro, prometida siempre inminente y que nunca llega. Cuando de cada español por menos un ser de una mentalidad lo suficientemente desarrollada para comprender los verdaderos problemas de cuya resolución depende la verdadera vida; y de una voluntad lo bastante enérgica para exigir de sus representantes aquella hombría de bien, aquella alteza de miras aquella probidad indispensables para convertir en realidades sublimes lo concebido por la mente como de una ideología divina. Cuando de cada español hagamos un ciudadano con la serenidad precisa para no dejarse alucinar por los mercaderes de palabras: hasta el punto de hacer imposible la vida de tanto y tantos plagiadores de los ideales modernos con el solo anhelo de medrar a costa de los mismos y de la decisión justa, de arrojar con desdén de su seno como indignos de permanecer en él a los que pretenden ser, para luego no hacer... es cuando habremos hecho la Revolución verdadera: la Revolución de los hombres por medio de la Revolución de las ideas.

Cuanto menos brusca y violenta sea la Revolución mejor será y de mayores y más pronto resultados. Creer, o mejor, hacer creer que esta debe venir en los momentos actuales, es un monstruoso absurdo. Verdad que ésta se hace necesaria: verdad que los infames Gobiernos, representantes de unos partidos ridículamente llamados grandes, son merecedores de una solemne descalificación por su ineptitud y por su falta de buenos deseos; pero también es verdad que a pesar de tantas estridencias, de tantos anuncios de una proximidad inminente, de tanto decir y vociferar la Revolución a plazo fijo, ésta no ha llegado ni llega, ni llegará con semejantes augurios, y eso que no tenemos escuelas, ni canales y por consiguiente ni cultura, ni riqueza, ni dignidad, ni vergüenza, ni la preciosa tolerancia, nada de los característico de un pueblo civilizado. Motivos para la Revolución los hay

y de sobras porque, pues, no llega ésta?

Los revolucionarios a plazo fijo, es decir de oficio; tienen un pecado de origen. El de no creer ellos mismos en lo que predicar. Y el que predica una cosa en la cual no cree, es prueba de hacerlo obedeciendo a instintos de pura ambición personal. Naturalmente, los procedimientos estarán conformes en un todo a sus causas. El ambicioso utilizará procedimientos que imposibiliten distinguir la cara cuelta tras de la máscara; el procedimiento usual es dejarse ver en todas partes, hablar muy recio contra todo y contra todos, despotricar como energúmenos en los mitines para entusiasmar al público arrebatable con pasmosa facilidad crearse así una aureola popular principio de su pedestal levantado a fuerza de encontrarlo todo del peor gusto, sin que jamás se les haya ocurrido proponer planes o resolver. Su punto de ataque es arrastrar una multitud inconsciente, ignorante de todo, y con la sola virtud de la infantilidad... Semejantes procedimientos, pueden excitar las pasiones y producir la Revolución; pero la producen deshonrándola.

La Revolución no se anuncia: se hace, y se hace dejando a un lado las estridencias y llevando la ley de la verdad a todos los espíritus.

Comenio

VIVIDORES DE LA REVOLUCION.-

"Escuela" (Cervera), I, núm. 12 (8-II-1914), 2-3.

Todas las grandes ideas predestinadas a remover a la sociedad en sus cimientos, para darla la dirección justa y conveniente a la razón humana que no admite distinciones odiosas, son causa de crear en su seno multitud de hombres de una potencialidad espiritual enorme, generalmente, pero de almas ambiciosas, salvo algún caso raro. En sus mentes se desarrolla en toda su gran belleza la fuerza inmensa de estas ideas y a fomentar su vulgarización y a conseguir la renovación nacida de su conocimiento y aplicación dedican su poder de convicción o de persuasión.

Al pretender llevar a cabo una obra tienen delante dos caminos opuestos a seguir, los dos le llevarán a la consecución del fin; pero los medios son completamente distintos y las diversas circunstancias o sucesos que acompañarán a las ideas en su desenvolvimiento son de una disparidad absoluta. El uno es ligero y muy poco penoso para el propagador; el otro, más lento, más pesado; mucho menos brillante y lleno de dificultades. El primer camino se llama de persuasión; el segundo de convicción. El primero trata de excitar la sentimentalidad de los individuos, haciéndoles obrar a impulsos entusiastas momentáneos; estos movimientos son eléctricos, convulsos, casi siempre siniestros y la reflexión está ahogada por las oleadas de sangre que la excitación ha derramado como líquido hirviendo por todo el cuerpo; la ignorancia es la principal arma de los agitadores; estos alcanzan popularidad se convierten en ídolos de pueblo, satisfacen todas sus miserables ambiciones abusando de la ceguera por ellos producida; consiguen infiltrar en el corazón de las masas las nuevas ideas, pero la irrupción de las mismas, brusca y violenta, es causa de funestas calamidades, de crímenes y deshonras; la semilla logran echarla al campo, pero su desarrollo es tan efervescente que mata, extermina, destruye y se hace odiosa a los ojos de muchos amantes de ellas y enervan al pueblo, por el exceso de trabajo. El segundo habla al cerebro, le da luces para comprender y voluntad perseverante para ejecutar lo por su cerebro elaborado, abre los ojos, no los cierra; despierta amores, no odios; convencer a las almas y enternecer a los corazones: condena la violencia y es amante de la vulgarización tranquila y racional: vitupera las ambiciones mezquinas y enaltece la virtud del sacrificio; execra la demagogia de los vividores y eusalza la sinceridad; habla a la luz clara del día y no adula ni a sus enemigos ni mucho menos a sus amigos: está lleno de abrojos pues tiene que luchar contra los farisaicos, contra la rutina, contra los prejuicios, contra la fuerza bruta, contra los mismos seres a quienes quiere dar la felicidad ahuyenta la fortuna a los apóstoles; escatima los aplausos y proporciona muchos disgustos, muchos ataques injustos y miserables, muchas injurias...; pero tiene la virtud excelsa de infiltrar las ideas por razón de su misma superioridad y nunca es causa ni de calamidades ni de crímenes, ni de deshonras; logra echar la semilla pero la ger-

minación lenta y reposada vivifica construye, conquista adoradores fervientes y da fuerza y da savia al pueblo.

Los dos caminos van a parar al fin, a la Revolución; pero los dos están separados por una inmensidad. El de la persuasión es propiedad de los demagogos, vividores de la Revolución; el de la convicción es propiedad de los verdaderos revolucionarios, de los que anteponen la honradez de los ideales a todo sentimiento egoísta. Demagogos y rectos de conciencia y de corazón conducen al pueblo a la Revolución puesto que, los unos con sus declamaciones, los otros con sus enseñanzas, producen indefectiblemente la crisis. Pero los demagogos le conducen a ella deshonrándola, los verdaderos revolucionarios, ensalzándola.

En todas las grandes crisis humanas predomina, por desgracia, al elementos demagógico. Los hombres de carácter, escasean.

Figémenos por un momento en el gran espejo de la humanidad en la Revolución Francesa, la crisis más inmensamente grande de los pueblos. En ella veremos ejemplos claros de las anteriores afirmaciones.

El hombre más poderoso por ser el primero ha sido Mirabeau; pero Mirabeau fue venal y no se entregó al pueblo exaltado por su prodigiosa palabra, a la Corte corrompida, es porque la muerte se interpuso; Mirabeau solo anheló popularidad, ser ídolo, y cuando lo consiguió se vendió ignominiosamente por unos miserables dineros a la Corte, Barnave, otra gran figura de la Asamblea constituyente rivalizó con Mirabeau en exaltación y acabó, como él por entregarse al rey. Lafayette quiso ser el dictador y osciló entre el pueblo y el rey; los Girondinos y los Jacobinos destruyeron sus ambiciones y se expatrió, Danton ambiciosos hasta la inconcebible de poder y de popularidad fue cruel y criminal y condujo al pueblo a los mayores excesos. Marat, el malvado, execrable por sus odios, el instigador del populacho más soez de París, aspirante a la dictadura y que bajo el aspecto de mártir del pueblo ocultaba las pasiones más repugnantes, merecedor del tremendo apóstrofe de Victor Hugo ". . . es verdad; desde hace seis mil años Caín se encerró en su odio como en la piedra se rompe,

el sapo salta entre los hombres y se llama Marat". Estos hombres de un funesto poder sobre el pueblo fueron los autores de toda aquella infinidad de asesinatos horribles, baldón de la libertad y que echaron un hálito impune sobre el cielo clarísimo de la Revolución; estos hombres por haber seguido el camino seguido de la persuasión, por exaltar los sentimientos patrióticos, dieron ocasión y fueron los autores de la infame jornada del 2 de Septiembre de 1792 sacrificando cobardemente a diez mil prisioneros, a hombres mujeres y niños, inocentes y culpables, desarmados todos, saciándose con su sangre, mutilando sus cadáveres, cometiendo mil horrores; jornada de amargo recuerdo y que ha hecho esclamar a Lamartine "el 2 de Septiembre es el de "Saint-Bartelemy" de la libertad".

Frente a estos hombres pusieron otros más puros: Robespierre, el corruptible, que no quiso venderse como Danton por cien mil francos: fue el filósofo de la Revolución; pero más tarde se corrompió y se hizo cruel. Los hombres de la Gironda, Crisso, Busot, Guadet, el grandioso Verniaud, Barbaroux, Roland, se conservaron íntegros y querían convencer al pueblo, no encenagarle en el crimen; pero sus esfuerzos fueron inútiles y sus cabezas cayeron al golpe de la guillotina. Que ha de ser ley fatal de la inconsciencia a sus explotadores y sacrificar a sus amigos y defensores.

La crisis había llegado y la Revolución por su propia fuerza se imponía: y la Revolución Francesa se hizo aunque acompañada de los espectros fatídicos de la demagogia.

Si yo tuviera influencia sobre el pueblo no me cansaría de repetirle uno y otro día "desconfía de aquellos tus aduladores; sus palabras hipócritas encuelven pensamientos pérfidos; no quieren tu bien; quieren su bienestar y tu les pagas inocentemente al precio de tu propia perdición y el de su ignominia; son sirenas que fascinan y luego matan: no desprecies a tus censores; estos son los buenos y no se valdrán de tu candidez, de tu buen corazón para medrar, son grandes por sus ideales sentidos con fruición, son insignes por su honradez y son puros por su conducta sin mancha y por sus actos; síguelos y como ellos serás grande, insigne y puro".

Y si intelectuales me preguntaran les contestaría, "Arrojad pronto a los falsos intelectuales, deshonor de la clase, expropiadores del pueblo: ellos son culpables de la aversión con que el pueblo os mira; cansado de declamaciones, de gritos, de anuncios halagüeños no tardará en caer en la indiferencia más suicida: presentad a los demagogos desvergonzados de los ideales progresivos a la piqueta popular; sea ésta la venganza, única de que son merecedores; id, en fin, en cruzada por todos los pueblos y prevenidles contra estos adula-dores; hacedles imposible la vida por vuestro desprecio y el del pueblo".

Solo así será posible en terminar a los vividores de la Revolución. Solo así el triunfo de la justicia reinará sobre todas las cobardías. Sólo así permecerán encerrados en sus antros las grandes conmociones, cuyo jefe indiscutible ha sido y será siempre la dinastía de Marat. Solo así la soberanía del pueblo será la única predominante. Sólo así la inteligencia de los ciudadanos se opondrá a las concupiscencias y a las infamias y a los excesos. Sólo así podremos esperar una Revolución tan hermosa en su desenvolvimiento, como en su significado: no convirtamos, pues, en los defraudadores de la Revolución, no seamos menos que ellos, si es sublime, procuremos serlo también nosotros; si su fin es humano, es la libertad, es la igualdad, es el triunfo de razón, no la desvirtuemos siendo inhumanos, atentando a la libertad, amando la ambición, tributando culto, al fanatismo convenciamos en fin y dejemos a un lado la perturbada persuasión.

Comenio.

EL PARTIDO REPUBLICANO ESPAÑOL.- Conferencia dada por don Juan Comorera.-

"Escuela" (Servera), II, núm. 16 (5-IV-1914), 1-3.

La Juventud Republicana inauguró con esta conferencia el ciclo que tiene organizado. Corriendo a cargo de nuestro amigo Comorera la primera.

El Presidente Sr. Magre habló primero en nombre de la

Juventud hizo la presentación.

De levanta acto seguido el conferenciante y dice:

Esta es la inauguración de los trabajos de la Juventud Republicana. Serán modestos; porque modesta es por hoy su vida y más humilde aun su historia.

Expone a continuación la serie de trabajos y diciendo que la prosperidad y potencia de la Juventud Republicana están en relación directa con su actividad política.

Líneas generales: el por qué de la imposibilidad de la Revolución. Liberalización de la monarquía.

El partido republicano ha gozado siempre de una profunda desorientación. La más capital por ser la primera fue el vacío que se hizo a F. Amadeo de Saboya el rey demócrata y que originó como inmediata consecuencia el fracaso de la República del 73.

El descrédito del partido republicano es debido a los republicanos mismos. Vivían en el siglo pasado dos grandes agrupaciones; la presidida por Castelar y la dirigida por Zorrilla. La fiscalización de Castelar obligaba a la monarquía a ser humana: las amenazas y las intentonas revolucionarias de Zorrilla imponían a la monarquía reformas y leyes democráticas y una relativa tolerancia.

El sufragio universal, la libertad de imprenta y de asociación son victorias de los republicanos conseguidas bajo la monarquía. Si bien estas victorias brillantes para la democracia y de un vital interés para la nación fueran los primeros puntales que hicieron oscilar el porvenir del partido republicano.

La Revolución para ser un hecho necesita como lema una gran opresión en el poder establecido y unos principios puros y no realizados. Desde el momento en que el poder monárquico se liberaliza, dice el instinto revolucionario.

Toda Revolución es un movimiento puramente pasional: vida raquíptica e ideales despreciados. Se produce una Revolución Francesa en un tiempo que se pagaba con la muerte

o con el destierro el ser liberal, el ser amigo del pueblo, del desgraciado. Se desarrolló en España el período turbulento de motines y revueltas cuando la férula de Fernando VII imperaba, cuando la horca, las hogueras y los destierros menudeaban cuando Isabel II faltando a los principios liberales quería implantar la reacción como principio, cuando en fin, el sólo nombre de republicano, de demócrata y aun de liberal era motivo de atroz persecución y de horrible muerte.

Entonces sí, la revolución siempre amenazaba porque el ambiente todo estaba predispuesto a ella. Por qué los ánimos ardían en indignación. Por qué la vida nacional era mísera, la libertad una blasfemia, la tolerancia un absurdo, el amor, las buenas medidas de Gobierno desconocidas. Por qué el pueblo moría de hambre y de vergüenza. Por qué el predominio de los altos y poderosos ahogaba a los pobres desposeídos. Las revoluciones o intentonas revolucionarias de 1812, 1820, 1823, 1830 36 1848... 1869 son ejemplos que no me dejarán mentir. Con la Restauración la monarquía se liberaliza y admite en sus programas los ideales que más favorecían al partido republicano -el sufragio, libertades de imprenta y de asociación. Desde aquel momento la Revolución se desvirtuó y cuanto intenta Borrilla es coronado con el fracaso.

La tolerancia, la templanza del Poder ahoga las estridencias revolucionarias y aleja de toda intentona a la masa neutra del pueblo español.

Sin embargo hubo dos momentos históricos que de ser aprovechados podían haber instaurado la República. Cuando la muerte de Alfonso XII y cuando el desastre colonial. Se despreciaron estas solemnes ocasiones y el triunfo de nuestra causa se alejó indefinidamente.

¿Qué hacer pues? ¿Qué camino debe seguir el partido republicano?

División en dos grandes grupos.- Grave pecado del partido republicano.- El partido único.

La opinión más generalizada es y ha sido siempre la de formar un partido único y con un solo programa.

... ni entender no se ha podido defender opinión más descañillada, ni más antilógica.

Un partido de oposición que quiera conseguir sus propósitos por medio de la Revolución necesita un programa que encienda la sangre y que responda escuetamente a unos mismos principios. Y esto no se consigue con la formación de un partido único - Veamos por qué.

Dentro de las filas republicanas, unos son radicales hasta el punto de darse la mano con los socialistas, otros, son más moderados y existen en cambio algunos tan tímidos que no quieren tratar con un liberal avanzado. Todas las tendencias, violentas, moderadas y retrógradas, convienen y deben convivir en las filas republicanas. Así pues ¿cómo es posible hermanar tan opuestas tendencias? ¿Cómo conseguir la unión absoluta de hombres que admiran a los socialistas con otros que odian a los socialistas: de los que quieren en un instante y violentamente implantar sus ideales con los más mesurados que reniegan de violencias? En el fondo claro está, todos quieren lo mismo: la República. Pero qué diferencia de matices. La igualdad absoluta de criterio es un absurdo. La idea madre nos identifica pero nos distancia, nos separa la apreciación de sus componentes. Hay monarquicos que se combaten como viven republicanos que se odian como existen socialistas que se refutan. Unos prefieren la monarquía absoluta; otros la constitucional, su antítesis como formar de estos dos un conjunto único? Unos aman la República moderada, que conviva con todos los actuales organismos-clero, ejército, aristocracia;- otros quieren la República ideal contraria a estas viejas instituciones, cuya desaparición intenta en absoluto ¿cómo hermanar estas dos tendencias en una única? Unos son Socialistas con Mar; otros son furiosos antiestatistas ¿cómo juntar estos dos elementos en fusión indisoluble? Es una torpeza. Porque de juntar cosas tan contrarias se da un espantoso paso atrás. Los ideales de unos y otros pierden la fuerza, que les da su pureza. Se prostituyen los ideales.

Ejemplos bien patentes es la realidad. Hemos conseguido los españoles republicanos el partido único, con único programa ¿qué resultados hemos obtenido? El más espantoso de los fracasos. Tantas veces, como se intente formar este partido único, tantas derrotas sufriremos, tantos

pasos en falso daremos. Es preciso abandonar esa senda por inútil y seguir otra.

Al formar un programa único se ha debido contentar a los burgueses y combatirlos: satisfacer al ejército y renegar de él; alabar a los Socialistas y despreciarlos .. Un programa así, ha resultado híbrido. Queriendo contentar a todo el mundo, todo el mundo ha quedado descontento.

Descontentada la idea de formar un partido único debemos adoptar otra. Encaminémosla.

El partido republicano debe dividirse o mejor juntarse en dos grandes agrupaciones: una que llamaremos de derechas; otra de izquierdas. A un lado los moderados: a otro los radicales, los revolucionarios, a un lado los dirigidos por Azcárate, Labra, Melquiades, Alvarez: a otro los acaudillados por el insigne Nakens, por Castrovido... A un lado los que, si se presenta ocasión colaboraran con la Monarquía; a otro los intransigentes. Dos programas y una común aspiración, la República. Dos partidos formando idealmente uno solo: el republicano. Estos dos fracciones ¿deben vivir aisladas y hacerse guerra? No, su vida debe ser fraternal: hermanos en la idea, juntos en la acción. Nunca enemigos y contrarios. Nunca haciéndose guerra y adhiriéndose. Evitar a toda costa la funesta guerra civil. Cada cual desde su campo y sin fusiones tontas laborar por el ideal común.

Ahora preséntase otra cuestión a discutir y que es tema de actualidad.

Es natural y lógica la existencia de la agrupación de derechas? Elecciones de Cervera y servir a la monarquía

Integran casi en toda su totalidad la primera agrupación los reformistas, en cuyas filas tengo el honor de militar.

Ahora bien ¿se puede conservar la filiación republicana y en determinadas circunstancias servir mejor, gobernar bajo la monarquía? Si. No creo en ello incompatibilidad alguna.

Dicen gobernar con la monarquía es renegar de la repúbli-

ra. Y ¿quién dice estos señores que no han vacilado en aceptar el cargo de diputado a Cortes o provinciales o de concejales o alcalde.

Lo mismo gobiernan con la monarquía el diputado desde la oposición que el ministro desde su ministerio. Aún más. Las oposiciones son siempre accéate poderoso. Y si hoy en España tenemos monarquía, es debido a la oposición de los republicanos. Ya lo he dicha en otro lugar de la conferencia. Sin embargo ¿puede nadie decir que faltaron a la República los que con su fiscalización dieron al pueblo español el sufragio, las libertades de imprenta y de asociación? Cumplieron entonces con su deber y la República les es deudora del más profundo agradecimiento

Si el partido republicano tuviera consistencia y fortaleza la existencia del reformismo sería imposible. Pero hoy es lógica hasta la saciedad. Aprovechando la descomposición de los partido monárquicos y purificar el ambiente de los poderes que rigen la nación; he aquí un deber que el partido reformista se ha impuesto. Puestas sus miras en el interés supremo del pueblo no vacila en sacrificar en aras de su prosperidad los más preciado de los hombres públicos: la popularidad. En determinado momentos es imperioso destruir sentimentalismos y acudir a la actuación positiva. Sin ir lejos, sin movernos de casa tenemos pruebas definitivas.

En las 'ultimas elecciones generales de Cervera vimos una prueba de lo que digo.

Hombres republicanos que no se cansan de insultar a los reformistas, no han vacilado en apoyar y en quitarse horas de sueño y de trabajo propio para sacar triunfante a un hombre, a un candidat, al Sr. Matheu, que no es republicano que es romanonista. ¿Faltaron a sus ideales al hacer esto? No. Porque según ellos iba en esta cuestión envuelta la salvación del distrito. Sirvieron a la monarquía dándole un diputado más y no vacilan en seguir llamándose republicanos. Cosa justa. El pecado inicial, si pecado hay, está en no haber intentado presentar un candidato republicano. Pero desde el momento en que no existía este, hicieron perfectamente bien en apoyar a un monárquico, escudándose en la salvación del distrito.

Ahora bien. Si esto se puede hacer sin dejarse llamar republicano ¿no es lógico, no es más conforme a conciencia hacer lo mismo cuando en ello va en juego la salvación, no de un distrito, sino de la patria? No es más hermoso sacrificar una cara ilusión por interés supremo del pueblo español? Si lo uno es justo, lo otro lo es más aún. Si lo uno no merece recriminaciones, lo otro tampoco porque su intento es mucho más, infinitamente más sublime.

Reflexionen los republicanos que en Cervera insultan atacando la ética del Reformismo. Y tengan en cuenta que al hacerlo se insultan ellos mismos. No debe levantar la voz quien dé el brazo a los mauristas en un mismo intento.

Así pues, no puede ser más lógica la formación de la agrupación primera del partido total republicano español.

Y dejemos por hoy la cuestión general y descendamos a la política local. Estudiando lo que es un partido en una localidad se puede luego formar juicios sobre el partido todo.

Unión de los elementos progresivos de Cervera.- Necesidad de combatir todos el poder clerical.- Fundación de una Escuela.

El partido republicano en Cervera es fiel reflejo del partido español. Destruído por los personalismos; imposibilitado por la desunión, por el odio.

Si los que lo dirigen fueran grandes en sus miras y en sus intentos nada de esto hubiera pasado. Si en sus almas germinara el altruismo no tendríamos hoy que lamentar tan triste espectáculo.

Mientras los contrarios están cada vez más fuertemente unidos, nosotros vamos empeorando. Si se sigue por algún tiempo esta marcha descendente se acabará con los insignificantes restos.

Si yo tuviera influencia, si mi opinión sirviera de algo, pediría y aún exigiría en nombre del partido a determinados hombres que si en la vida privada quieren odiarse, que se odien; pero que al actuar en la vida política destruyan rencillas personales y trabajen por la idea común.

Perdón de ofensas múltiples, olvido de sucesos y cosas ya pasadas. Destrucción de rencores y olvido de vecindad. Herrar con decisión páginas nuestras y por todas ensuciadas... para que juntos todos como un solo hombre lográramos la prosperidad de este distrito de Cervera, el más desgraciado...

Pero ya sé que pido una cosa que no será. (El conferenciante se expresa con una gran animación: se ve que el pesimismo y el dolor ahogan su generoso corazón.) Es muy hermoso para ser real. Si el que lo pide fuera más respetable, tuviera más años, más experiencia, más mundo, más honorabilidad, no dudaría del éxito. Pero lo pido yo; lo pide un joven que casi no ha entrado aun en la vida, que solo cuenta con una fuerte dosis de buena fe y con un gran caudal de ideas y de generosos intentos.

Lo pido yo y solo me acompañan algunos jóvenes y los respetables del partido no gustan de que los expertos les tomen la delantera... No importa, sin embargo. Yo ya estaré tranquilo, porque habré cumplido con mi deber ¿podrán decir todos lo mismo?

Y luego los ciudadanos de Cervera son tan especiales, son tan cobardes, tienen tanto miedo a los clericales...

¿Por qué temer tanto? ¿Tan difícil es decir lo que se siente y probar que no en vano nos llaman "hombres"? No temáis tanto, amigos de Cervera, que nada os va a pasar. ¿Me pasa nada a mi, que por ahora estoy casi solo combatiendo a esa gente? Me parece que aun vivo, que estoy bien fuerte y sano... Verdad que me insultan villanamente, verdad que lanzan infundios, verdad que pretenden atemorizar a mi pobrecita madre con noticias y con amenazas, verdad que quisieron que mi madre me echara de casa por hereje verdad que han herido lastimosamente mi corazón, atacándole en su más delicada fibra... pero esto ¿qué importa cuando se siente la satisfacción del deber cumplido.

Salgamos al paso de los clericales y combatamos su poderío y procuremos que su arraigo en Cervera sea menos funesto...

Por última vez lanzo la idea de fundar una Escuela subvencionada por los elementos progresivos, que es el primer paso para batir eficazmente esta gente.

... todos se los digo: porque esta obra es de todos y en especial me dirijo a los intelectuales a los que comprender mejor, a los que tengan algo de poder y de influencia.

Me temo, ciudadanos, que no haremos nada. Que todo esto serán vanas palabras que esparcirá el viento por doquier. Y es en verdad muy doloroso...

Me temo que está todo tan corrupto... tan falto de vida, tan cadáver, que es imposible lograr la resurrección.

Me temo que la vergüenza de hoy son hijos de la escuela de los frailes. Examinadlos Qué juventud. Cuanto raquitismo.

Da lástima ver unos jóvenes así... sin ideales sin pasiones nobles sin dignidad sentida, sin rebeldía, sin amor, rutinarios ignorantes, vacíos en absoluto, sin cerebro, sin corazón...

He aquí los frutos de la hipocresía ciudadana. Esta juventud vuestra heredera, es así, por culpa de vuestra cobardía, es así por culpa de vuestro abandono.

Pueden los frailes estar satisfechos de su obra. Querían hombres sin voluntad y lo han logrado. Querían una juventud imbécil y la han construido.

¿Tendré razón en mostrarme pesimista yo el sempiterno optimista? ¿Estaré acertado al afirmar que no haremos nada... He dicho...

El Sr. Magre acaba el acto en breves palabras...

El público desfila comentando mucho y tardando en despejar el local.

Nos asociamos al dolor de nuestro amigo y como él; culpamos a los directores del partido de tamaña vergüenza.

ADIOS.-

"Escuela"(Cervera), II, núm. 26 (26-VII-1914) 1-2

ESCUELA no asustará ya más a nadie. Porque ESCUELA muere

con este número. Alegres, vosotros, a quienes os cupo en turno recibir los ataques, tal vez violentos, pero siempre justos y nobles. Ya no oiréis más su grito de rebeldía. Ya no os hará desear por cada número, ideas de odio y de maldición.

Muchos disgustos y sinsabores me ha causado ESCUELA. Pero eran disgustos y sinsabores recibidos con calma y como justo precio a la osadía imperdonable de ser sincero en un pueblo plagado hipócritas insolentes.

¿Por qué desaparece ESCUELA? Dolorosa es la causa. No por falta de dinero, aunque éste no sobrase; ni por carencia de apoyo y de entusiasmo, lo que es más vergonzoso. Ni los reaccionarios gustaban de ESCUELA, ni los llamados correligionarios, que estaban en el deber moral imprescindible de apoyar sus campañas la miraban con muchas simpatías. Lo primero, nada importa, pues solo ataque puede esperarse de los enemigos. Pero lo segundo ha despertado amargo dolor en mi corazón, pletórico de de esperanzas y entusiasmo. Es el desencanto que enfría el entusiasmo. Es la imbecil realidad que embate los más ideales ensueños

No cansa no, el trabajo. Lo que cansa lo que enerva las energías es la indiferencia. No es la pereza lo que me decide. Es, sí, el convencimiento de la nulidad de mis esfuerzos. No es el temor a los curas, ni al diablo, lo que me desanima. Si el desencanto de esperanzas no cumplidas: la frialdad de los que pudiendo prestar colaboración no lo han hecho. ¿Por qué intentas lo que no puede ser?

He sufrido por mis campañas. Pero estos mismos disgustos han aumentado infinitamente el cariño que tenía por ESCUELA. El cariño de un padre, para con su hijo rebelde. El cariño del hermano para con su hermano indiferente y desagradecido. El cariño imperecedero de la patria ideal, de la patria sublime hacia sus hijos ingratos, hacia sus hijos pródigos que organizaron banquetes perpetuos destrozándola... El dolor de su muerte no es para vosotros, lectores de ESCUELA, es para mí, que la he producido, que la he hecho que la he creado, es para mí que he fruido con deleite con indecible placer, el goce insustituible de poseer mi alma entera en una alba cuartilla: es para mí que en ella, que en sus páginas, he desahogado mis penas mis desengaños, mis ilusio-

nia. Y el dolor es tanto más fuerte cuando más alto cifra-
 ba mis esperanzas, cuanto más elevado fue el ideal
 en ello desarrollado. Pero también será dolor y dolor
 profundo para los buenos amigos que consecuentes han
 enviado bellos artículos... para mi querido amigo Epifa-
 nio Urrutia que con una abnegación sin igual quiso com-
 partir los peligros, los sinsabores, las ingraticudes
 de esa obra; para los nobles compañeros Fermín Palau
 Casellas, Ramón Merino, Fray Antolín García, Mariano
 Iletí, Iluerna, Alberto Bravo, que de vez en cuando se
 acordaba de mí, se acordaban de ESCUELA, casi abandonada
 de todos, como la ESCUELA española, como el maestro
 español, como los niños españoles. Desaparece en ESCUELA
 una hoja sincera, portavoz de honrados jóvenes, todos
 entusiastas, todos amantes de sus ideales, todos unos
 al afirmar la primordial superioridad de la escuela,
 del maestro sobre todos los demás problemas que agitan
 al mundo español. ¿No sentirá Cervera, la nostalgia
 de la quincenal lectura? ¿No sentirá Cervera, los que
 en Cervera leen ESCUELA, la desaparición de ésta?

Debo, sin embargo, hacer constar una cosa. Los ciudada-
 nos cervarienses no se han portado mal. No era el núme-
 ro de suscriptores exagerado, pero era bastante para tener
 un punto de apoyo seguro que aseguraba la marcha
 administrativa del quincenal. Como también le galantea-
 ría del Centro Republicano y de la Juventud Republicana
 al subvencionar respectivamente con cinco y dos y media
 pesetas cada mes.

Pero yo he dicho que el mal no está en el dinero. Sino
 en el apoyo espiritual, en el apoyo de la inteligencia
 y de la voluntad de los intelectuales o de los que como
 tales pueden pasar. Este es el mal grave que destruye
 a ESCUELA y que ha impedido el triunfo de lo que al fun-
 darse se pretendía.

Podéis, queridísimos clerigos y compañía, fruir de vues-
 tra victoria. Habéis vencido; habéis logrado vuestro in-
 tento. ESCUELA ya no existe. ESCUELA ya no os molestará.
 Pero a mí no me habéis vencido; porque mi ánimo y valor
 es el mismo que al comenzar, acrecentado aún por los es-
 collos que el camino obstruyen. No doy mi brazo a tor-
 cer. Puede suspenderse hoy el ataque. Pero mañana se
 volverá de nuevo a la carga. El convencimiento de vues-
 tra pernicioso influencia, de vuestro ignominioso domi-
 nio, de vuestra desastrosa opresión, ha arraigado pro-

Fundamente en mi alma, he echado fuertes raíces en mi corazón hasta el presente virgen de odio y rencor, sueño hoy de furor reconcentrado contra vosotros; contra vosotros que nunca queréis la lucha honrada, la lucha noble; contra vosotros preconizadores de las armas infames, de las artimañas desleales, de las venganzas bajas y rencorosas. Qué día hermoso el de vuestra derrota. Qué ideal momento el de vuestra destrucción...

Perdonad, amigos este desahogo; no podía menos de hacerlo. Con los gritos del que hoy es impotente.

Y ahora solo me resta daros a todos los que atentamente habeis seguido mis escritos, un adiós, sincero; pero no un adiós definitivo, sino más bien un hasta luego.

Adiós queridos compañeros de fatigas; pasará un lapso de tiempo sin poder reanudar nuestra charla espiritual preñada de grandes anhelos, de fuertes ideales. En la vida quizás nos encontraremos para recordar estas páginas felices, reflejo de las impresiones primeras de nuestra juventud.

Adiós ESCUELA, víctima inocente de los odios y de las malas pasiones de aquellos a quienes atacaste. Has sido para mi la hija más querida y el testigo primero de la caída de todo un sueño...

Juan Comorera.

LA ACCION DEL REPUBLICANISMO.- Para Marcelino Domingo.

"La Publicidad" (Barcelona), XXV VIII, núm. 12950 (14-IV-1915)

El partido republicano tiene el deber de luchar enérgicamente por la regeneración del pueblo español.

Atravesamos un momento histórico cuyas consecuencias pueden redundar en beneficio de nuestros ideales. Todo depende del valor, de la voluntad de los que hondamente sienten la vida presente.

Si los republicanos, si los que sienten el ideal, no colaboran, no trabajan, puede darse por seguro el total desquiciamiento de las fuerzas republicanas. Nuestra ac-

ritud en de vida o muerte. Y entonces al porvenir de España, hufano de coronaciones nobles, no podrá ser más triste.

Los videntes, los que aun en España siguen con interés la marcha de los problemas fundamentales, tienen en cartera lecciones mil, provenientes de fracasos mil.

El mal de España tiene su base, no en los pésimos Gobiernos, sino en su misma masa. En la falta de energía de su pueblo. En la indiferencia de su pueblo. Los Gobiernos pueden obrar a su antojo, porque no sienten el peso de una opinión sana y decidida. Cuando el impulso de los de abajo no existe, es cosa muerta el progreso. No se legisla, ni se crea. Todo lo justo, todo lo bueno, se sustituye por atropellos sin cuento.

La formación de ese impulso de los de abajo es el primero de los problemas.

Se distinguen en la vida social española tres grupos diferentes. Primero: el que domina al pueblo, el que tiene en sus manos el Poder, el que hace converger todas las energías nacionales en provecho de su cause. Segundo: el mayor de todos; la gran masa del pueblo que vive sin saber cómo; que nombra legisladores sin conocerlos; que deja hacer, sin fiscalizar; que a su prosperidad opone su poderosa fuerza de inercia; que no lee, ni se preocupa por nada ni sabe nada. Tercero: de número muy reducido, pero selecto. Es el que se entera, el que lee, el que sigue paso a paso la obra de los Gobiernos, el que saca como conclusión aterradora una responsabilidad inmensa para los que han conducido a España a tal grado de degradación y ruina.

¿Cuál es, pues, el deber de los videntes? ¿Deben por más tiempo cruzarse de brazos y soportar la rutina demoleadora de la acción gubernamental?

Los que mandan, quieren, por patriotismo, acallar las voces de protesta. Temen la justitica del pueblo. Les espanta la liquidación de su obra. Pero nosotros por patriotismo, debemos romper el silencio y decir al pueblo la verdad. Decirle lo que no sabe. Decirle lo que han hecho de su honor y de su fuerza los partidos de la monarquía.

¿Es deber imperioso este trabajo de reconquista.

Ahora bien, cómo debe ser esta obra de propaganda? El defecto primordial de los republicanos ha sido y es su falta de táctica. Se ha dirigido a la masa del pueblo más fácil, dejando en cambio absolutamente abandonados a los más reacios. Ha trabajado siempre la ciudad y descuidado el campo. Ha hecho suyo el cerebro del pueblo y alejado el corazón. El elemento vital de un pueblo no es sus ciudades, sino sus campos inmensos. Del campo viene la savia. En el campo viven los más y más débiles. Toda revolución para triunfar en toda la línea necesita el aliento poderoso de los campos. Una revolución en la ciudad está condenada fatalmente al desastre. Tiene una fuerza inerte, como lastre, que imposibilita su acción.

Estudid a España. Ved a España empobrecida por una absurda política imperialista. Descended al verdadero corazón de España, si queréis poseer la verdad de su situación, la gravedad de su mal, la inminencia del peligro.

España no está en la ciudad: está en los pueblos: está en el campo. Los campos secos han secado el corazón de los españoles.

Si veis Barcelona, si veis Madrid vuestro corazón se abre al optimismo. Pero es una impresión falsa; porque Barcelona no es España, porque Madrid no es España. Si España fuera Barcelona, la monarquía no tendría vida, la vida de España sería próspera. Barcelona y Madrid son cosmopolitas y la palpitación de su vida moderna, no es palpitación de vida nacional. España es todo ese conjunto de pueblos pequeños que mayor contingente aportan a los 19 millones de habitantes. España es el misero labriego ahogado por impuestos bárbaros, inhumanos. España es la juventud más o menos brillante que en las ciudades hace gala de sus dotes intelectuales. España es esa infinita masa de seres anónimos que de la vida sólo abrojos y miserias gustan.

¿De dónde sacan los partidos monárquicos sus mayorías de borregos? Del pueblo, de la aldea, fondo de caciques y clérigos.

He aquí la acción de los elementos conscientes del par-

...rifo republicano. La tarea ya de converger defensores tradicionales, de algunas procedimientos gestados. Acción simultánea, horrida.

La "reconquista" debe tender a un doble fin, El campo y la ciudad. Organismos vitales del pueblo.

Juan Comorera.

NUMERO FRENTE - Hoy como ayer, y siempre como hoy.

"El Pueblo" (Tortosa), XVII, núm. 1764, (30-X-1917), 1.

El Pueblo ha sufrido un interregno trágico. Durante su suspensión han pasado por España ráfagas de tempestad, actos de desesperación, cureles represalias de un Poder despótico y cobarde...

En las cárceles de toda España miles honrados ciudadanos, que no cometieron otro delito que el de velar por el sustento de sus hijos y allegados y por su dignidad de hombres, sufren esclavitud ignominiosa, sienten sobre sus cabezas el paso abrumador de todo un sistema que de tiempo inmemorial sólo sirve para la venganza y la injusticia...

Por pueblos y ciudades, por los campos, cuencas mineras y en infinidad de miserables covachas, que ni de la intemperie pueden guardar, vagan caras famélicas, hombres condenados a la desesperación de los sin trabajo, víctimas de la cólera burguesa que no perdona ningún acto de dignidad atropellada...

Hacia Francia, hacia Inglaterra, en busca de países hospitalarios, miles de obreros españoles abandonan el suelo nacional, dejándolo huérfano de sus mejores brazos, de sus más bravos corazones...

Centenares de familias lloran pérdidas irreparables. En Bilbao, en Madrid, en Barcelona, en Sabadell, la fuerza brutal, pasó por encima de todo, y sin conciencia ninguna, sin que el menor signo de compasión hiciera temblar su brazo, arrebató la vida a hermanos infelices, mártires de una causa por muchos de ellos ni entrevista siquiera. Víctimas inocentes, seres caídos sin culpa, ni delito que lo justificara, han pagado el tributo de sangre que un régimen caduco, agonizante, necesita para ino-

culturas una vida, que en cien millares puede reconstituirse. Qué la sangre pura al entrar en sus venas queda impura...

EL PUEBLO ha pasado por un iterregno trágico. Y su último horrendo ha sumido en la miseria y en la desesperación a miles de hogares españoles.

Pero no hay crimen que no tenga, tarde o temprano, su castigo. Día llegará, estad seguros de ello, oh, ciudadanos, día llegará en que el pueblo hará justicia por sus propias manos. Desgraciados de aquellos que merezcan su cólera

EL PUEBLO, su espíritu, la llama espiritual que ha alentado constantemente su vida, siente correr su sangre, que la ira, una santa indignación, odio imperativo, arrebatada sus facultades todas en este solemne día de su reaparición.

EL PUEBLO, hoy como aer, y siempre, sale a la calle para animar a los débiles, fortalecer en su deber a los valerosos, y ser el banderín de combate que conduzca a los buenos ciudadanos hacia la victoria, hacia la plena reivindicación de sus derechos.

La vieja España, la España inquisitorial y salvaje, se cuarteada por todas partes. Su derrumbamiento definitivo viene a marchas forzadas.

Paso a la España honrada, a la España viril que va a reempezar su vida sobre el lodo de su vil historia pasada....

Juan Comorera.

EL REGIMEN Y ESPAÑA. - Solo una revolución salvará a España

"El Pueblo" (Tortosa), XVII, núm. 1765, (31-X-1917), 1.

Crisis de ideas. -

Antes de estallar la guerra los gobernantes españoles y la generalidad de los partidos seguían con cincuenta años de retraso a las naciones del mundo. Luego que la guerra fue un hecho y ahora, después de tres años de lucha cruenta, los gobernantes españoles en inteligencia y po-

sesión ideológica han nacido un siglo.

En Francia los gobernantes, aceptan el socialismo, la fuerza obrera organizada como un factor indispensable de Gobierno. Los gobernantes franceses han incorporado, sin oposición y sin luchas personales, a su programa, los grandes principios del socialismo. Para nutrir el presupuesto han creado un impuesto sobre la renta y otro sobre los beneficios extraordinarios de la guerra gravando uno y otro en un 40, 50 y hasta 60 por 100. Para obtener la unión sagrada, la acoplada conjunción de todos los factores nacionales, no han vacilado en considerar al proletario como nervio vital de la existencia del Estado. Para conservar esta unión sagrada han elevado al Parlamento al mundo ideal a las esferas superiores, de donde se dirige a un pueblo consciente, atento a su libertad. Los gobiernos nacen y mueren en el Parlamento, todos los esfuerzos y la enorme labor de movilizar, hasta el máximo los recursos nacionales, salen del Parlamento.

En España los gobernantes lejos de aceptar como doctrina superior, fuerza del mañana, el socialismo, ametrallan las asociaciones y sindicatos, se coaligan con los capitalistas para provocar la muerte de aquellos: y ningún sindicato, ninguna asociación ha logrado obtener su personalidad legal. Los gobernantes españoles en vez de seguir camino adelante, corriendo con el tiempo, flexionando su mente según los ideales y corrientes nuevas, persisten en sus procedimientos de siempre y consideran como cosa sagrada, intangible, fundamental para la vida del estado el caciquismo, la vana palabrería, el contubernio con grandes compañías, el amerismo, las leyes de excepción, la gerrocracia y el odio a la civilidad. Para sostener el presupuesto aumentan las contribuciones que paga el pobre, el desheredado, el proletario y considera como un sacrilegio acudir a la renta y a las ganancias exorbitantes de guerra. Para obtener la unión sagrada, entienden que debe provocarse haciendo huecas llamadas aun patriotismo patriotero que es la excusa para razonar y conservar su funesta incapacidad. Para conservar esta unión sagrada, imponen el régimen del silencio, residencian al osado que pretende levantar la voz, manitnen cerrado el Parlamento y consideran la confianza regia como suprema licencia para hacer y deshacer

En Inglaterra (y solo queremos citar un ejemplo), desde tiempo inmemorial un problema de nacionalidad exacerbaba los ánimos, amenazando y produciendo luchas sangrientas: el problema nacionalista de Irlanda. Los gobernantes ingleses que progresan con el tiempo y aceptan todas las modalidades nuevas, cuando han adquirido caracteres de efectividad, acaban de solucionar para siempre el terrible conflicto de siglos. ¿Y cómo? ¿Imstrallando al pueblo irlandés? ¿Reduciendo a Irlanda por el terror? No, reconociendo y promulgando la autonomía político administrativa de Irlanda. Hoy Irlanda cuenta con su Parlamento propio, con el nombre de Convención y en estos momentos está sentando los cimientos para la creación de la República Irlandesa.

En España existe también el problema nacionalista. Existe aquí, en Cataluña. Existe en las Vascongadas. Existe en Valencia. Existe en Galicia. Los gobernantes españoles ¿aceptan y se someten a la realidad? No. Los gobernantes españoles consideran toda manifestación nacionalista, de aspiración a la autonomía político administrativa, como un crimen de lesa patria. Y ya, por sostener este cerrado criterio se perdieron los últimos restos que en 1898 nos quedaba de nuestro imperio colonial.

Los gobernantes españoles ¿siguen este camino, no se mueven una línea de esta norma de conducta, con plena consciencia y comprensión? No. Los gobernantes españoles no se apartan de este camino, porque sus cerebros son impotentes para comprender las ideas nuevas, porque sus mentes padecen anemia incurable, porque sus cabezas no soportan la fatiga de un momento de concentración espiritual.

Lo que conduce a España al abismo insondable que se abierto a sus pies, es una crisis de ideas de sus gobernantes, es la vaciedad y trogloditismo espiritual de sus gobernantes.

Crisis de hombres.-

Esta crisis lamentable de ideas lleva un corolario fatal; crisis de hombres.

Y efectivamente: mirad en torno al rey, axaminad nuestro mundo político ¿cuál es el hombre que satisface vuestros

¿cómo?

Inglaterra tiene un Lloyd George. Francia, cuenta con Bryanó, un Albert Thomas, un Viviani un Painlevé. Rusia, para su salvación con Kerensky. ¿En España? Acaba de estallar una crisis total. Todos convienen en afirmar que la crisis es muy laboriosa. Hay una danza increíble de figuras y figurines. Y todos comprenden que es una crisis sin solución. Efectivamente el rey para solucionar esta crisis total, ¿a quién puede acudir? ¿A Romanones? ¿A García Prieto? ¿A Albi? ¿A Gonzalez Besada? ¿A Sánchez Toca? ¿G. Maura, finalmente. Todos ellos son hombres que han pasado por el Gobierno. ¿Qué obras pueden señalar en su favor? ¿Qué pensamientos sublimes, qué programas constructivos en su mente y en su cartera?

Crisis de ideas, crisis de hombres. ¿Qué queda del Régimen?

Crisis de Régimen.-

Pues bien: un Régimen que no puede nutrirse de ideas, que carece de hombres que puedan encarnarlas ¿qué garantía ofrece? a un país ansioso de prosperidad y reconstitución

El Régimen español está tan en crisis, como sus ideas y sus hombres. Aceptando su existencia no se abre ningún camino al pueblo español. Perpetuando su vida se acerca España al abismo. Persistiendo en conservarle España caerá para siempre, como caen los pueblos degradados y sin substancia que avive su fuego interior.

Acaba de producirse una crisis total. Y el movimiento vertiginoso de figuras y figurines llenan páginas enteras de la Prensa. ¿Véis alguna solución?

No, no hay solución. La crisis de ideas, de hombres y de Régimen que sufre España no puede terminar conservando todas sus prerrogativas los mismos factores que han provocado estas crisis.

Sólo ante los ojos se presenta un último recurso. Y es el revolucionario. Sólo una Revolución, que vuelva al revés la España de hoy, que haga subir arriba lo que está abajo, que inunde en sangre los vicios y prejuicios seculares, que purifique al pueblo y le enardecza y le funde de nuevo en el crisol de luchas cruentas y sufrimientos, puede salvar a España del porvenir. Sólo

una Revolución terrible, una revolución, no de mentirijillas, como pretenden algunos pseudo-revolucionarios, sino honda, substancial, una Revolución hija en sus procedimientos y en sus fases, de la francesa, puede hacer de España una nación libre, independiente, feliz, ennoblecida por el trabajo y la justicia. Sólo una Revolución que mate de raíz los otros nuevos, vivificantes, hará una España digna de nuestros hijos.

Juan Comorera.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES-- Su Poble Significación.--

"El Pueblo" Tortosa, XVII, núm. 1766 (2-XI-1917) 1.

Las circunstancias y el ambiente crean la transcendencia de un acto. Y tienen la virtud, además, de añadir a la significación particular, que les es propia por naturaleza, otras particularidades y caracteres.

Hasta ahora, unas elecciones municipales tenían una sola significación para el pueblo. Que es el de luchar y para llevar a los ayuntamientos hombres cuya solvencia moral sea lo suficiente capaz de satisfacer las justas ansias de los electores.

Este aspecto particular, que es esencial a su naturaleza, lo ha cumplido ya Tortosa en otras elecciones. Tortosa pasó por un luctuoso período. Aquél en que hombres sin conciencia, sin amor, ajenos a todo ideal renovador, se adueñaron del Ayuntamiento, y en el llevaron a cabo una obra de desmoralización, bajamente partidista, servidora de toda vil venganza, arma de caciques y de ladrones.

Pero este período de deshonor y lágrimas, de sufrimientos y degradación, fue vencido. Y fue vencido gracias al esfuerzo de todo un pueblo, que al despertar de largo sueño, supo llevar a cabo la grande obra de renovar su municipalidad.

Los caciques, los servidores de caciques, la vil varcoma que llevaba a Tortosa a la ruina fueron derrotados. Y el pueblo hizo irrupción entusiasta, prepotente, en la Casa Comunal.

Desde entonces el pueblo de Tortosa no siente otro deseo que el de conservar su triunfo, entero y el de impedir por todos los medios a su alcance, aunque fuera la violencia, el triunfo de los vándalos.

Este carácter de las elecciones municipales es el que se conserva a través del tiempo y del mundo.

Hoy, en estos momentos de honda crisis, en esta hora suprema en que todos los valores están en crisis, en que los sistemas han perdido su equilibrio, en que los prestigios mueren u en el seno de la historia se forjan otros nuevos, las elecciones próximas ¿tienen solo esta significación?

No ha mucho, en España, se desarrolló un choque trágico entre las dos Españas: entre la oficial y la España vital: entre la España que persiste en ~~continuar~~ su vida partidista, de medro personal, de leyes de excepción, de contubernios inmorales, de canallescos procedimientos, alejada del pueblo y contra el pueblo, y la España que siente el hervor de los nuevos ideales, la garra de nuevas y terribles necesidades, que aspira, en fin, a una vida mejor y a una historia digna del presente y honrada ante el porvenir.

La España venció a la España vital. La España oficial que posee el mundo armado y asalariado, venció a la España vital, pueblo indefenso, excesivamente ingenuo, pues, llegó a creer que alcanzaría el triunfo con solo manifestar su voluntad soberana.

No fue así. Pero la derrota sufrida ¿aniquiló la voluntad de la España vital? ¿destrozó el corazón del pueblo? ¿aterrorizó al país? No. Fue una derrota en la que resultó beneficiado el pueblo y con las manos en la cabeza el victorioso. Ya lo veis. A los pocos días de alcanzada la victoria, la España oficial cruje horrorosamente, se cuarteja por todas partes, amenaza de inminente ruina. Al paso que vemos surgir más potente que nunca el poderío popular, más amenazadora que nunca la fuerza del pueblo.

El ambiente crea la trascendencia de las cosas. Y es así, gracias al ambiente, que las elecciones municipales tienen una importancia nunca soñada.

Tantas elecciones que casi tocan al día de agosto, vienen a ser como una segunda batalla entre la España oficial y la España vital.

Una segunda batalla bien distinta, ciertamente, de la primera. Podríamos llamarla una batalla de papeletas, en la que son cañones, las urnas.

Las dos Españas van a la lucha por lo mejor que cada una tiene. Ex-ministros en la España oficial, diputados en la España vital.

Dos fuerzas que se encuentran nuevamente frente a frente. ¿Quién vencerá a quién? En esta nueva lucha la España oficial no tiene la ventaja del mundo armado y asalariado; una urna de cristal y un pedazo de papel pueden más que los cañones, que los maüßers y bayonetas. Pero no va desamparada a la lucha: que cuenta con el armazón de años y años de amaños y atropellos; esta vez su ejército, lo constituyen el ministerio de la Gobernación, los gobernadores civiles, los diputados cuñeros, los caciques de paló y tante tieso y las cárceles si fueran menester. La España vital, como la otra vez, solo va con la fuerza de su derecho, y con el derecho de su razón.

¿Comprendéis toda la transcendencia de las próximas elecciones municipales? La España vital solo puede vencer con su entusiasmo; y ya sabéis que el entusiasmo lo arrolla todo cuando se manifiesta en toda su potencia. Un desmayo, por pequeño que fuera daría la victoria a la España oficial. Un desfallecimiento, un instante de pesimismo causaría nuestra derrota.

Esta significación nacional que, naturalmente, nos comprende a nosotros, los republicanos de Tortosa ¿es única para la municipalidad tortosina? Es decir: los republicanos, aquí, deben ir con mayor entusiasmo que otras veces a la lucha, solo por atender al duelo entre la España oficial y la España vital? En Madrid, Zaragoza, Bilbao, Oviedo, Valencia, Barcelona, irán, llevando por este camino la campaña. Pero ¿en Tortosa? En Tortosa, no.

En Tortosa irán por esto y además por otra causa tan grande, tan fuerte, como ésta.

Una sala cruel, inhumana, que no perdona, de la España oficial, ha caído sobre la cabeza de un hombre, de Marcelino Domingo.

Pasando por encima de las leyes y de la Constitución, la España oficial, ha tomado venganza de su enemigo, el más genuino y honrado representante de la España vital.

Humillaciones, insultos, tratos innobles, propios de gentes miserables, y por último la prisión. He aquí el calvario de Marcelino Domingo.

Gente que tenía el ineludible deber de defenderle a todo riesgo y coste, le han dejado solo en manos de sus enemigos. El caliz ha sido apurado hasta las heces.

La España oficial, en funciones de verdugo, clama al cielo, y a todo corazón honrado con su comportamiento ruín, y exige una pronta y completa reparación.

Y es Tortosa, que debe llevar a cabo esta pronta y completa reparación. Tortosa debe demostrar a los verdugos de su diputado que hoy más que nunca, se siente identificada con él. Tortosa tienen el deber de rendir a Marcelino Domingo un homenaje estruendoso, que hable a la soberbia de los gobernantes, que obligue a bajar la cabeza a verdugos, que demuestre a España entera, que los pueblos fuertes, conscientes y libres saben agradecer los sacrificios, las penalidades, las virtudes de un hombre, cuando el peligro arrecia, cuando las circunstancias demandan corazones esforzados en el cumplimiento de su deber.

En el alma de Marcelino Domingo la tristeza, la amargura, habrán abierto gran brecha. En muchos hombres no creerá más. De muchas cosas a las que antes se entregaba con todo su corazón no confiará. Y es necesario testimoniarle, que si la envidia y el rencor, los celos y el odio, la ingratitud y el miedo, han forzado a muchos hombres a dejarlo solo en manos de sus enemigos, que siempre le queda Tortosa, su Tortosa.

Para Tortosa las próximas elecciones municipales tienen esta doble significación. El pueblo lo comprenderá así el día 11, como un solo hombre votará a quienes encar-

con la España vital, a quienes, aquel día, serán el símbolo del homenaje que Tortosa quiere rendir a su dignado

Juan Comarera.

¿QUÉ SERÁ DE ESPAÑA.- La gota de agua.-

"El Pueblo"(Tortosa), LVII, núm. 1757, (3-III-1917), 1

Nunca España había llegado a extremos de congestión tan fuertes, como los actuales. Examinad los factores que más directamente son causa de inquietud. Situación interior, posición internacional, la sombra de Marruecos. Y en todos ellos veréis el mismo grado de extrema crisis que satura el ambiente nacional de sombrías perspectivas.

Situación interior.-

Nuestra situación interior. Arriba, en las altas esferas gubernamentales una desorientación profunda. Abajo, en las capas populares, una angustia, una terrible inquietud. Los espíritus no sosiegan un momento y esta febrilidad espiritual, es precisamente, el síntoma histórico de las grandes convulsiones

La vida cara, los valores políticos en quiebra, la cohesión de partidos rota, la disciplina militar entregada en manos de las Juntas de Defensa, los más altos prestigios, han perido su encanto. Y los ojos de la muchedumbre anónima no ven a su lado ni por encima de ella, un sostén, una tabla de salvación.

Un desmoronamiento interior como el nuestro, sólo tiene semejanza histórica con la situación del pueblo francés antes de 1789 y con la del pueblo ruso antes de Marzo del corriente, todas las puertas, recursos normales de reconstitución, de concentración, están cerradas ante los ojos del país.

Y no solo esto: un espectro terrible viene a sumarse a estas causas de malestar, de fiebre. Y es el espectro del hambre. Empieza a escasear el trabajo en España. Empiezan a escasear materias indispensables para nuestra vida industrial. Miles de proletarios vagan sin saber donde acudir. Y pronto otros miles de ellos, engrosarán

La masa del ejército español.

¿Qué será de España?

Situación internacional.-

Una lucha espantosa pone a contribución los recursos de la humanidad entera. Empezó siendo una simple guerra y acaba en una revolución profunda, Universal. ¿Qué quedará de la Europa vieja, cuando ésta salga de su cruel baño de sangre?

La vanidad de nuestros gobernantes no supo, ni hoy tampoco prever la enorme trascendencia, el fundamental cambio que la guerra traería en la organización del mundo.

Los gobernantes españoles, en su ceguera e imbecilidad, no vislumbraron tampoco que llegaría un día de agudización tal de la lucha, que no sería posible contemplar como meros espectadores, como individuos apartados de la tragedia, como seres ajenos a lo que con ella se transforma.

Y debido a esta falsa concepción, a este tacto de tope, a esa carencia de mesurabilidad política, España se encuentra entre los dos bandos en lucha, recibiendo los golpes de unos y otros, las iras de todos.

España queriendo ser agradable a todos, no queriendo enemistarse con nadie, se ha atraído el rencor de ambos.

Los Imperios Centrales hundieron nuestros barcos mercantes, asesinaron a compatriotas nuestros, han tomado por asalto nuestras costas y nuestras grandes ciudades, y en unas y otras trabajan y hacen y deshacen como un país conquistado.

Los pueblos aliados hartos de aguantar tolerancias tan contrarias a la equidad, miran a España como a pueblo traidor, como a nación desleal, como país que no sabe hacerse respetar, ni prevalecer sus derechos, y se preparan a una acción común.

En la mente de los gobernantes españoles no cabe la idea de las afinidades históricas y de raza. Y su incompreensión nos ha traído a un gravísimo estado. Una política

internacional bien entendida hacia los pueblos, naturalmente hermanos nuestros. Entonces el horizonte no sería tan sombrío. Cuando venos tendríamos la seguridad de que no nos faltaría un apoyo. Podríamos habernos atraído las iras de los Imperios Centrales, pero no nos encontraríamos como hoy vistos con prevención por unos y otros.

Nuestra situación internacional gravísima. Los Imperios Centrales dispuestos a caer sobre nosotros al mayor intento de resurrección. Las naciones aliadas tomando medidas para castigar nuestra inercia.

Los Estados Unidos nos niegan ya el carbón y el algodón con otros artículos de maquinaria esencial es para nosotros. Francia cierra su frontera. Inglaterra e Italia apresurándose a imitar a sus amigos.

Sin carbón, sin algodón, sin maquinaria, cerrado nuestro mercado internacional ¿qué será de España?

La sombra de Marruecos.-

La aventura marroquí tan en mal hora resucitada por el sangriento Maura, es la espada de Damocles constantemente suspendida sobre España. ¿Se mueven los moros? Una angustia de muerte sobrecoge nuestros corazones. Y pensando en que si se mueven o no se mueven o intentando que no se muevan, enterramos allí millones a centenares y sangre juvenil, tesoro de juventud. Una noticia gravísima circuló no ha mucho, y que luego, a pesar de negativas oficiales, se ha confirmado; y es que el Raisuli con sus ocho mil hombres equipados y aguerridos y disciplinados abandonó la zona española, internándose en el seno de las kábilas enemigas.

Una nueva, cruenta guerra, tanto más infame cuando es más estéril, amenaza a España. En Marruecos se alza otra vez el fantasma horrible que tanta savia nacional tiene gastada.

Y si, realmente, esta nueva guerra estalla, y es el Raisuli con sus ocho mil hombres disciplinados unidos a otros miles de enemigos nuestros nunca sometidos, el que se pone al frente de ellos, y España deba llamar sus hombres, movilizar sus millones, ¿qué será de España?

El vaso está lleno y rebosar. Una sola gota basta para provocar el desbordamiento.

Esta gota de agua está suspendida. ¿Por dónde vendrá? ¿Cuándo caerá? ¿Será la situación interior? ¿Será la situación internacional? ¿Será la sombra fatídica de Marruecos? ¿Caerá dentro de un mes, de dos meses, de un año?

Tardará mucho, tardará poco, vendrá de dentro o de fuera, pero la gota de agua vendrá y caerá en el vaso.

¿Qué pasará entonces en España?

Y aquí es imposible seguir adelante. Porque no hay imaginación bastante potente para descubrir el abismo insondable que se abre bajo nuestros pies.

Juan Comorera.

LA TRAGICA IGNORANCIA ESPAÑOLA

ESTUDIO DEL CUERPO Y DEL ESPÍRITU DE
NUESTRO PUEBLO, QUE PUEDE SERVIR DE
BASE PARA EL ANALISIS DE NUESTRA PSI
COLOGIA : CONSECUENCIAS : CAUSAS :
RESPONSABILIDADES : LA CUESTION PREVIA

Extracte del llibre publicat a Barcelo
na, el 1919.

CAPITULO - II -

LO QUE PIERDE ESPAÑA AL NO EMPEÑAR EL ANALFABETISMO.

Labor peligrosa, dolorosa, fiscalizar a España, entrar a saco en su vida, descorrer el velo misterioso, tener conciencia de lo que somos, de lo que nos han hecho ser estos interminables años de cuquerías, habilidades, zancadillas, campanareras, elevados a supremos procedimientos de gobierno, de relación entre masa y dirigentes.

España ante el mundo puede compararse al corredor presuntuoso que a los primeros pasos se sienta, fatigado, desorientado, desalentado, al borde del camino y viendo con ojos velados, que no comprenden, alejarse, esfumarse rápidamente, entre nubes de polvo y los misterios de la lejanía, a sus competidores. A la zaga del mundo civilizado, España debe reorganizarse, profunda y rápidamente, todas sus fuerzas materiales, físicas, técnicas, intelectuales, estéticas y morales, que constituyan, tanto su propia vida como la vida universal.

¡Qué salto ha dado la Humanidad! ¡Qué sueño tan pesado el nuestro! Tienen de los primeros europeos que pisaron tierra americana, que sacaban todo cuanto querían de los indígenas, oro, brillantes, hospitalidad, respeto, veneración, regalándoles cueros de vicuña, telas chillones, trajes de soldado averiguados: que todas estas maravillas iban a cubrir el cuerpo del jefe para que éste aumentara su poder, su prestigio sobre sus esclavos. Lo que dijo el salvaje: "Diferencia con las telas y arreces del extranjero y me convierto en hombre, en genio, en líder". ¿No podríamos aplicar el cuero a España? ¿Cuanto mundo tiene por cueros de vicuña y telas chillones, de oro, brillantes, libertades, derechos, etc. España se ha puesto todos estos trajes, y los cueros de tal virtud que llega a pensar que su solo presencia lo transforma todo. Como una sombra de sombras, contra, ilusión, fantasma de fantasma, ora existe hay en el mundo. Entre de sombra, de ilusión, de fantasma, de verdad, cuando hay en España, los veal-

mos a la europea, a la moderna; pero rascad un poco en la epidermis y no tardaréis en hallar el cuerpo verdadero del español, mixtura africana-europea.

Sinceridad, buena voluntad. ¿Para qué persistir encerrados en nosotros mismos, como caracoles en su concha, cerrando herméticamente todos los agujeros al exterior? ¿Por qué no abrir de par en par nuestras puertas al exterior, al sol, a la luz universales y relacionarnos con todo el mundo y ver a todo el mundo y dejar que el mundo nos vea a nosotros y nos estudie en nuestro suelo, cuerpo y espíritu? ¿Por qué no ponernos en condiciones de lucha y de convivencia con el mundo, siendo así que España debe entrar definitivamente en el ciclo histórico, producir para sí y para los demás, como los demás necesitan producir para ellos mismos y luego para nosotros?.

Labor peligrosa, dolorosa, fiscalizar a España, entrar a saco en su vida, descurrir el velo misterioso, tener conciencia de lo que nos ha hecho ser estos interminables años de engaños, habilidades, vacilaciones, carreranerías, elevados a supuestas procedimientos de gobierno, de relación entre clases y dirigentes. ¿Qué es España? ¿Qué somos los españoles ante nosotros mismos, ante el mundo que ha seguido el curso histórico? España, campo esquilado, ruinas pulverizadas, ruinas pedregosas, vida durmiente, cuerpos fulgurantes, "cuerpos muertos". Ante los ojos tenéis una llanura inmensa: el horizonte en todas direcciones que sobre la tierra como losa de plomo: ningún relieve, ninguna cornisa, ningún estupefacto. Sopla el huracán y una nube gris nubla vuestras ojos: mar de arena del Sahara que se juguetea del viento; pasad la tormenta, mirad nuevamente el horizonte, con un afán y un anhelo en el alma que se ha dicho: "Esta tormenta habrá levantado montañas" No! el viento recorre, la tierra inmensa sin relieve: la arena ha sufrido honda transformación, profunda y silenciosa descomposición; para el gran espacio el suelo es un mar de arena, queda estéril, inerte, uniforme, como el mar: suelo mismo... Para la España, la tierra muerta.

Individualismo, colectivismo, el individuo es el todo y una individualidad para y pueblo; para el todo, el individuo es un sujeto con los dos sentidos y

simpatizan; dos masas se quieren y van juntas por el largo camino de la vida; son los espíritus colectivos que se fusionan, que se sienten completados y compenetrados. Un hombre mira lujuriosamente a una mujer; dice luego que la ama; pero ama solamente la carne ardiente; los espíritus no se conocen y de la saciedad del apetito viene la separación, la desavenencia, la rifa brutal y canallesca. Un pueblo ve en el vecino tierras ricas, feraces, minas, agua, fuerza, riqueza; hace protestas de amistad, de amor y al día que se siente fuerte se apodera de él sin que los pretextos falten; pero este pueblo no siente el amor, sino la avaricia y lo que ama es la carne de la tierra, que es fertilidad, minería, agua, fuerza, riqueza. Pueblos ricos que vivís en la miseria, no creáis en el amor de los demás pueblos. Este nexo amoroso, que se sigue de la compenetración de la fusión espiritual, ¿existe en España?

¿Es España un todo enlazado íntimamente, espiritualmente? ¿Es España, la realidad histórica, unidad nacional, integrada en una sola realidad, que llega a plasmar en el espíritu de todos los españoles? Al casamiento de los principios, ¿van seguida las bodas de los espíritus?

Ingenuo es decir, en su novela "Fueques la Intemperie", para un caso del curso normal - una parte de la Gran Revolución, decirnos montañas, literal, tal vez - que las palacas y guisa de conciencia al entonces popular. Dice: "Nuestros buenos gentes lo por sí, que han visto a sus antepasados no sabiendo ni a ni a, y que con ellos miran igualmente ignorancia. Digan que no es y necesidad de saber tanto para salir de la tierra; pero se equivocan. Un país que algo interesante vale por sí, sin pensar que hay que no pensar la historia de su país, ni su geografía, ni su tradición, por decirlo así: en América, el de los Andes, el de los Alpes. La unidad española está en las leyes, en las costumbres, en la Historia, en las Historias de familia que nos sirven a los españoles, pero no está en el espíritu, ni en el espíritu de los españoles.

Enfin, en la novela "Fueques la Intemperie", para un caso del curso normal - una parte de la Gran Revolución, decirnos montañas, literal, tal vez - que las palacas y guisa de conciencia al entonces popular. Dice: "Nuestros buenos gentes lo por sí, que han visto a sus antepasados no sabiendo ni a ni a, y que con ellos miran igualmente ignorancia. Digan que no es y necesidad de saber tanto para salir de la tierra; pero se equivocan. Un país que algo interesante vale por sí, sin pensar que hay que no pensar la historia de su país, ni su geografía, ni su tradición, por decirlo así: en América, el de los Andes, el de los Alpes. La unidad española está en las leyes, en las costumbres, en la Historia, en las Historias de familia que nos sirven a los españoles, pero no está en el espíritu, ni en el espíritu de los españoles.

de sal; el maravilloso símbolo de la bíblica Lot no nos ha servido. Y ¡qué Historia! Historia superpuesta a España, Historia extranjera que llevaron espaldas españolas, Historia del cuerpo extraño, según la frase del gran Picavea -Carlos V de Alemania, I de España, kaiser germánico que vino a España para desviarla de su camino y truncar su verdadera historia; Felipe II, en cuyos Estados no se ponía el sol, Imperio descabellado que degeneró y depauperó material y espiritualmente a los españoles; La Invencible, ridículamente comprometida por manos de marinos de agua dulce; los tercios de Flances, gavillas de bandidos mercenarios, hez de todos los populachos del mundo. He aquí los espejismos históricos, las frases alucinantes que surgen siempre de bocas españolas, estatuas de sal, bizcos de tanto mirar atrás-. Herejía, exclamarán estos españoles. Pero el español, del número inmenso de ecos españoles que como sensación de la realidad patria, sólo perciben la "catadura" del nada agradable y riesgoso recordador de contribuciones o del poco atractivo guardia civil o "gandorme" (1), siente a España como ésta fue, como es, como debería ser? Siente la ilusión, que es lo mismo que podría sentir del espejismo histórico? Hebra española condenada a la tierra muerta, a la tierra arida, para quien el dónago espiritual, como diría Unamuno, sepa continuamente, liquidando de su cerebro lo infinitamente pequeño liquidable. España para este español es un fantasma, una quimera. "El cacique", el cacique", el cura", con patriotas, amor a España, ridículo sacrificio personal y pecuniario para ir adelante con España", se dice este español, y un escalofrío de espanto recorre su cuerpo, pensando en los mil pretextos que inventan el cacique", el cacique", el cura", para entrar en su espacio peculiar, para sujetarlo más fuertemente, más implacablemente a la tierra aridiosa que se bebe todas sus energías. Así a uno le esos españoles que España necesita su cuerpo, y su dinero para vencer la ofensa tal. defender la dignidad cual, y este español mirará entortecido el curso tarumaco de su cuerpo y se preguntará que qué tendrá que ver su tierra, su casa, su yo, con la ofensa de España o con la dignidad de España. Y es

1. Rafael Picavea. - "Políticos y Españoles": páj. 107. -
 Ilustración Daniel Serra, 1911.

que este español, sujeto desde que nace, por tradición y por imposición, a la embrutecedora realidad inmediata, sólo sentirá estos impulsos vengadores cuando es lo suyo, lo que le rodea, lo que ven sus ojos materiales, lo que es toda su vida, toda su razón de ser, lo que sea atropellado, herido, destruido. De hombres así salen los conquistadores; prometed a los españoles botín material y formareis legiones de leones -esta es la explicación psicológica del entusiasmo por la última guerra colonial y del frío apartamiento de esta inmensa guerra mundial-. España es una superposición de tribus, no amalgama de pueblos; la noción de patria es siempre un concepto abstracto que requiere extensas operaciones intelectuales para ser comprendida. Y qué operaciones inteligentes que-reis que hagan esos españoles que nacen, vegetan y mueren como bestias de carga, de espíritu absolutamente animalizado?

"De no ser inglés, quisiera ser inglés" ¿Qué español siente este orgullo de la nacionalidad de "Patria"? Cuando el español habla de la "Patria", si no lo hace en tonos trágicos, símbolo de sentimientos exagerados o fingidos, lo dice como si no dijera nada; con entonación vacía, fría, indiferente o burlesca. El mismo ambiente hace que los españoles que llegan a aprenderse de la costura fraileluna, barrogail, se encuentren desorientados, considerados como seres raros, como seres despegados del mundo en que viven, incomprensibles, incomprensibles, maniáticos, locos y bobos: si Jesús volviera y naciera en España, y en esta tierra de promisión predicara amor, paz, idealismo, los españoles se mirarían picorosamente, haciendo guiños expresivos como idiotas: "Este tío quiere ser condejal". Y no lo conseguirá. Estos españoles autosuficientes tienen necesidad de animarse el mundo para tener orientación; ya misma confusión que compran al sentir la trascendental significación del concepto "Patria" cuando por amor de la política, para que reaccionen el ambiente de la Europa universal "francés" -y no a la elementar prosaísmo, sino a la Transición con su sentido dialéctico, anárquico, universalista, pero en todo la representación de un complejo en vacilar las propiedades de ciertos años-; como sentirán más a Cataluña que a Aragón; así como más a Aragón que a Cataluña, sin que así sea una forma de sus sentimientos primitivos de los "vengadores" de la más íntima.

España es un nombre glorioso que fue, pero que casi no existe ya. Porque las nacionalidades, el concepto de las nacionalidades, han cambiado profundamente; la Revolución Francesa fue la base, la definidora, la constructora, fue el ejemplo y el horno, amasó con su sangre y con sus lágrimas la vida nueva de los pueblos. El soplo de Libertad, Democracia, Civismo rozó a los pueblos y los pueblos se democratizaron a sí mismos, hasta tal punto, que todos aquéllos que han permanecido estacionados en el período pre-Revolución, si no tienen su nacionalidad perdida, corren el inmediato peligro de perderla -"turquía, España-". La nación debe ser un hecho real, no un fantasma histórico-jurídico; el pueblo, la masa, debe sentir en todos sus radios de acción, la vitalidad de la "Patria"; comprender y aceptar su supremacía en el valor de la propia individualidad y en el de la individualidad de su "gens" -como mañana esta supeditación se hará extensiva a la nación misma, cuya individualidad estará por debajo de la humanidad-; que el desprendimiento de su yo de la nación se como la desintegración de un elemento de su órbita, que cae, se planta, se destruye en el vacío. La nación, hoy, más que un conjunto histórico geográfico, es una entidad moral; esencialmente no existe ninguna nación pura, porque el país -el caso de una zona absolutamente pura; es la dicción moral y moral general la que define a los ciudadanos de tal una colectividad como parámetro a determinar propia. Anteriormente a la Revolución francesa la nación quedaba vinculada al Rey; era un organismo real: así en el siglo de las últimas siglas de la realeza europea, un gira en torno a los monarcas, servidumbre a los señores locales, la nobleza y la eclesiástica; pueblo, tierras, cuerpos, capitales, todo las pertenencias; una sola, una simple feudo señorial, tenía la guerra señorial o la sujeción señorial -"señalada de guerra. Infortunadamente a la Revolución Francesa, la nación quedó vinculada a la democracia, sufre el golpe, por el que el pueblo el primer a de la nacionalidad "democrática" inventada con el "constituyente" plausiblemente el que informó los días turbulentos, la transformación que vivió: dejó en las que se libre la patria se ella entre la mano viva y la vida viva que no le dejó, supervivencia durante todo el siglo XIX. "Después de la guerra, se volvió al gran idealismo "liberal" de la época, que Italia, un continente de cultura y guerra. La vida cultural, como su vida, fue la vida más hermosa; pero en el siglo XX, el gran idealismo "liberal" se convirtió en el idealismo "liberal" que Italia, un continente

y buena, moral y virtuosa, que venga a llenar una misión en el mundo".

"Que se pierdan las colonias, pero que se salve la Corona", gritó un día en España la voz cavernosa y trágica de los siglos muertos, vivos y prepotentes aun aquí, alimentándose y robusteciéndose con nuestro suelo, con nuestra carne y espíritu. "No hay más ley que una: mi ley", dijo otra voz dueña de un Imperio orgulloso y agresivo, vencido hoy por el principio "invencible como la conciencia" de las nacionalidades democráticas.

En estos instantes supremos de triunfo, ¿cómo se presenta España para entrar en la vida nueva? Nos encontramos ante una mayoría de españoles que son más catalanes, más valencianos, más vascos, más gallegos... que españoles, y más leridanos, más alicantinos, más bilbaínos, más viguenses, que catalanes, valencianos, vascos y gallegos, y más ceriverinos, más alcorrensos, más iturriguenses, más almeidenses, que leridanos, alicantinos, bilbaínos y viguenses, y más yo, que de nadie. Sujeta al español a la embrutecedora realidad inmediata, sigue implacablemente la escala fijada por el egoísmo ancestral; primero, yo; luego, mi pueblo; después, mi provincia; sigue, mi región: la patria grande, el todo, el todo moral, es algo extraño a su espíritu. Y hay algo más doloroso aún, y es que este mismo sentimiento apuntado es completamente negativo: se siente con fuerza porque el español, frente a su yo, ve al vecino que puede ser un estorbo, un competidor en el poder: frente a su pueblo, el pueblo rival; frente a su provincia, la provincia rival; frente a su región, las otras regiones: el todo, la Patria grande, el todo moral; y el amor al yo, al pueblo natal, a la provincia, a la región, está en razón directa del odio y del desprecio que inspiran al yo, al pueblo, la provincia, la región distintos; el viejo y ancestral criterio del "hombre extranjero" domina en nuestros costumbres. ¿Quién se recuerda la campaña de odio que fomentó el mismo Gobierno de la Monarquía en Julio de 1900, de las regiones españolas contra la región catalana? ¿Las palabras no muy amistosas que salieron en la prensa regional con motivo del depósito franco de Barcelona, cuando, que país desagradable cuando fuele conocido a Gótic? ¿Las chifladas de mal gusto, guardias y periódicos, pronunciadas en el Congreso de una última sesión parlamentaria contra "Barcelona" y "barcelonismo"? ¿Las patrias de Valencia, Cataluña, etc.

pales, luchas terribles, intestinas, que a diario registra la Prensa? Abordemos la llaga viva, que sangra, que sangrará siempre mientras no se quieran aplicar los remedios únicos y sobradamente conocidos. La inmensa mayoría de los españoles, ¿nos tienen por españoles, por verdaderos españoles, a los catalanes? Más de una vez gritará: "No". Aun se dice "catalanes y españoles"; dualidad nacionalista debida más a los mismos españoles que a los catalanes. Cuando un español habla de los catalanes no dice españoles; dice "señores catalanes" (1) y el remoque "señores" no en tono de respeto, sino de burla. Esta manía de separarnos a los catalanes de España ha repercutido profundamente en Cataluña; la mayoría de los catalanes no ven ya españoles en los demás españoles; ven sólo castellans; excepción hecha de Aragón y Valencia, gracias quizá a misteriosas reminiscencias del Imperio catalano-aragonés y al poder de Jaime I el Conquistador, y de Asturias, Vascongadas y Navarra, a cuyos naturales admirar y considerar por su tenacidad y esfuerzo y por la riqueza que se han sabido crear sin el apoyo oficial, a espaldas del odiado centralismo, los españoles de Galicia, Extremadura, León, Castilla, Andalucía, Murcia, todos son, en español, castellans. Y entre el "señores catalanes" y el "son castellans" va designándose, perdiendo, adalgazándose esa España histórica-jurídica. España que, debido a las torpezas de los Poderes oficiales y centrales, vive fuera de la órbita de sus hermanas latinas y de toda la civilización occidental, a la cual se debe por su historia y por su situación geográfica. ¿Cómo qué saben los regionales, uno de otro, de sus características, de sus posibilidades, de su fuerza actual o potencial? ¿Cómo sabe el catalán del catalán, el gallego del gallego, el valenciano del valenciano, el castellano del castellano, el extremeño del extremeño? ¿Qué tragedia es, ahora, España, por su nivel, por su extremidad y por ser de los viejos y de los nuevos: la Aragón, el tipo viejo y miserable del Barroco; la Andalucía, el torero y el sevillano; la Asturias, el

(1) Durante una sesión parlamentaria, el Sr. Gual, catalán, dijo en la tribuna del Ministerio de Fomento, en la siguiente correspondencia mantenida con los españoles: "¡No, señores! Los catalanes han meritado siempre honores al lado de los demás; pero una vez más, señores, los catalanes y castellanos que nos dicen: 'señores catalanes' y 'son castellans'... ¡España, por su nivel, por su extremidad y por ser de los viejos y de los nuevos: la Aragón, el tipo viejo y miserable del Barroco, el

furibundo bebedor de sidra y los aguadores que corretean por Madrid; de Galicia, el emigrante misero, que antes de embarcar deja la familia en manos del cura para que se la cuide y se la aumente...

Las regiones, los pedazos de España se escapan, hasta cierto punto, de esta general desunión: Cataluña y Vasconia; catalanes y vascos podrán no sentir con fuerza el sentimiento español, pero se sienten fuertemente catalanes y vascos; cuando menos hay una realidad sentimental, una unión idiosincrásica (1). Este movimiento renovador, qué de odios se ha echado encima. Una vez catalana pide renovación, inmediateamente otra vez ancestral grita desaforadamente: "Separatismo" Y así nos hemos pasado años preciosos, jugando a separatismos, palabra que, en realidad, no tiene densidad másica, ni cerebral, en ninguna de las dos regiones. Pero si se quiere tener una percepción clara de lo que debe ser España, de lo que debe hacer para incorporarse definitivamente al grupo de las nacionalidades democráticas, rechazándose de su forma hasta nacionalidad monárquica, dinástica, ha de respirarse el ambiente de Cataluña y Vasconia, más punti, más vital, más vibrante que el de las demás regiones.

Nacionalidad con conciencia, unidad con propósito, con conciencia, en una ridícula parodia de nacionalidad. Así se ve como ejemplo el movimiento vasca-ibérico, que se ha desarrollado sorprendentemente en estos pedazos. Catalanes y vascos se sienten vascos ibéricos, ibéricos, no que España propiamente, sino que el paninacionalismo ibérico, el pisco-unidad con conciencia, no para separarse de España, sino para hacer la gracia que España real, verdadera. El movimiento ibérico, catalán, "ibérico-vasco", como decían en Cataluña, sólo pertenece a penúltimas divisiones que se debe hacer conscientemente de una gran unidad ibérica; la unidad verdadera de la que una vez se pensó. Véase la que se quiere con conciencia de conciencia, sino lo que debería llamarse "nacionalidad ibérica", que se llama en sus entes de la forma más del separatismo, sino la Tradición Ibérica integral, con

(1) Véase también, en las referencias, "Nacionalidad y conciencia" y "Nacionalidad y conciencia", donde se explica, en términos de la unidad ibérica, cómo se ha desarrollado el movimiento, ibérico, catalán, vasco, el movimiento ibérico, el movimiento ibérico, el movimiento ibérico, el movimiento ibérico.

Portugal, último eslabón de la cadena. ¿No es éste el camino ideal para pasar de la unidad himencica que padecemos hoy a la unidad espiritual? El ambiente oficial español, patrimonial, dinástico, asfixia, envuelve el espíritu con todos los gases asfixiantes de los tiempos fuertes. Salir de la oscuridad. Crear la luz y dar baño de sol a todos los españoles. Despertar la personalidad, que es conciencia ciudadana y civil. Despejar de tinieblas a los espíritus españoles.

España es un ente himencico, no un ente moral, espiritual. La voz del pueblo, ¿cuándo ha tenido el tono trágico del destino que habla a los tiranos? Inglaterra tiene su Cromwell y su rey degollado, Francia tiene el 93 y su rey degollado. Rusia su 1918 y su rey fusilado -el tiempo lo cambia todo, hoy no se degolla a los reyes, se les fusila-. Alemania su 1918 y su rey candidato al fusilamiento. España un Riago, que entregó sano y salvo al abyecto Fernando VII a los diez mil hijos de San Luis, que subió al suplicio sentado sobre una cisterna, llorando y haciendo contempitas y arañadillos clericales. Este lo hizo todo; los impulso regeneradores no vienen nunca del pueblo, de la masa, ni ha habido tales conexiones, que obliguen a los directores de un país a adoptar conductas equivocadas, a escarmentar en cabezas ajenas. La "Merced" le ganó un general, Prim; la "Desgraciada" le ganó un paisano, Castelar; la "Trifonía", 1917, le ganó un paisano, Marcelino Domingo. ¿Cómo. En una verdadera nación, ¿se habrían pasado los gobernantes cincuenta años sin hacer labor regeneradora para el país, a un caso de acción llevada a aventuras locas, por los idiotas letuones y pensados dentro de un círculo vicioso, siguiendo la moda del mundo, invocando los asuntos bajo el aspecto de ser una unidad de acción nacional. ¿Qué aspiración nacional puede haber donde no existe nación voluntaria? Porque en los años que los hombres políticos españoles, más o menos sinceros, más o menos malos que más, ponen de manifiesto estas aspiraciones nacionales, la nación, de existir realmente, con su voluntad independiente, sí que bien concreta, hubiera obligado ya a realizar lo que todavía está por hacer; todo el momento que la nación lleva que aspirar, por eso de sus cambios, o determinadas soluciones, y otras soluciones no muy viables, pacíficas de verdad, es que esta aspiración nacional es un tipo de acción propia de una plena conciencia por la que se encuentran una nación, la forma, el tipo de hombre que tiene un espíritu; que con la lengua, saca

los ojos a este esclavo; y que luego diga a aquellos que le recriminan porque deja morir de hambre al esclavo: "Qué quereis. Yo respeto la voluntad ajena, el libre albedrio de los otros; el esclavo no me pide pan; es que no quiere comer; decís que se muere de hambre; así lo quiere él, cúmplase su voluntad". Voluntad nacional. Voluntad nacional. Voluntad nacional. débese decir: subjetivamente, no existen en España, problemas porque por obra y gracia del Estado, está mudo y ciego, como el esclavo del cuento. Los problemas nacionales sólo existen objetivamente por la consciencia de aquellos estudiosos, que ven, que de no resolverse de una vez todos ellos, la nación, lo que resta de nación, acabará por hundirse en el caos de la disgregación absoluta; ahí está el problema cultural. ¿Hay que invocar para resolverlo la voluntad nacional? No; debe invocarse la necesidad de que viva el ente abstracto "España", para que la marcha hacia adelante de tan importante núcleo humano, no vaya a paso de los pueblos y razas inferiores; para que España, de historia común con los otros pueblos, no sea una vergüenza, del mundo y un escarnio del progreso; para que al día de mañana pueda con razón invocarse una lógica y consistente voluntad nacional. España es el país del mundo donde más se habla y se trabaja en nombre de la voluntad nacional. Los gobiernos hacen unas elecciones y luego dicen: "La voluntad nacional está con nosotros". Sean estos gobiernos; cubra otros de matita absolutamente distinta; hacen sus elecciones de turno; hacen también y dicen: "La voluntad nacional está con nosotros". Diputados de la oposición piden un día a estos gobiernos la solución inmediata del problema cultural. Y los ministros responden: "La voluntad nacional se se ha manifestado sólo: esperamos que la haga serís disposiciones del Gobierno hacer algo en estas condiciones y esperar a nosotros. No olvidemos nunca a la voluntad nacional". Los países que ellos no representan nada y se solían al poder, como el Surco para el labrador, los diputados, los senadores, autonómicos y paréntesis, preguntan, dicen: "¿La patria es libre: tiene el sufragio universal directo y secreto: su voluntad es España". Y, naturalmente, como esta voluntad nacional no tiene nunca nada, ni puede nunca nada, y los únicos poderes la pueblo que piden, dicen, exigen, gritan, amenazan. con los que sólo se puede especular, sea, con sus intereses, perturbando la paz, el orden, el bienestar de la patria, de una parte de ella o de otra, los gobiernos se van al otro lado. Y así se va a dar un día, cuando la voluntad

nacional encerrada en una urna electoral, novísimo sistema de campaña neumática. Oh, manes de Costa. No aspiramos a tu "cirujano de hierro", porque los Bismarck, aunque sean de pasta democrática, están mejor en su casa que en la calle; pero comprendemos que sin el "cirujano de hierro" colectivo, perturbador, revolucionario, España seguirá siendo el país de la farsa, de la ficción, de los mentidos respetos, de estepa espiritual, feudo de patrimonialismos dinásticos, campo gris, arenoso, por el que seguirá cabalgando todas las ambiciones, egoísmos, realidades, religiones litúrgicas, de misterios y venganzas eternas, libres de castigo y del fuego purificador...

La unidad espiritual española no se ha realizado aún. ¿España es incapaz de hacerlos? ¿El español es un ser inferior a los demás hombres? Quizá muchos, luego de leer las anteriores líneas, caerán en el círculo pesimista, dando a pensar que España es incurable, que ya no hay nada que hacer. Se piensa que este análisis quizá optimista, pero real, pudiera inducir al pesimismo de los hubiéramos querido: ser optimista es vivir y triunfar; no ser optimista, profundamente optimista, crea en la vida sufrida y en la realización de la Humanidad por la purificación del espíritu y la explotación del cuerpo. España puede hacer lo que los demás han hecho; porque en el espíritu español arde un potencial, todas las energías, todas las voluntades, que han llevado a otros países a sus esplendores maravillosos. Es incurable la muerte en las colectividades. Toda conciencia en convertirse la fuerza potencial en fuerza activa; en producir la conciencia de afinidad espiritual que lleva al convencimiento de que los nacionales pueden vencer, al infinito, en sus juicios y pensamientos sobre la vida, la muerte, la espiritualidad, incluso, mediante una conciencia moral y, para que todos, entre los un seres, como el cura, tienen un punto de absolutamente conjunto; que en las grandes combates y peligros, cuando algo grande ocurre, como por ejemplo la defensa de España, sólo un pensamiento, un sólo espíritu; el de España que lucha siempre por la igualdad de sacrificios, la solidaridad, a la defensa de sus principios... Pero, ¿por qué España no lo ha hecho, si el fin y la meta, no están al alcance de la mano? ¿Por qué sigue el país en la ruina? ¿Por qué sigue el

Estos es lo que vamos a estudiar.

Para llegar a comprender el valor de una mujer, es preciso que caiga enferma en vuestros brazos. Para comprender a la Patria, es preciso que una enfermedad terrible caiga sobre vosotros; las enfermedades de la Patria son la guerra o la revolución; hay transfusión de ideas, de sangre, de sacrificios pecuniarios, de miserias, de hambre; es cuando los espíritus todos tienen la sensación de su unidad política, o si se quiere racial. Es curioso constatar lo siguiente: La Revolución francesa y las guerras napoleónicas hicieron franceses; las derrotas alemanas en las guerras napoleónicas y las saturnales triunfales del 66 y 70 hicieron alemanes; la guerra garibaldiña hizo italianos; la guerra mundial y la Revolución rusa harán rusos; la guerra de la Independencia y la guerra colonial no han hecho españoles. Anteriormente a estos hechos históricos un normando y un gascón, un piemontés y un romano, un prusiano y un bávaro, un americano del Sur y un americano del Norte, un finlandés y un ucraniano, un catalán y un castellano, eran seres tan esencialmente opuestos, que incluso resultaba un contrasentido el decir que el normando y el gascón eran franceses, que el piemontés y el romano eran italianos, que el prusiano y el bávaro eran alemanes, que el americano del Sur y el americano del Norte eran norteamericanos, que el finlandés y el ucraniano eran rusos, que el catalán y el castellano eran españoles; posteriormente sólo en España continuó en pie el problema de la fusión espiritual; hoy, como ayer, resulta un contrasentido el decir que el catalán y el castellano son españoles. Otra observación surge: los pueblos que desde el principio de su unidad espiritual o de la revolución o de la guerra defensiva o de liberación, se han constituido inmediatamente en nacionalidades temporarias; el pueblo alemán, que desde su principio de unidad espiritual o de las saturnales guerreras y defensivas del 66 y del 70, continúa una nacionalidad autoritaria pre-revolución; hoy, gracias al hecho de que la agotada Alemania podrá incorporarse al mundo nacionalista temporario. Se objetará que se funda el principio establecido desde el momento que difiere diferencias en los resultados. España ha sufrido colectivamente en sangre, en miseria, en hambre, en guerra, fue una guerra defensiva, de liberación; hoy, pues, teniendo el mismo principio de la unidad con ella el principio es sólo. Los vecinos del pueblo

cional y luego de acrecentar y fortalecer esta nacionalidad estaba en la reconstitución, en la formación intelectual, moral y física de los alemanes. Alemania venció el peligro, salió triunfante de él, sacando de las entrañas mismas del desastre los remedios curativos; la semilla francesa fructificó en su suelo y la escuela fue comprendida y la progresiva elevación del carácter alemán, preocupación de todos los días. -En Alemania hay que distinguir dos Alemanias y dos escuelas: la Alemania anterior a las guerras imperiales: la Alemania posterior a estas guerras; la escuela anterior a la orgía conquistadora y la escuela posterior a esta orgía; las dos tienen sus características: la escuela primera era humana, liberal, incubada en los grandes principios de sus filósofos y pedagogos; la escuela segunda bebió el virus imperialista, se adherió al alma nueva alemana y se dedicó, abominando de su tradición y de sus mejores hombres, a hacer hombres de cuartel, a hacer soldados; el kaiser lo pidió, la escuela obedeció; creemos necesaria esta aclaración por cuanto fija la trascendencia de las normas a que los pueblos sujetan a la escuela-. Los Estados Unidos, pueblo civil y extraordinario, cuyo movimiento fue alimentado y por la escuela democrática, el movimiento espiritual, tenía un testamento que cumplir y lo cumplió hasta el punto de haberse situado hoy, de un salto, a la cabeza del mundo. Su experiencia y regulaciones pedagógicas; el Tratamiento de Washington que leyó: "Promover, como objeto de primera importancia, instituciones para la alfabetización general del continente. Construir la estructura de un laboratorio de la ciencia política pública, así es esencial que la opinión pública sea ilustrada" (1)

glorioso de España. Sujaer bajo la fórmula de un rey absoluto -ya por una de esas observaciones americanas, tras estudio de las curvaturas históricas de España, se apeló a "El Español"- que llevaba como epíteto la tradición del profesionalismo al que se le exigía que con su inteligencia, inteligencia y espíritu, como el español - se tenía una preocupación, en aquellos años de sucesos revolucionarios universales, que cejaron las Universidades para substituirse por Académias de Ciencias, y la República pudo al unísono con las lagunas de las Académias de la Universidad de Navarra, la España, que era un país

(1) "Historia de la Pedagogía". de F. V. G. Pineda. - Editorial de la U. N. C., México.

para España, dirigida a aquel rey abyecto y chulo: "Lejos de nosotros, Señor, la funesta manía de pensar", y al gritar brutalmente "Vivan las caenas. Muera la Nación". Dicen, y ellos es cierto, que los pueblos, como las colectividades, tienen su hora y que de aprovechar o no esta hora depende su elevación o su hundimiento. ¿No perdió entonces España su hora? Reciente aun el dolor de todos y la fraternidad consiguiente a tan inmenso sufrir colectivo, impuesto por la guerra de la Independencia, ¿no era el momento propicio para datar de entonces la reconstitución nacional? ¿No perdió nuevamente su hora cuando el desastre del 98? Qué terrible vergüenza. El general Polavieja, el hombre que asesinó a Rizal; Montero Ríos, el firmante del Tratado de París; Moret, Canalejas, hombres cobardes que, sabiendo la verdad, no la dijeron al pueblo; todos los hombres responsables del desastre, de la vergüenza de España, enaltecidos, condecorados, glorificados, encumbrados a las más altas esferas de la gobernación del país, una vez consumado el crimen. Bien es verdad que ellos perdieron las colonias, pero salvaron la Corona. Nación heroica. ¿No perdió también entonces el país su hora, propicia, cual ninguna a la definitiva liquidación de todo el andamiaje aristocrático que sostenía y mantenía el culteranismo español?

Tir William Burley escribió en 1871: "Dios gracias a Dios porque no tenemos ni caudales libras, ni imprentas, y espero que en las próximas un centenar de años, porque la cultura ha traído la desobediencia, la heresia y las sectas en el mundo, la imprenta las ha difundido y lanzado libelos contra el mejor de los gobiernos. Dios nos guarde de andar" (1). Estas palabras escritas en los primeros albores del resurgimiento americano, tienen la significación de un poema escrito por el absolutismo. Este espíritu sustentado, recuperador, parece ser el familiar de nuestros gobiernos; su esencia los guía, su misma necesidad los anima. Pero está que los gobiernos españoles se han confundido con el sistema de comunicación de estas líneas; pero los problemas, lo que es indistintamente peor, y situados con precisión asfáltica, en palabras farrullas que, incluso pronunciadas desde el banco azul, confunden al analfabeto, la depauperación espiritual española. La que supuso profunda degradación moral en todo hombre que se dignara reparar en

(1) W. Burley, The World.

cortar la cabeza." Algunos objetarán, incurables contradic-
 tores: "Evidentemente, la escuela es fecunda; pero la
 fecundidad del mundo es debida a otros factores. Pues
 qué, ¿no quieren decir nada estas admirables conquistas
 realizadas por el hombre, para la unidad formidable de
 los núcleos humanos constituidos en naciones, el ferro-
 carril, que acorta las distancias y facilita la intensa
 vida de relación y, por tanto, el mutuo conocimiento y
 el afecto mutuo; el telégrafo, el teléfono, la telegrafía
 sin hilos, la telefonía sin hilos; la vida industrial,
 el comercio fantástico, el aeroplano ahora; las líneas
 de navegación marítima y submarina, el mismo servicio mili-
 tar obligatorio, la vida político-social, llegada a su
 máximo de intensidad?... "Sí es un hecho. Todos estos
 factores nuevos introducidos en la vida humana, han pre-
 cipitado su evolución. Pero, ¿por qué España, por ejem-
 plo, que tiene ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, te-
 legrafía sin hilos, telefonía sin hilos, cablegrafía,
 aeroplanos, industria, comercio, líneas de navegación
 marítima y submarina, vida nacional y política, activa,
 agitada, si no en tanta proporción como en los demás
 países, en suficiente escala para surtir el mínimo de
 eficacia, no ha llegado aún a establecer su unidad espi-
 ritual? ¿Por qué la Humanidad en miles de siglos de lu-
 cha y de existencia, no realizó lo que luego ha hecho
 en algunos años...? Por encima de todos estos factores,
 de importancia vital, no obstante, debe existir, forzo-
 samente, una causa fundamental. Y esta causa esencial,
 es la escuela. Gracias a la escuela, el hombre, en algu-
 nos años, ha recorrido más distancia que sus antepasa-
 dos en miles de siglos. Gracias a la existencia de es-
 uelas, España, no obstante haber importado todos los
 progresos científicos, desde la prensa al servicio mili-
 tar obligatorio, no ha alcanzado aún su unidad espi-
 ritual. Esto es para mí un hecho irrefutable. Y si no, que
 digan otro.

Lo que pierde España al no extirpar el analfabetismo.
 Lo he hemos visto, y sin necesidad de que volvamos a
 insistir, bien podemos afirmar que si España al persistir
 en ser un pueblo de analfabatos ha impedido su
 su unidad espiritual, como un malato político, para el
 no hacer rápida y radical curación, le perderá definitivamente
 lo que tiene, lo único que ha tenido: su unidad
 histórica e humana: su personalidad de nación indepen-
 diente, su puesto entre los pueblos libres que integran
 libremente la familia, para convertirse en la unidad

rápilamente de lo que sueñan los optimistas: el milagro de Lázaro pueda renovarse en nosotros. Todo es cuestión de querer, y, naturalmente, de querer, empujando y castigando.

FACTORES NACIONALES

El régimen

Podríamos afirmar que todos los factores examinados, no son causas verdad, sino subcausas: no son malos por sí mismos, sino porque hay algo que está por encima de ellos, que no ha hecho nada o que ha impedido que sena buenos. Y esta causa superior, origen y mantenedora de las subcausas, es el régimen, es el Estado, es el sistema político que vienen usufructando el poder directivo de los españoles, desde tiempo inmemorial: o en otros términos; la causa fundamental del analfabetismo mecánico, físico, intelectual, técnico, estético y moral, es el régimen habsburgo-borbónico, que España registra para desventura suya.

¿Quién crea y orienta las Escuelas Normales? ¿Quién reglamenta y da vida al profesorado? ¿Quién compra el material? ¿Quién da la norma pedagógica a las Escuelas Normales y al profesorado? ¿Quién no trabaja para enaltecer el nivel espiritual de los estudiantes? ¿Quién hace y construye las escuelas? ¿Quién paga y educa a los maestros? ¿Quién no evita la inmoralidad familiar? ¿Quién es culpable de la profunda y lamentable desorientación del espíritu público? ¿Quién es el responsable del falso y corruptor ambiente que respiran los niños? ¿Quién fundó, intensificó, mantiene e intensifica, el odioso castigo que convierte a la escuela en un engranaje más de la máquina caciquil? Ciertamente no soy yo, no es V., no es el otro vecino, víctimas, cada uno según su situación, de la incultura y desorientación; no es el maestro, no es el profesor, no es la familia, no es el espíritu público, que pagan cruelmente este abandono. El culpable, el responsable de las Escuelas Normales estériles, del profesorado incompetente, del material escaso y pobre, de la pobreza espiritual de los estudiantes, de las escuelas horribles, de los maestros ignorantes e insuficientes, de la familia sin finalidades superiores, de los niños perececos y refractarios a la escuela, del espíritu público inconsciente y desorientado, es el régimen, es la monarquía habsburgo-borbónica, que gozando absolutamente del Poder, es tan culpable del mal que hace, como del bien que no hace del mal que proviene de este bien que no es

ha hecho. Y es culpable del mayor crimen que la Historia puede recriminar a los hombres y a las instituciones.

Haríamos mal, pésimamente mal, si intentáramos repartir esta responsabilidad terrible entre la monarquía y el espíritu público. El pueblo es absolutamente irresponsable; porque la responsabilidad sólo puede exigirse a los conscientes. ¿Ha sido alguna vez educado el pueblo español? Jamás. ¿Ha sido consultado el pueblo español, para que de esta consulta salieran destellos espirituales? Jamás; pues, entonces, ¿cómo puede ser responsable, de qué puede ser responsable el pueblo español? He aquí un hombre pacífico tranquilo, honrado, que va por el camino en busca de sus quehaceres; en un recodo del camino, le sorprende un malhechor cualquiera, le roba, le maltrata, le mata, le despedaza; el pobre hombre queda allá en tierra siendo una sombra de lo que era: y el malhechor, el ladrón, el asesino, el destripador, se marcha tranquilamente, manchado de sangre y dejando una estela de horror: se descubre el crimen, va el Juegado, la guardia civil, los vecinos del pueblo; se trasladan los restos del cadáver; y cuando todo está ya listo, borrado, cuando como recuerdo del crimen abominable, sólo queda un montón de carne putrefacta, el Juez dicta esta providencia insensata: "que no se castiga al asesino, porque es tan responsable el matador como el muerto" Abominación, gritaría el pueblo; y el Juez inverosímil que tal cosa hiciera, sería arrastrado por las calles del pueblo...

España, ha sido maltratada, robada, muerta, despedazada; la maltrató el régimen habsburgo-borbónico, en 1808, la robó, tanto en 1808 como en 1809, la mató en las guerras civiles y la despedazó en la guerra colonial: y luego desenterró estos restos, para enterrarlos más desquartizados, en el cuatrienio 1808-1812. Y ahora vienen el Rey, los Gobiernos, los caciques, los policías, los presipuestivos, los señoritos, la ganta bien, los primos, yernos, cuñados y bisnietos de esta ganta, y descomulgadamente gritan: "Nosotros somos inocentes; el culpable es el pueblo que todavía nos vota".

Buena está que sean cínicos, pero todo tiene un límite: ¿el cinismo también.

¿Qué autoridad tiene esa gente para hablar de responsabilidades? En todo caso, sólo nosotros podemos hablar de estas cosas; nosotros que no somos, ni Rey, ni Gobierno, ni caciques, ni policías, ni presipuestívoros, ni señoritos, ni gente bien, ni primos, ni yernos, ni cuñados, ni biznietos, de esta gente; nosotros que somos pueblo, y que con el pueblo hemos sido maltratados, robados, muertos, despedazados, en nuestro espíritu. Y fuera de nosotros, no hay, ni puede haber, ni siquiera puede reconocerse solvencia, en nadie más. Y entre nosotros podemos decir, que si de algo somos culpables, es de cobardía; nada más que de cobardía; es decir, del mal que nos quejamos y que nos aniquila, sólo nos corresponde un pequeño grado de responsabilidad, que nace y está enteramente incluido, en nuestra cobardía. El día que dejemos de ser cobardes -quién sabe si este día feliz, se cierne ya sobre nuestras cabezas- nos habremos limpiado de la única mancha que nos obscurece.

Si España no tiene escuelas, ni maestros, ni maestros de maestros, ni escuelas de maestros, es porque no le conviene que los tenga el régimen habsburgo-borbónico; ¿no le conviene, porque todo su poder se funda y se sostiene sobre la inconsciencia: sabe mejor que nadie, que la masa consciente, es su muerte.

Porque uno da en pensar esto: que el régimen, sistemáticamente, no quiere el despertar espiritual del pueblo.

Todos los Estados dignos, con la máxima dignidad posible en la civilización capitalista, han trabajado por levantar el nivel espiritual del pueblo. Han creado escuelas, han hecho maestros, han hecho todo lo posible para que no quedara ningún ciudadano huérfano de cultura. Su sistema de gobierno, reconocía este lema: extirpación pronta y radical del analfabetismo.

Pero el Estado español no lo ha hecho, eso. Ha hecho, precisamente, todo lo contrario; ha convertido en lema de gobierno este principio abominable: intangibilidad del analfabetismo. Y no sólo, efectivamente, tan intangible el analfabetismo español, que aun hoy, España es un país de analfabetos, en un tiempo, y en un mundo de vigorosas sacudidas espirituales. Bien han triunfado es-

tos hombres del Rey; bien ha triunfado este régimen habsburgo-borbónico, que no tiene más interés que su conveniencia, ni más preocupación que su seguridad, ni más anhelo que su riqueza, ni más amor que su egoísmo, ni más aguijón que su orgullo satánico, ni más prurito que continuar siendo arbitrario, irresponsable y personal.

Peró, ¿Qué es el régimen habsburgo-borbónico? ¿Es el Rey solo, de mentalidad y de origen habsburgo-borbónico? Ante todo y por encima de todo, el régimen habsburgo-borbónico, es el Rey. No obstante, el Rey va acompañado es auxiliado, en esta labor formidable de matar al pueblo español. Y estos auxiliares y compañantes del Rey son, el clericalismo, el militarismo y la polítiquería, es decir, el oligarquismo. Clericalismo y militarismo son enemigos lejanos; el oligarquismo, es un refuerzo de origen más cercano: empezó en el siglo XIV.

Nacías Picochea, en su contundente libro "El problema nacional", al estudiar la decadencia española, afirma, que ésta empieza con Carlos I de España y V de Alemania. Y, efectivamente, este es el Rey que dió vigor al clericalismo y al militarismo.

La vida española, se caracterizaba por ampliar libertades comunales, regionales y luego individuales. Los españoles, aunque católicos, convivían admirablemente con judíos y árabes, cooperando juntos al engrandecimiento común. Con Carlos V, estas libertades individuales, comunales y regionales, desaparecieron, ahogadas por esta fuerza, entonces naciente; el militarismo: con Carlos V, el poder de la Inquisición, arma y refugio clericales, adquirió la fuerza de impulsión necesaria para ser horrible con Felipe II, para aniquilar la fuerza económica de España al expulsar a judíos y árabes con Felipe III, para convertir en acominables esclavos y degenerados espirituales a los españoles de Carlos II el Hechizado.

Así, para la Historia de España, fue víctima de una doble desviación. ¿Cuál es la característica del militarismo? La ambición de conquista. ¿Cuál es la característica del clericalismo? La intolerancia y la ambición de dominar universalmente. Estas dos características actúan en pugna con la manera de ser de los españoles de aquel tiem-

po, que desconocían la ambición de dominar en otras tierras y que eran tolerantes, hasta el extremo de practicar lo que aún hoy es cuestión de batalla: la libertad de cultos. Y, bien pronto, los españoles olvidaron su tradicional sentido de la vida, para convertirse en raza de aventureros, de conquistadores y de salvajes intolerantes. He aquí la doble desviación.

Militarismo y clericalismo, son dos fuerzas que siempre se han entendido, y que siempre han ido juntas, como dos camaradas que se complementan. Y obrando conjuntamente, llevaron a América a los españoles y a la lucha por la dominación material y espiritual de todos los europeos.

El descubrimiento de América, fue un acontecimiento admirable para el mundo; pero para los españoles fue funesto. Hernán Cortés, al quemar sus naves, quemó también todo sentimiento de españolidad. Los españoles iban a América en hombres y volvían en aventureros: perezosos, brutalizados, sin directivas morales. El oro maravilloso con el que llenaban sus carabelas, se derramaba por el país como una lluvia malita; bien pronto el esfuerzo fácil del enriquecimiento en Ultramar, anexionó el alma de los nuestros, y la industria y el comercio y el trabajo nacionales, murieron por consunción. Y España, no sólo se despopuló de su comercio, de su industria, sino que también de su población. Y se llegó al extremo angustioso de que España, sólo fuera un pueblo de aventureros, de inválidos, de emigrantes y de socorridores aliados en los llamados famosas tercias.

Mientras los españoles que iban a América luchaban para desbarrilar a los indígenas e imponerles por la fuerza creencias católicas, los españoles que quedaban en España, se alistaron bajo las banderas de Carlos V y cesáranes flamencos y alemanes. Juntos hacen qué? Juntos combatir al espíritu nuevo que surgía potente: por un lado, con el hierro y con el fuego, con matanzas en Flandes, de franceses, de alemanes y de italianos, el espíritu del Renacimiento y de la Reforma; es decir, qué? Fue el doble ideal de los españoles? Enriquecerse en América y matar hugonotes en Europa.

Las consecuencias fueron terribles: España, buscando al oro americano se empobreció horribilmente; España, que-

riendo imponer su esclavitud espiritual a los pueblos europeos, acabó por convertirse en pobre esclava del clericalismo. El espíritu nuevo del Renacimiento y de la Reforma, triunfó en aquellos países combatidos cruelmente por nosotros; y España iluminó la sublime aurora de liberación espiritual, con sus hogueras que carbonizaban los cuerpos de aquellos espíritus selectos, que cometieron el grave delito de andar presurosos por las calles del cementerio nacional.

El cuerpo extraño que se atravesó en el camino español, fue la raza habsburguiana, raza germanizada, cerril y dominadora

España, había escogido la senda de perdición; y siempre, cuando era fuerte, y cuando fue débil, significó en Europa, el baluarte y el refugio del espíritu romano de intolerancia y fanatismo.

Todos los países europeos datan su resurgimiento en el período brillante del Renacimiento y de la Reforma: España, data su decadencia en las formidables batallas, que en nombre de Roma y del catolicismo, emprendió contra el Renacimiento y la Reforma. Se considera axiomático, que los pueblos conquistadores son vencidos por el espíritu de los conquistados: los macedonios de Alejandro conquistaron a los persas; y más tarde los persas, su espíritu refinado y de lujo, ganaron y conquistaron a los macedonios: los romanos conquistaron a los griegos; y los griegos, vencidos y aniquilados, sujetos bajo el poderoso yugo de Roma, conquistaron a los romanos, con su espíritu sutil y artístico. Pero España, también en esto es excepción: España venció a los turcos en Lepanto, a los franceses en Pavía; venció y conquistó a los italianos, conquistó y aniquiló a los flamencos; pero el espíritu sutil platónico de Renacimiento y de Reforma de franceses, italianos y flamencos, se estrelló vanamente contra la costra impenetrable del fanatismo intolerante de los españoles.

Y España, se detuvo entonces; y de tal manera, que el clericalismo y el militarismo de ayer, aún subsisten hoy, aún mandan hoy; como si el mundo no hubiera dado saltos terribles, como si la revolución francesa no se hubiera desarrollado en la misma casa vecina.

- Subsiste, con una agravante: la oligarquía. Las transformaciones universales han repercutido en nuestra patria, sólo para modificar la forma de las cosas, no el fondo. Y la forma consiste en el Poder. Claro está que hoy, no es posible que España sea regida por Gobiernos abiertamente teocráticos y militares: y como no es posible, porque sería un insulto y un peligro, los curas y militares españoles, se han ecubierto la cara, se han puesto entre bastidores, o como dicen en el teatro, "hace que se va y se queda", y han colocado en el escenario figuras engañosas que tienen el deber de hacer creer a los cándidos que el Poder está en sus manos y que, por lo tanto, substancialmente, ha cambiado la fisonomía y la Historia de España. Pero no es así; estas figuras de relumbrón, de engañifa, bailan al son que tocan los emboscados; polichinelas indignos y cínicos, que se pasan toda la vida poniendo cara fea al público y sonrisas zalameras a los verdaderos amos. Eso de la soberanía del Poder civil, es una de tantas tonterías, paso de comedia: civilmente, no existe el Poder, porque el espíritu de civilidad, es absolutamente contrario al clericalismo y al militarismo.

¿Cuál es la religión del Estado? La católica, apostólica, romana. No obstante, el español, ¿tiene derecho a opinar libremente y a propagar libremente sus ideas religiosas? No; porque se le condena a la cárcel, o al destierro, o a la pérdida de sus derechos civiles, si ataca el dogma católico. En España, no puede ocurrir que la virgindad de la madre de Jesús, es un tontería y un cacabeo, porque las puertas de la cárcel están siempre abiertas para el que osare hacerlo; ni puede negarse la infalibilidad del Papa, ni la Santísima Trinidad, ni ninguna de aquellas cuestiones que son fundamentalmente discutibles, para todo aquél que aprecie en algo su dignidad espiritual. ¿Qué quiere decir esto? Que el poderío clerical se conserva inólume; que el trágico resplandor de las hogueras inquisitoriales, ensanguenta aún el horizonte español; que el clericalismo es un enemigo no vencido.

¿Cuál es la institución más intangible de España? El ejército. ¿Puede discurrirse el ejército? No. ¿Puede hablarse libremente del ejército? No. Y, no obstante, Cuba y Filisinas, parecen que son motivos suficientes para

que el español pueda discutir, criticar, analizar, este ejército: son motivos suficientes, sí; pero no hay posibilidad de hablar de ello. ¿Qué es el ejército? El brazo armado de la nación. ¿Quién paga a este ejército? La nación. ¿De dónde salen los hombres que nutren el ejército? De la nación. ¿Dispone la nación de este ejército; la nación que paga y nutre a este ejército? No... ¿Quién dispone, pues de este ejército? El Rey; absolutamente, personalmente; los oficiales juran defender al Rey, los soldados juran defender al Rey, y unos y otros, hasta la última gota de su sangre. Lógicamente, esto es una usurpación monstruosa; pero si dijéramos, afirmativa y categóricamente, "esto es una usurpación monstruosa", nos mandarían a la cárcel. ¿Qué significa esto? Que el ejército, brazo armado de la nación, que paga y nutre la nación, puede ir contra la nación, puede atacar, matar, aniquilar a la nación, en el momento de recibir una orden breve y seca. Y, ¿quién tiene este poder soberano al poder de la nación? El Rey, que es generalísimo de mar y tierra, que puede declarar la guerra, si tuviere el capricho de ello; el Rey que pide a este ejército, un juramento personal de obediencia ciega. Y esto, que es tan meridiano, tan sencillo y tan verdadero, no puede decirse; está terminantemente prohibido el decirlo. ¿Por qué, pues, estos nombres se atribuyen derechos que no son suyos, amanzan a la nación, cuando viven de esta nación, convierten en esclava de su poder a la nación, cuando la nación tiene derecho a que sean sus esclavos? Porque el militarismo, es todavía una fuerza que no ha sido vencida.

Sin hogueras, el clericalismo de hoy es tan formidable como el de ayer: el militarismo, sin venenos de Flandes, sin conquistas, ni italianas, ni flamencas, ni americanas, es tan poderoso hoy como ayer. Substancialmente, la situación actual de España es la misma que la del siglo XVI.

Pero el poder externo, no está en manos de curas, ni de militares: son hombres alicios de la nación que se tiñen con civiles, hombres que ni visten espada, ni libras calzonetas, los que ocupan el Poder. ¿Cómo gozan, pues, de tan omnímodo poder los curas y militares? Ya lo hemos dicho: y si escribiésemos esta ligera digresión, es para demostrarlo. Ya hemos dicho, que curas y militares se han retirado de la escena, porque los ojos militares no gu-

FNNTS

ARXIU I BIBLIOTEQUES

- ARXIU HISTÒRIC MUNICIPAL DE BARCELONA.
- BIBLIOTECA DE CATALUNYA, BARCELONA.
- BIBLIOTECA FIGUERES, BARCELONA.
- SEMINARI D'HISTÒRIA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA.
- ATENEU BARCELONÈS.
- ARXIU MUNICIPAL DE CERVERA.
- REGISTRE CIVIL DE CERVERA.
- BIBLIOTECA MUNICIPAL DE CERVERA.
- ARXIU MUNICIPAL DE TORTOSA.
- BIBLIOTECA MUNICIPAL DE LLEIDA.
- ARXIU MUNICIPAL DE MATARÓ.
- CENTRE D'ESTUDIS INTERNACIONALS. C.E.H.I. FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA. UNIVERSITAT DE BARCELONA.
- ARXIU I BIBLIOTECA DE L'ABADIA DE MONTSERRAT.
- ARXIU DEL P.S.U. de C, BARCELONA.
- ARXIU DEL P.C.E, MADRID.
- BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.
- HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID.
- "SERVICIOS DOCUMENTALES", SALAMANCA. MINISTERI DE CULTURA.
- FUNDACIÓ INTERNACIONAL D'ESTUDIS HISTÒRICS I SOCIALS, PERPINYÀ-BARCELONA.
- BIBLIOTECA OBRERA JUAN B. JUSTO. BUENOS AIRES.
- BIBLIOTECA NACIONAL. BUENOS AIRES.
- ARXIU COMORERA-MASSIP. C.E.H.I. BARCELONA.

- ARXIU JOSEP MARLES, PERPINYA.
- ARXIU ENRIQUE LISTER, MADRID.
- ARXIU JOSEP MUNI, PARIS.
- ARXIU PERE SERAS, BUENOS AIRES.
- ARXIU J.M. VILARRUBIA, BARCELONA.
- ARXIU JOSEP BENET, BARCELONA.
- ARXIU ANTONI SOLIS, BARCELONA.

ENTREVISTES I CORRESPONDENCIA

RELACIO D'ENTREVISTES O CORRESPONDENCIA AMB EL MOTIU O
MOTIUS CENTRALS DE LES MATEIXES.

- JOSEP ANDREU ABELLO Promotor de la "Junta Española de Liberación".
- MARGARIDA ABRIL Membre del Secretariat del PSU de C que va expulsar a Comorera.
- LLUIS ALVAREZ Membre del primer Comitè Executiu del PSU de C, en representació del P.C.P.
- PERE ARDIACA Membre del Comitè Executiu del PSU de C, durant la guerra d'Espanya, i membre del Secretariat que va expulsar a Comorera.
- JOSEP DEL BARRIO Membre del Comitè Executiu del PSU de C, durant la guerra d'Espanya, promotor del Comitè Central d'Anvers, i participant en les reunions de Moscú, el 1939.
- JOSEP BENET Advocat defensor de Rosa Santacana en el Consell de Guerra contra Joan Comorera, l'agost del 1957.
- REIS BERTRAL Dirigent d'Estat Català a la que Comorera adreça una de les seves polèmiques cartes, 1948.

ALEXANDRE BLASI

Militant del PSU de C, que residia a l'interior, i que Comorera el vi si tà algunes vegades, després del seu retorn a Catalunya, 1951.

JAUME CAMPS

Vocal del Consell d'Economia per la UGT, i Vice-president de la Federaci ó d'Empleats i Tècnics de Cataluny a, desorganitzat del PSU de C, el 1940, i fundador del Partit Socialista Català.

JOAN CERVERA

Dirigent del PCE-PSU de C a França quan la resistència, desorganitzat en els anys quaranta i incorporat novament en el PSU de C (comorerista), d'on va ser exclòs més tard.

PAU CIRERA

Primer traductor del Manifest Comun i st a, i directament de l'alemany, membre del primer Comitè Executiu del PSU de C, en representació de la U.S.C.

WENCESLAO COLOMER

Secretari General de les J.S.U. de Catalunya, des del 1937; membre del Secretariat restringit del PSU de C, des del 1942; gendre de Comorera i membre del Secretariat que el va expulsar.

AMADA COMORERA

Germana petita de Joan Comorera.

ANTONIA COMORERA

Neboda de Joan Comorera.

MANEL COMORERA	Nebot de Joan Comorera.
NÚRIA COMORERA	Filla de Joan Comorera.
PERE ESTEVE	Militant del PSU de C, secretari de Comorera durant la guerra.
RAMON FABREGAT	Militant del PSU de C i un dels primers que envià la direcció a Mèxic per tal d'organitzar l'emigració, 1939.
ANTONI FARRERAS	Secretari de la conselleria d'Agricultura i Economia.
MIQUEL FERRER	Secretari General de la UGT a Catalunya després del III Congrés, 1937; membre del Comitè Central del PSU de C i membre ampliàt del Comitè Executiu; desorganitzat el 1939-40 i un dels fundadors del M.S.E.C. i després del P.S.C.
JOAN GILABERT (correspondència de Jesús Rodés).	Secretari General de la F ^a C ^a del PSOE, promotor de la fusió frustrada amb la USC, el 1933; militant de la USC i del PSU de C, desorganitzat el 1940; fundador del M.S.E.C. i del P.S.C.
EMILI GRANIER BARRERA	Militant de la USC i del PSU de C, primer traductor al català del Manifest Comunista, seguidor de Comorera quan la crisi del 1949.

- M. MORENO MAURICI Militant del PSU de C, pres al penal de Burgos, fou el que tingué major relació amb Comorera en els darrers mesos de la seva vida.
- JOSEP MUNI Secretari del Comitè de Barcelona del PSU de C, durant la guerra, membre del Comitè Central i del Comitè Executiu després de la I^a Conferència Nacional del 1937.
- EDUARD PALANQUES Militant del PSU de C, detingut quan la caiguda del 80, 1947.
- SEBASTIÀ PIERA Militant del PSU de C, detingut quan la caiguda del 80, 1947.
- ANTONI PLANAS Militant de la USC i del PSU de C, seguidor de Comorera quan la crisi del 1949; col.laborador directe d'Evarist Massip.
- VICENÇ RIERA LLORCA Militant de la USC i redactor de Justícia Social.
- JOAN RULL Militant de la USC, assistent al darrer Congrés abans de la formació del PSU de C.
- JORGE SEMPRÓN Dirigent del P.C.E. a l'interior.
- PERE SERAS President del Comitè Llibertat, Buenos Aires, i persona que tractà directament a Comorera quan la seva estada a l'Argentina.

- JOSEP SERRADELL "ROMAN" Membre del Secretariat que va expulsar a Comorera, responsable del PSU de C a l'interior, en els anys quaranta.
- J. SOLÉ i VIDAL Militant del PSU de C, procedent del grup L'Hora, col.laborador directe de Víctor Colomé en l'edició de la revista Catalunya que Togliatti ordenà destruir.
- J. SOLÉ BARBERÀ Militant del PSU de C, i advocat que assistí al Consell de Guerra contra Joan Comorera, agost 1957.
- A. SOLÍS PASCUAL Advocat defensor de Joan Comorera en el Consell de Guerra del 1957.
- SUGRAÑES Militant del PSU de C.
- M. TARÍN IGLESIAS Periodista de la Prensa que va poder entrevistar per dues vegades a Comorera, després de ser detingut, el juny del 1954.
- JOSEP TARRADELLAS Conseller Primer del Govern de la Generalitat entre setembre del 1936 abril del 1937, dirigent de l'ERC, promotor de Solidaritat Catalana, 1945.
- FRANCESC VICENS Dirigent del PSU de C, assistent al Ier Congrés del 1956, que va tenir relació amb Comorera a la presó "Model" de Barcelona.

RAFAEL VIDIELLA

Dirigent de la Federació Socialista de Barcelona del PSOE posterior president de la Fg C^a, membre del Comitè Executiu del PSU de C durant la guerra i conseller del Govern de la Generalitat; delegat del PSU de C a la Internacional Comunista i membre del Secretariat que va expulsar a Comorera.

J.M. VILARRÜBIA

Militant de la USC i del PSU de C, es desorganitza acabada la guerra; secretari de Serra i Moret a la conselleria d'Economia i Treball, i, posteriorment, de Comorera a les conselleries de Serveis Públics, Proveïments i Economia.

J.R. XIRAU

Diputat per la U.S.C. a les Corts republicanes.

PUBLICACIONES

<u>Acción Socialista</u>	Órgano del Partido Socialista, Buenos Aires, 1924.
<u>Acción Socialista</u>	Boletín interior, director Félix Montiel, París, 1950.
<u>Acción Socialista</u>	2 ^a época, director José del Barrio París, 1951.
<u>Adelante</u>	Diario Obrero, Barcelona, 1934-35.
<u>Avant</u>	Periòdic d'orientació revolucionà- ria, 1934.
<u>Avant</u>	òrgan del Partit Obrer d'Unifica- ció Marxista, Barcelona, 1936.
<u>L'Avenç</u>	Història dels països catalans, Barcelona, 1976.
<u>La Batalla</u>	òrgan central del l'OUM, Barcelona, 1936.
<u>Bolchevismo</u>	revista teòrica del Partido Comu- nista de España (S.E. de la I.C.), Madrid, 1932.
<u>Boletín de la UGT</u>	De España, afiliada a la Federa- ción Sindical Internacional, Toulouse, 1945.
<u>Boletín de información de la Embajada de la URSS</u>	México, 1944.

- Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya Barcelona, 1933.
- Butlletí de l'Agrupació d'Amics de Catalunya Mèxic, 1942.
- Butlletí del Partit Socialista Català Mèxic, 1942.
- Butlletí d'informació Generalitat de Catalunya, serveis d'informació, París, 1947.
- Butlletí d'informació Moviment Social d'Emancipació Catalana, Mèxic, 1942.
- Butlletí Interior PSU de C, París, 1950.
- Cahiers du Comunisme Revue mensuelle publié per le Comité Central du PCF, París, 1945.
- Catalonia Butlletí d'informació d'Aliança Nacional de Catalunya a França, 1945.
- Catalunya portantveu dels catalans a Amèrica, Mèxic, 1940.
- Catalunya òrgan d'Aliança Nacional de Catalunya a França, Tolosa de Llenguadoc, 1943.
- Catalunya òrgan regional de la Confederació Nacional del Treball, Barcelona, 1937.

<u>Catalunya Insurgent</u>	Organ del Partit Català Proletari, Barcelona, 1935.
<u>Cataluña Obrera</u>	Órgano oficial de la UGT en Cataluña, Barcelona, 1933.
<u>Catalunya Roja</u>	Organ del Partit Comunista de Catalunya (adherit a la S.E. de la I.C.), Barcelona, 1932.
<u>Claridad</u>	Semanario socialista de crítica e información, Madrid, 1935.
<u>Democracia</u>	Semanario Socialista, Madrid, 1935.
<u>Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya</u>	Barcelona, 1937, veure Butlletí Oficial de.
<u>Diario de Barcelona</u>	Barcelona, 1792.
<u>Diario de Mataró</u>	Mataró, 1933 (Únic any consultat).
<u>El Diluvio</u>	Barcelona, 1858-1939.
<u>Endavant</u>	Butlletí interior del M.S.C., Toulouse, 1945.
<u>Escuela</u>	Periódico quincenal republicano, Cervera, 1913.
<u>España Popular</u>	México, 1940.
<u>Frente Rojo</u>	Órgano del Partido Comunista de España, Valencia-Barcelona, 1937.

<u>Frente Rojo</u>	Organo central del Partico Comunista (S.E. I.C.), Madrid, 1932.
<u>Front</u>	Setmanari d'avançada, Barcelona 1932.
<u>Gaceta Oficial de la República Española</u>	Dir. Gobierno de la República Española, México, 1945.
<u>L'Hora</u>	Setmanari d'avançada. B.O.C. Barcelona, 1930.
<u>L'Hora</u>	Organ del Partit Obrer d'unificació Marxista, Barcelona, 1936.
<u>Horitzons</u>	Partit Socialista Unificat de Catalunya, Mèxic, 1960.
<u>La Humanitat</u>	Fundador Lluís Companys, Barcelona, 1931.
<u>L'Insurgent</u>	Organ del Partit Català Proletari, Barcelona, 1936.
<u>Juliol</u>	Portantveu del Comitè Executiu de la Joventut Unificada de Catalunya; Barcelona, 1923.
<u>Justícia Social</u>	Setmanari, òrgan de la Unió Socialista de Catalunya. Barcelona, 1923.
<u>Justícia Social-Octubre</u>	Barcelona, juliol del 1936.
<u>Lluita</u>	Periòdic del Partit Comunista de Catalunya, Barcelona, 1934.

<u>Lluita</u>	Portantveu dels treballadors catalans a França, 1945.
<u>La Lucha</u>	Barcelona, 1916.
<u>Meridià</u>	Setmanari de literatura, art i política. Tribuna del Front Intel.lectual Antifeixista, Barcelona, 1938.
<u>Mundo Obrero</u>	Órgano central del Partido Comunista de España (S.E. I.C.), Madrid, 1930
<u>Mundo Obrero</u>	Boletín del PCE en Francia, Toulouse, 1946.
<u>Nación Catalana</u>	publicación semanal, Buenos Aires, 1923.
<u>La Noche</u>	Barcelona, 1924.
<u>Las Noticias</u>	Barcelona, 1896.
<u>El Noticiero Universal</u>	Barcelona, 1888.
<u>Nous Horitzons</u>	Mèxic, 1962.
<u>La Nova Catalunya</u>	Editat pel Centre Català, L'Havana, 1942.
<u>Nova Era</u>	Portantveu del Partit Socialista Català, Mèxic, 1944.
<u>Nuestra Bandera</u>	Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España (S.E. de la I.C.), Valencia, 1937.

<u>Nuestra Bandera</u>	Revista mensual de orientación política, económica y cultural, editada por el Partido Comunista de España, Toulouse, 1945.
<u>L'Opinió</u>	Esquerra Republicana de Catalunya, Barcelona, 1931.
<u>Parlament de Catalunya.</u> <u>Diari de Sessions.</u>	Barcelona, 1932.
<u>Pensament Marià</u>	Mataró, 1933 (únic any consultat).
<u>Per Catalunya!</u>	La Havana, 1942.
<u>El Poble Català</u>	Barcelona, 1904.
<u>El Poble Català</u>	Portantveu de la Comunitat Catalana de Mèxic, 1941.
<u>Pont Blau</u>	Literatura, arts, informació, México, 1952.
<u>La Prensa</u>	Barcelona, 1939.
<u>El Progreso</u>	Diario de la noche, Barcelona, 1906.
<u>La Publicidad</u>	Diario comercial, industrial y de avisos, Barcelona, 1878.
<u>El Pueblo</u>	Periódico de avisos y noticias, Tortosa, 1901.
<u>Quaderns del Comunisme</u>	Revista editada pel Comitè Central del Partit Socialista Unificat de Catalunya, 1946.

- Radio España Independiente (1952-1954, únics anys consultats).
- La Rambla Setmanari d'esports i actualitats, Barcelona, 1930.
- Recerques Història, economia, cultura; Núm. 1
- Reconquista de España al servicio de la Junta Suprema de Unión Nacional, 1945.
- Ressorgiment Buenos Aires,
- Retorn Santiago de Xile, 1941.
- Revista de Catalunya Director Antoni Rovira i Virgili, Barcelona, 1924.
- El Socialista Òrgano del PSOE y portavoz de la UGT, fundador Pablo Iglesias, Madrid, 1886.
- Solidaridad Obrera Òrgano de la Confederación Nacional del Trabajo, Barcelona.
- Taula de Canvi Publicació teòrico-política i cultural; Barcelona, 1976.
- Treball Diari dels treballadors de la ciutat i del camp, Barcelona, 1936.
- Treball Editat per la delegació del C.C. del PSU de C. Barcelona, 1943.
- Treball Nova època, òrgan central del PSU de C, Barcelona, 1945.

- Treball Òrgan del PSU de C (comorerista),
Barcelona, 1952.
- URSS Bulletin edité par le Bureau So-
vietique d'information, París, 1957.
- La Vanguardia Órgano del Partido Socialista,
Buenos Aires.
- La Vanguardia Barcelona, 1881.
- Xaloc Literatura, arts, informació,
México, 1964.
- Xoc Portantveu de la Joventut Socialista
de Catalunya, 1936.

LLIBRES

- ABAD de SANTILLAN, Diego De Alfonso XIII a Franco
Tipografia Editora Argentina; Buenos Aires, 1974.
- ABAD de SANTILLAN, Diego Por qué perdimos la guerra
6. del Toro, Editor;
Madrid, 1975.
- AGUADO, Emiliano Don Manuel Azaña Díaz
Ed. Nauta, Barcelona, 1972.
- ALBA, Víctor El marxisme a Catalunya
(1919-1939). 3 Vols.
Barcelona, 1974.
- AMETLLA, Claudi Memòries polítiques (1890-1917)
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1963.
- ARDIT, Manuel - BALCELLS,
Albert - SALES, Núria Història dels Països Catalans
De 1714 a 1975. (Coordinada
per A. Balcells). Edhasa;
Barcelona, 1980.
- ARNAU, Roger (pseudònim de
Josep Benet). Marxisme català i qüestió na-
cional catalana (1930-1936).
Edicions Catalanes de París
París, 1974.
- ARTAL, F. - GASCH, E.
MASSANA, C. - ROCA, F. El pensament econòmic català
durant la república i la
guerra (1931-1939)
Edicions 62; Barcelona, 1977
- ARTOLA, Miquel La burgesia revolucionaria
(1808-1874)
Alianza Editorial; Madrid, 1974
- AUBET, María José Rosa Luxemburg y la cuestión
nacional
Ed. Anagrama, 1977.

- AYMAMI i BAUDINA, L. El 6 d'octubre com jo l'he vist
Ed. Atena; Barcelona, 1935.
- AZAÑA, Manuel Defensa de la autonomía de Cataluña
Ed. Undarius; Barcelona, 1977.
- AZAÑA, Manuel Mi rebelión en Barcelona
Espasa Calpe; Bilbao, 1935.
- AZAÑA, Manuel Por la libertad, por la República,
por España. Discurso pronunciado
por el Presidente de la República,
en el Paraninfo de la Universidad
de Valencia, el día 18 de julio
de 1937.
Ediciones Españolas; Madrid, 1937.
- AZAÑA, Manuel Obras Completas.
IV Memorias políticas i de guerra.
México, Ediciones Oasis, 1968.
- BALCELLS, Albert Cataluña Contemporánea
I (Siglo XIX).
Siglo XXI de España Editores, S.A.
Madrid, 1977.
- BALCELLS, Albert Cataluña Contemporánea
II (1900-1936)
Siglo XXI de España Editores, S.A.
Madrid, 1974.
- BALCELLS, Albert El problema agrari a Catalunya.
La qüestió Rabassaire
(1890-1936)
La Llar del llibre; Barcelona, 1983.

- BALCELLS, Albert El problema agrari a Catalunya 1890-1936. La qüestió Rabassaire
Ed. Nova Terra; Barcelona, 1968.
- BALCELLS, Albert Ideari de Rafael Campalans
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1973.
- BALCELLS, Albert Marxismo y catalanismo (1930-1936)
Ed. Anagrama; Barcelona, 1977.
- BALCELLS, Albert Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936).
Ed. Laia; Barcelona, 1974.
- BAUER, Otto La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia
Siglo XXI editores, S.A. Madrid, 1979.
- BELOFF, Max - BENOUVIN, Pierre - SCHNABEL, Franz
VALSECCHI, Franco Histoire de l'Europe du XIXe et XXe siècle (1914 aujourd'hui)
Fischbacher & Marzorati; París, 1964.
- BENET, Josep Maragall i la setmana tràgica
Edicions 62; Barcelona, 1968.
- BENET, Josep Catalunya sota el règim franquista
Informe sobre la persecució de la llengua i la cultura de Catalunya pel règim del general Franco.
Edicions catalanes de París; París, 1973.
- BENQUEREL, Xavier Memòries (1905-1940)
Ediciones Alfaguara, S.A. Barcelona, 1971.
- BOFILL, Jaume L'altra concòrdia
Per una revisió del problema català: la solució liberal i democràtica.
Revista de Catalunya; Barcelona, 1930.

- BONAMUSA, Francesc El bloc obrer i camperol (1930-1932)
Curial; Barcelona, 1974.
- BONAMUSA, Francesc Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937).
Ed. Anagrama; Barcelona, 1977.
- BOURDET, Yvon Otto Bauer et la révolution
París, EDI, 1968.
- BRADEMAS, John Anarco-sindicalismo y revolución en España (1930-1937).
Barcelona, 1977.
- BRENAN, Gerald El laberinto español
Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil.
Mundo Ibérico, 1962.
- BRICALL, Josep M. Política econòmica de la Generalitat (1936-1939).
Volum I: Evolució i formes de producció industrial.
Edicions 62; Barcelona, 1970.
- BRICALL, Josep M. Política econòmica de la Generalitat (1936-1939).
Volum II: El sistema financer
Edicions 62; Barcelona, 1979.
- BROUÉ, Pierre La révolution espagnole, 1931-1939
Flammarion; París, 1973.
- BROUÉ, Pierre - TEMIME, Emile La Revolution et la guerre d'Espagne.
Les Editions de Minuit; París, 1961.
- BROUÉ, Pierre Le parti bolchevique. Histoire du P.C. de l'U.R.S.S.
Les Ed. de Minuit; París, 1971.

- BROUË, Pierre Los procesos de Moscú
Ed. Anagrama; Barcelona, 1969.
- BROUË, P. - FRASER, R.
VILAR, P. Metodología histórica de la guerra
y revolución españolas.
Ed. Fontana; Barcelona, 1980.
- BUESO, Adolfo Recuerdos de un cenetista. De la
Semana Trágica (1909) a la Segunda
República (1931).
Ed. Ariel; Barcelona, 1976.
- BULLEJOS, José La Comintern en España.
Recuerdos de mi vida.
Impresiones Modernas, S.A.
México, 1972.
- CAMBÓ, Francesc Memòries (1876-1936)
Ed. Alpha, S.A. Barcelona, 1981
- CAMPALANS, Rafael El socialisme i el problema de
Catalunya.
Barcelona, 1923.
- CAMPALANS, Rafael Hacia la España de todos (Palabras
castellanas de un diputado por
Cataluña).
Libreria Catalònia; Barcelona, 1932.
- CAMPALANS, Rafael Política vol dir pedagogia. Manual
pràctic del socialisme català.
Barcelona, 1932.
- CAMPS i ARBOIX, Joaquim El Parlament de Catalunya (1932-1936).
Edicions 62; Barcelona, 1976.
- CARR, Raymond España 1808-1939
Ed. Ariel; Barcelona, 1969.
- CARR, Raymond Estudios sobre la República y la
Guerra Civil española
Ed. Ariel; Barcelona, 1973.

- CARRETERO i NIEVA, Luis Las nacionalidades españolas
Ed. Internacional; México, 1952.
- CARRILLO, Santiago Demain l'Espagne. Entrevista de
Regis Debray i Max Gallo.
Ed. Senil; París, 1974.
- CASTELLS, Andreu Las Brigadas Internacionales de
la guerra de España
Ed. Ariel; Barcelona, 1974.
- CASTRO DELGADO, Enrique Mi fe se perdió en Moscú
División de Editora de Periódicos.
México, 1957.
- CIERVA, Ricardo de la Francisco Franco, un siglo de España
Madrid, Editora Nacional, 1973.
- CLAUDIN, Fernando La crisis del movimiento comunista
de la Komintern al Kominform (I)
Ruedo Ibérico; 1970.
- CLAUDIN, Fernando Santiago Carrillo
Crítica de un secretario general
Ed. Planeta; Barcelona, 1983.
- CLAVERA, Joan Capitalismo español: de la autarquía
a la estabilización (1939-1959).
Edicusa; Madrid, 1973.
- COLE, G.D.H. Historia del pensamiento socialista
Volum VII. Socialismo y Fascismo
1931-1939.
Fondo de Cultura económica;
México, 1960.
- COLOMBO, Cesare Storia del partido comunista spagnolo
Tutti Editori; Milano, 1972.

- COLLINGWOOD, R.G. Ensayos sobre la filosofía de la historia.
Barral editores; Barcelona, 1970.
- COMIN COLOMER, Eduardo Historia del Partido Comunista de España.
Ed. Nacional; Madrid. 3 volums.
- Comité Central du PC (b) de l'URSS (Précis rédigé par une commission du Comité Central du PC (b) de l'URSS). Histoire du Parti Communiste (bolchévite) de l'URSS.
Editions Norman Béhure; París, 1971.
- COMORERA SOLE, Joan La trágica ignorancia española.
S.A. La Neotipia; Barcelona, 1919.
- COMORERA SOLE, Joan El Abuelo
(libro del hogar y de la escuela).
F. Crespillo editor; Buenos Aires, 1926.
- COMORERA SOLE, Joan L'Avi
(llibre de l'escola i de la llar)
Pròleg de Ventura Gassol.
Barcelona, llibreria Catalonia, 1935.
- COMORERA SOLE, Joan Socialisme i qüestió nacional
Edició a cura de Leandre Colomer i Calsina.
Ed. Undarius; Barcelona, 1977.
- CONNELLY ULLMAN, Joan La semana trágica
Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1898-1912).
Ed. Ariel; Barcelona, 1972.
- CORBIERE, Emilio J. Juan B. Justo
Socialismo e imperialismo
- CROZIER, Brian Franco, a biographical history
London, Eyre and Spattiswoode, 1967.
- CRUELLS, Manuel El 6 d'octubre a Catalunya
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1972.

- CRUELLS, Manuel El separatisme català durant la Guerra Civil
Doposa; Barcelona, 1975.
- CUCURULL, Fèlix El fet nacional a través de la història.
Edicions de la Magrana; Barcelona, 1980
- CHAPAPRIETA, Joaquín La paz fue posible
Ed. Ariel; Barcelona, 1972.
- CHESNEAUX, Jean ¿Hacemos tabla rasa del pasado?
A propósito de la historia y de los historiadores.
Siglo XXI de España Editores, S.A.
México, 1977.
- DENCÀS i PUIGDOLLERS, Josep El 6 d'octubre des del Palau de Governació
Curial; Barcelona, 1979.
- DESANTI, Dominique Les staliniens (1944-1956)
Une expérience politique
Fayard; París, 1975.
- DESANTI, Dominique L'Internationale Communiste
París, 1970.
- DEUTSCHER, Isaac Stalin
Una biografía política
Edició de Materials, S.A.
Barcelona, 1967.
- DÍAZ, José Tres años de lucha
Editions de la librairie du Globe
1969.
- DÍAZ ESCULIES, Daniel El Front Nacional de Catalunya (1939-1947). Pròleg de Pelai Pagès.
Edicions de la Magrana;
Barcelona, 1983.

- DIMITROV, Jorge Obras Escogidas
La Habana, 1965.
- DOMINGO, Marcelino ¿Qué espera el rey?
Ediciones Morata; Madrid, 1930.
- DOMINGO, Marcelino La revolución de Octubre
Libreria Catalònia; Barcelona, 1935.
- ELORZA, Antonio La utopía anarquista bajo la segunda república española.
Ed. Ayuso; Madrid, 1973.
- ESCOFET, Frederic Al servei de Catalunya i de la República.
I. La desfeta, 6 d'octubre de 1934
II. La victòria, 19 de juliol de 1936.
París, 1973.
- ESTIVILL, Angel 6 d'octubre. L'ensulciada dels jacobins.
Barcelona, 1935.
- ESTRUCH TOBELLA, Joan El PCE en la clandestinidad (1939-1956).
Siglo XXI de España Editores, S.A.
Madrid, 1982.
- ESTRUCH, Joan Historia del PCE (1920-1939)
Viejo Topo; Barcelona, 1978.
- FANÉS, Fèlix La vaga de tramvies del 1951
Ed. Laia; Barcelona, 1951.
- FARRERAS, Antoni De la setmana tràgica a la implantació del franquisme
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1977.
- FARRERAS, Antoni La conselleria d'agricultura de la Generalitat de Catalunya
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1974.

- FERNÁNDEZ de CASTRO, Ignacio De las Cortes de Cádiz al Plan de Desarrollo (1808-1966)
Ruedo Ibérico; París, 1968.
- FERRER, Joaquim Layret (1880-1920)
Ed. Nova Terra; Barcelona, 1971.
- FERRER, Miquel La Generalitat de Catalunya a l'exili
Aymà, S.A. Editora; Barcelona, 1977.
- FERRER, Miquel L'evolució del pensament polític català (1923-1939)
El Llamp; Barcelona, 1982.
- FOIX, Pere Barcelona, 6 d'octubre
Ed. Coop. Popular Barcelona;
Barcelona, 1935.
- FOIX, Pere Què va dir Serra i Moret
Ed. Nova Terra; Barcelona, 1977.
- FOIX, Pere Serra i Moret
Editores Mexicanos Unidos, S.A.
México, 1967.
- FONTANA, Josep Historia: Análisis del pasado y proyecto social
Ed. Crítica; Barcelona, 1982.
- FONTANA, Josep i NADAL, Jordi "España 1914-1970". Cap. 2 de Economías contemporáneas. Vol. IV, part segona de la Historia Económica de Europa, dirigida per Carlo M. Cipolla.
Ed. Ariel, 1980
- FONTANA, José Maria Los catalanes en la guerra de España
Madrid, 1951.
- GALLO, Max Histoire de l'Espagne franquiste
Robert Laffort; París, 1969.
- GANZ, Fedor Ensayo marxista de la historia de España
Ediciones Grijalbo; Barcelona, 1977.

- GARCÍA ESCUDERO, José M. Historia política de las dos Españas
(Los Problemas).
Editora Nacional; Madrid, 1975.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier El régimen de Franco. Un análisis
político.
Akal editor; Madrid, 1976.
- GARCÍA OLIVER, Juan El eco de los pasos
El anarcosindicalismo
... en la calle
... en el Comité de Milicias
... en el gobierno
... en el exilio
Ruedo Ibérico; Barcelona, 1978.
- GARCÍA PRADAS, J. Rusia y España
Ediciones Tierra y Libertad, 1948.
- GEORGEL, Jacques Le franquisme. Histoire et
bilau (1939-1969).
Ed. du Seuil; París, 1970.
- GERPE LANDIN, Manuel L'Estatut d'Autonomia de Catalunya
i l'Estat integral.
Edicions 62; Barcelona, 1977.
- GIL ROBLES, José M. No fue posible la paz
Ed. Ariel; Barcelona, 1967.
- GIRALT, Emili
bi El franquisme i l'oposició: una
bibliografia crítica (1939-1975).
Enciclopèdia catalana; Barcelona, 1981
- GISPERT, Carles - PRATS,
Josep M. España: un estado plurinacional
Ed. Blume; Barcelona, 1978.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. Federalisme i autonomia a Catalunya
(1868-1938).
Ed. Curial; Barcelona, 1974.

- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. La lucha por la democracia en Catalunya.
Dopesa; Barcelona, 1979.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. Qué son los estatutos de autonomía
Ed. La Gaya Ciencia; Barcelona, 1977.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. Teoría del Estado y Derecho Constitucional
Ed. Vicens-Vives; Barcelona, 1980.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. Qué es la República
Ed. La Gaya Ciencia; Barcelona, 1976.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A. Elecciones en Barcelona (1931-1936)
Ed. Tecnos; Madrid, 1968.
- GORKIN, Julián El proceso de Moscú en Barcelona
Aymà, S.A. Editora; Barcelona, 1974.
- GUARNER, Vicenç L'aixecament militar i la guerra civil a Catalunya (1936-1939).
Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Barcelona, 1980.
- P.C.E. Guerra y revolución en España 1936-39
Ed. Progreso; Moscú, 1967.
- HAUPT, Georges - LOWY, Michael Els Marxistes i la qüestió nacional (1848-1914).
Edicions de la Magrana; Barcelona, 1978.
- HEINE, Hartmut La oposición política al franquismo
Ed. Crítica; Barcelona, 1983.
- HERMET, Guy La politique dans l'Espagne franquiste
Armand Colin; París, 1971.
- HERMET, Guy L'Espagne de Franco
A. Colin; París, 1974.

- HERNÁNDEZ, Jesús Yo, ministro de Stalin en España
Ed. NOS; Madrid, 1954.
- HERR, Richard Ensayo histórico de la España contemporánea
Ediciones Pegaso EDERSA; Madrid, 1977
Horizonte Español. II Vols.
Ruedo Ibérico; París, 1966.
- HURTADO, Amadeu Quaranta anys d'advocat
Història del meu temps (1894-1930)
Ed. Ariel; Barcelona, 1969.
- HURTADO, Amadeu Quaranta anys d'advocat
Història del meu temps (1931-1936).
Ariel, S.A. Barcelona, 1968.
- IBÁRRURI, Dolores El único camino
Editions Sociales; París, 1965.
- IBÁRRURI, D. - BALAGUER, L.
GORDON, A. - FALCON, I.
SANDOVAL, J. Historia del Partido Comunista de España.
Ediciones "Polonia"; Varsovia, 1960.
- JACKSON, Gabriel La república española y la guerra civil (1931-1939).
Versión española de Enrique de Obregón
Ed. Grijalbo, S.A. México, 1967.
- JUSTO, Juan B. Teoría y práctica de la Historia
Ediciones Líbera, Buenos Aires, 1969
- JUTGLAR, Antoni Els burgesos catalans
Ed. Norfeu; Barcelona, 1966.
- JUTGLAR, Antoni Las oscilaciones de la política y la administración en la Cataluña autónoma (1931-1939) (I).
Servicio Central de Publicaciones,
Presidencia del Gobierno; s.l. 1978.
(Es tirada aparte de "Documentación administrativa", 179).

- KOZIK, Frantisek Comenius
Orbis; Praga, 1981.
- LACOMBA, Juan Antonio Historia social de España siglo XX
Guadiana de Publicaciones;
Madrid, 1976.
- LARGO CABALLERO, Francisco Discurso a los trabajadores. Una crítica de la República, una doctrina socialista, un programa de acción.
Madrid, Gráfica socialista, 1934.
- LEFEVRE, Georges Napoleon.
Peuples et civilisations. Histoire Générale publiées sous la direction de Louis Halphen et Philippe Sagnac.
París, Librairie Félix. Alcan 1938.
- LENIN, V.I. Obras escogidas de V.I. Lenin en tres tomos.
Tomo I, 1897 enero de 1917
Tomo II, marzo de 1917 a junio de 1918
Tomo III, julio de 1918 a marzo de 1923
Ed. Progreso; Moscú.
- LISTER, Enrique Basta! (s.l.l.n.d.).
- LUDWIG, Emil Bismarck
París, Pagot, 1929.
- MARTIN i RAMOS, Josep Lluís Els orígens del Partit Socialista Unificat de Catalunya (1930-1936).
Ed. Curial; Barcelona, 1977.
- MARX, C - ENGELS, F. Obras escogidas en tres tomos
Ed. Progreso; Moscú, 1976

- MARX, Karl - ENGELS,
Friedrich Manifest del Partit Comunista
Presentació de Jesús M. Rodés
Pròleg per Manuel Serra i Moret
i Joan Comorera.
Ed. Undarius; Barcelona, 1976.
- MARX, ENGELS, KAUTSKY,
BAUER, BENNER, ROSA LUXEM-
BURG, LENIN, STALIN El marxismo y la cuestión nacional
Ed. AVANCE, S.A. Barcelona, 1976.
- MAURIN, Joaquín La revolución española. De la mo-
narquía absoluta a la revolución
socialista.
Barcelona, Ed. Anagrama, 1977.
- MAURIN, Joaquín Los hombres de la dictadura
Ed. Anagrama; Barcelona, 1977.
- MAURIN, Joaquín Hacia la segunda revolución. El
fracaso de la República y la
insurrección de Octubre.
Gráficas Alfa; Barcelona, 1935.
- MAURIN, Joaquín Revolución y contrarrevolución en
España.
Ruedo Ibérico; París, 1966.
- MIRAVITLLES, Jaume Crítica del 6 d'octubre. Amb un
comentari de Lluís Companys.
Pub. ACER; Barcelona, 1935.
- MIRAVITLLES, Jaume Episodis de la guerra civil espanyola
(Notes dels meus arxius/2).
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1972.
- MODESTO, Juan Soy del quinto regimiento
(Notas de la guerra espanyola).
Libr. du Globe; París, 1969.
- MOLAS, Isidre Lliga Catalana
Edicions 62; Barcelona, 1973.

- MOLAS, Isidre La ciutat llunyana
Edicions 62; Barcelona, 1981.
- MOLAS, Isidre Ideari de Francesc Pi i Margall
Edicions 62; Barcelona, 1965.
- MOLAS, Isidre El sistema de partits polítics a Catalunya (1931-1936)
Edicions 62; Barcelona, 1977.
- MOLINERO, Carme - YSAS, Pere L'oposició antifeixista a Catalunya (1939-1950).
YSAS, Pere
La Magrana; Barcelona, 1981.
- MONREAL, Antoni El pensamiento político de Joaquín Maurín. Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, 1981.
- NADAL i FARRERAS, Joaquín Història de Catalunya
WOLFF, Philippe dirigida per
Oihos-Tau, S.A. ediciones;
Barcelona, 1983.
- NADAL OLLER, Jordi "La economía española (1829-1931)" a El Banco de España. Una historia económica.
Madrid, 1970.
- NIN, Andreu Els moviments d'emancipació nacional
Edicions catalanes de París;
París, 1970.
- NIN, Andreu Les dictadures dels nostres dies
Barcelona, 1930.
- NIN, Andrés Los problemas de la revolución española (1931-1937). Prefacio y compilación de Juan Andrade.
Ed. Ruedo Ibérico; París, 1971.

- NOURRY, Philippe Francisco Franco: la conquista del poder.
Ed. Júcar; Madrid, 1976.
- NUÑEZ de ARENAS, Manuel Historia del movimiento obrero español.
TUÑON de LARA, Manuel Ed. Nova Terra; Barcelona, 1970.
- GENERALITAT DE CATALUNYA L'obra normativa de la Generalitat de Catalunya.
El Pla Tarradellas.
Edició del comissariat de propaganda de la Generalitat de Catalunya; Barcelona, 1937.
- MARIMON i CAIROL, J. Les classes socials a Catalunya en el decurs de l'era industrial.
Pròleg d'Ambrosi Carrion.
Edicions Catalanes de París.
París, 1971.
- OLIVER i PUIGDOMENECH, Joan L'oposició catalana davant el franquisme (socialistes catalans i P.O.U.M, 1939-1956; PSUC, 1939-1945).
Tesi Doctoral presentada a la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, el setembre del 1979.
- OLTRA, B. - MERCADE, F. La ideología nacional catalana
HERNÁNDEZ, F. Ed. Anagrama; Barcelona, 1981.
- ORWELL, George Homenatge a Catalunya.
Un testimoni sobre la revolució espanyola.
Introducció de Lionel Trilling.
Traducció catalana de R. Folch i Camarasa
Ed. Ariel, S.A. Barcelona, 1982.

- ORWELL, George La Catalogne Libre (1936-1937)
(Homage to Catalonia)
Gallimard; París, 1955
- OSSORIO, Angel Vida y sacrificio de Companys
Buenos Aires, 1943.
- PABÓN , Jesús Cambó I, 1876-1918; ed. l'any 1952.
Cambó II
Parte Primera: 1918-1930
,, Segunda: 1930-1947
Ed. Alpha; Barcelona, 1969.
- PADILLA, Antonio El movimiento Comunista español
Ed. Planeta; Barcelona, 1979.
- PAGES, Pelai Andreu Nin: su evolución política
(1911-1937).
Zero , S.A. Madrid, 1975.
- PAGES, Pelai El movimiento trotskista en España
(1930-1935). (La izquierda comunis-
ta de España y las disidencias co-
munistas durante la segunda república
Ediciones Península; Barcelona, 1977.
- PAGES, Pelai Historia del partido comunista de
España (Desde su fundación en abril
de 1920 hasta el final de la Dicta-
dura de P. de Rivera, enero de 1930).
Ed. Hacer; Barcelona, 1978.
- PAYNE, Stanley G. La revolución española
Ediciones Ariel; Barcelona, 1971.
- PAYNE, Stanley G. Falange. Historia del fascismo español.
Traducción del inglés de Franciso Farreras.
Ruedo Ibérico; París, 1965.
- PEIRATS, José La CNT en la revolución española
Ruedo Ibérico; París, 1971.

- PEIRO, Joan Escrits (1917-1939)
Edicions 62, S.A. Barcelona, 1975.
- PEREIRA, J.C. Introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX).
Akal Editor; Madrid, 1982.
- PEREZ-BARÓ, Albert 30 mesos de col·lectivisme a Catalunya (1936-1939).
Ed. Ariel; Barcelona, 1970.
- PERPIÑA y GRAU, Roman De economía Hispana, infraestructura. Historia.
Ed. Ariel; Barcelona, 1972.
- PETIT, Pastor Espionaje (España 1936-1939)
Ed. Bruguera, S.A. Barcelona, 1977.
- PI SUNYER, Carles La República y la guerra
Memorias de un político catalán
Ediciones Oasis, S.A; México, 1975.
- PI SUNYER, Carles Memòries de l'exili.
Vol. I: El Consell Nacional de Catalunya.
Vol.II. El Govern de la Generalitat. París, 1945-1948.
Curial; Barcelona, 1979.
- PITARCH, Ismael E. La Generalitat de Catalunya i els governs.
Programes i crisis al Parlament.
Presidència de Francesc Macià. La presidència de Lluís Companys. Parlament i govern durant la guerra.
Ed. Undarius; Barcelona, 1976.
- PITARCH, Ismael E. L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions polítiques (1932-1939).
Curial; Barcelona, 1977.

- POBLET, Josep M. Història Bàsica del Catalanisme
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1977.
- POBLET, Josep M. Vida i mort de Lluís Companys
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1976.
- POBLET, Josep M. Història de l'Esquerra Republicana
de Catalunya, 1931-1936.
Barcelona, 1975.
- PONAMARIOVA, L.V. La formación del Partit Socialista
Unificat de Catalunya.
El proletariado catalán en lucha
por su unidad.
ICARIA, editorial, S.A. Barcelona, 1977
- PRIETO, Indalecio Yo y Moscú
Ed. Nos; Madrid, 1960.
- PRIETO, Indalecio Discursos en América con el pensa-
miento puesto en España
Federación de Juventudes Socialistas
de España; México, 1944.
- PRIETO, Indalecio Discursos fundamentales
Madrid, Ediciones Turner S.A., 1975.
- P.S.U. de C. Per Catalunya, la democràcia i el
socialisme. Introducció de Gregori
López Raimundo.
Ed. Avance; Barcelona, 1976.
- P.S.U.C. Fundació del PSUC.
Introducció per J. Solé Barberà.
La Gaia Ciencia; Barcelona, 1977.
- PUIG i FERRETER, Joan Memòries polítiques
Edicions Proa; Barcelona, 1981.
- RAGUER i SUÑER, Hilari La Unió Democràtica de Catalunya i
el seu temps (1931-1939)
Publicacions de l'Abadia; Montser-
rat, 1976.

- RAMA, Carlos M. La Crisis española del siglo XX
Fondo de Cultura económica;
Madrid, 1976.
- RAMIREZ, Luis Francisco Franco, Historia de un mesianismo.
Ruedo Ibérico; París, 1970.
- RAMIREZ, Manuel España 1939-1975: régimen político e ideología.
Punto Omega; Barcelona, 1978.
- RENOUVIN, Pierre Historia de las relaciones internacionales. Siglos XIX y XX.
Akal editor; Madrid, 1982.
- RIBÓ, Rafael Sobre el fet nacional.
Catalunya, Països Catalans, Estat espanyol.
Ed. Avenç; Barcelona, 1977.
- ROIG, Montserrat Rafael Vidiella,
l'aventura de la revolució.
Ed. Laia; Barcelona, 1976.
- ROIG i ROSICH, Josep M. L'Estatut de Catalunya a les Corts Constituents (1932).
Curial; Barcelona, 1978.
- ROJAS VILA, Carlos Diez figuras ante la guerra civil.
D. Abad de Santillán, M. Azaña
Díaz, Ll. Companys i Jover, D.
Ibárruri, A. Machado y Ruiz, J.
Ortega y Gasset, I. Prieto Tuero,
J.A. Primo de Rivera, Pablo Ruiz
Picasso, Miguel de Unamuno.
Ed. Nauta; Barcelona, 1973.

- ROMERO, Luis Tres días de julio (18, 19 i 20 de 1936)
Ediciones Ariel; Barcelona, 1966.
- ROMERO MAURA, Joaquín "La rosa de fuego"
El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909.
Ediciones Grijalbo, S.A.
Barcelona, 1974.
- Del ROSAL, Amaro Historia de la UGT de España 1901-1939
Ediciones Grijalbo, S.A.
Barcelona, 1976.
- ROVIRA i VIRGILI, Antoni Catalunya i la República
L'Autonomia. El Federalisme. El
Republicanisme.
Ed. Undarius; Barcelona, 1977.
- ROVIRA i VIRGILI, Antoni Història nacional de Catalunya
Ed. Pòrtic; Barcelona, 1922-1934.
- RUIZ i CALONJA, J. Panorama del pensament català
contemporani.
Ed. Vicens-Vives; Barcelona, 1963.
- SALLES, Anna La formació de l'Esquerra Republi-
cana de Catalunya i la lluita per
l'autonomia.
Tesi Doctoral presentada a la Uni-
versitat Autònoma de Barcelona, 1981.
- SAURET, Joan L'exili polític català.
Proa; Barcelona, 1979.
- SCHLESINGER, Rudolf La Internacional comunista y el
problema colonial.
Cuadernos de Pasado y Presente;
Buenos Aires, 1974.

- SEDWICK, Frank The tragedy of Manuel Azaña and the fate of the Spanish Republic
Ohio State University Press, 1963.
- SEMPRUN, Jorge Autobiografía de Federico Sánchez
Ed. Planeta; Barcelona, 1977.
- SEMPRUN-MAURA, Carlos Revolució i contrarevolució a Catalunya (1936-1937).
DOPESA; Barcelona, 1975.
- SEMPRUN-MAURA, Carlos Révolution et contre-révolution en Catalogne (1936-1937).
Mame, 1974.
- SERRA i MORET, Manuel Ciudadania Catalana
Lletra Viva; Barcelona, 1978.
- SERRANO SUÑER, Ramón Entre Hendaya y Gibraltar
Ed. Nauta; Barcelona, 1973.
- SNYDER, Lous L. La Guerra (1939-1945)
Introducción por Eric Sevareid
Ediciones Grijalbo, S.A.
Barcelona, 1964.
- SOLDEVILA, Ferran Història de Catalunya
3 volums.
Ed. Alpha; Barcelona, 1962.
- SOLE-TURA, Jordi Catalanisme i revolució burgesa
Edicions 62; Barcelona, 1967.
- SOLE-TURA, Jordi Catalanismo y revolución burgesa
EDICUSA; Madrid, 1970.
- SOLE-TURA, Jordi Ideari de Valentí Almirall
Edicions 62; Barcelona, 1974.
- SOLE-TURA, Jordi Introducción al régimen político español.
Ed. Ariel; Barcelona, 1978.

- STALIN, José El Marxismo y la cuestión nacional
Ed. Fundamentos; Madrid, 1976.
- STALIN, José El marxismo y el problema nacional
Ediciones Cepe; Buenos Aires, 1973.
- TAGUEÑA LACORTE, Manuel Testimonio de dos guerras
Ed. Oasis; México, 1973.
- TAMAMES, Ramón La República. La Era de Franco.
Alianza Editorial; Madrid, 1977.
- TEMIME, E. - BRODER, A.
CHASTAGNARET, G. Historia de la España contemporánea
Desde 1808 hasta nuestros días.
Ed. Ariel; Barcelona, 1982.
- TERMES, Josep Federalismo, anarcosindicalismo y
catalanismo.
Ed. Anagrama; Barcelona, 1976.
- THOMAS, Hugh La guerra civil española
Ruedo Ibérico; París, 1967.
- TOGLIATTI, Palmiro Escritos sobre la guerra de España
Introducción de Paolo Soriano
Ed. Crítica; Barcelona, 1980.
- TOGLIATTI, Palmiro Opere
a cura di Franco Andreucci e Paolo
Soriano (1935-1944).
Editori Riuniti; Roma, 1979.
- TRIAS VEJERANO, Juan J. Almirall y los orígenes del catalanismo
Siglo XXI editores, S.A. Madrid 1975
- TROTSKI, León Escritos sobre España
Ruedo Ibérico; París, 1971.
- TROTSKI, León La révolution espagnole (1930-1940)
Textes recueillis et présentés par
Pierre Broué.
Ed. Minuit; París, 1975.

- TRUETA, Josep Fragments d'una vida.
Memòries.
Edicions 62; Barcelona, 1980.
- TRYTHALL, J.W.D. El Caudillo. A political Biography
of Franco.
New York. McGraw-Hill Book Con, 1970
- TUBELLA, Imma Jaume Comote i el Partit català
proletari.
Edicions de la Magrana; Barcelona, 1979.
- TUÑÓN de LARA, Manuel La España del siglo XX
Librería Española; París, 1973.
- TUÑÓN de LARA, Manuel Introducció a la història del movi-
ment obrer.
Ed. Nova Terra; Barcelona, 1966.
- TUÑÓN de LARA, Manuel El movimiento obrero en la historia
de España.
Taurus Ediciones, S.A. Madrid, 1972.
- TUÑÓN de LARA, Manuel Historia de España
La Crisis del Estado: Dictadura,
República, Guerra (1923-1939).
Por: P. Ralerbe, M. Tuñón de Lara,
M.C. García-Nieto, J.C. Mainer Baguí.
Ed. LABOR; Barcelona, 1982.
- TUÑÓN de LARA, Manuel Historia de España
BIESCAS, José Antonio España bajo la Dictadura franquista
Ed. LABOR; Barcelona, 1980.
- TUÑÓN de LARA, M. - SOLE VIII coloquio de PAU:
TURA, J. - BALCELLS, A. la crisi del Estado español 1898-1936.
BLANCO AGUINAGA, C. - otros Ed. Cuadernos para el diálogo, S.A.
Madrid, 1978.

- UCELAY DA CAL, Enric La Catalunya populista.
Imatge, cultura i política en
l'etapa republicana (1931-1939).
Edicions de La Magrana;
Barcelona, 1982.
- Del VALLE, José María Las instituciones de la República
española en exilio.
Ruedo Ibérico; París, 1976.
- VENTOSA CALVELL, J. Breviario de problemas contemporáneo
Plus ultra; Madrid, 1950.
- VICENS VIVES, J. Covuntura económic y reformismo
burgués.
Ed. Ariel; Barcelona, 1968.
- VICENS VIVES, Jaume Industrials i polítics (segle XIX).
LLORENS, Montserrat Ed. Vicens-Vives; Barcelona, 1958 .
- VICENS VIVES, Jaime Manual de historia económica de
España. Con la colaboración de Jor-
ge Nadal Oller.
Ed. Vicens-Vives; Barcelona, 1965.
- VICENS VIVES, Jaume Notícia de Catalunya.
Ed. Ancora; Barcelona, 1960.
- VILAR, Pierre Crecimiento y desarrollo, economía
e historia, reflexiones sobre el
caso español.
Ed. Ariel; Barcelona, 1964.
- VILAR, Pierre Estat, Nació, Socialisme
Estudis sobre el cas espanyol.
Curial; Barcelona, 1982.
- VILAR, Pierre Historia marxista, historia en
construcción.
Ed. Anagrama; Barcelona, 1974.

- VILAR, Pierre Iniciación al vocabulario del análisis histórico.
Ed. Crítica; Barcelona, 1980.
- VILAR, Sergio La oposición a la dictadura. Protagonistas de la España democrática.
AYMA; Barcelona, 1976.
- VINDEX El Stalinismo.
La política soviética en la segunda guerra mundial.
Editora Graphis; 1944.
- VIÑES, Ricard De cara al sol llevant.
La tercera Internacional i el frontpopulisme en l'exemple català.
Tesi Doctoral presentada a la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. Juny, 1981.
- VIVER PI-SUNYER, Carles El personal político de Franco (1936-1945).
Contribución empírica a una teoría del régimen franquista.
Ed. Vicens-Vives; Barcelona, 1978.
- WEINSTEIN, Donald F. Juan B. Justo y su época
Ediciones de la Fundación Juan B. Justo; Buenos Aires, 1978.
- WRIGHT, Alison La economía española (1959-1976).
Ed. Heraldo de Aragón; Zaragoza, 1980.
- ZANARDO, Aldo Historia del marxismo contemporáneo.
La Socialdemocracia i la II Internacional. Volum I.
Ed. Avance, S.A. Barcelona, 1976.